

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



**Comerciantes y empresarios en Coahuila, 1860-1914**

TESIS  
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA

P R E S E N T A  
LUIS ANDRÉS PRADO TRIGO

Director de Tesis  
Dr. Jesús Méndez Reyes

**Tijuana, Baja California**

**mayo de 2024**

Esta investigación se realizó con apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología  
(CONACYT)

## Comerciantes y empresarios en Coahuila, 1860-1914.

### Índice

Agradecimientos	5-6
Introducción	7-23
<b>Capítulo 1. Comerciantes en la frontera Coahuila-Texas</b>	<b>24-44</b>
1.1. Comerciantes irlandeses en el noreste mexicano y su devenir en Coahuila.	
1.1.1. La “Molony, Hale and Bagnall Company”.	
1.1.2. William Louis Purcell: de encargado a socio mayoritario.	
1.2. Comercio fronterizo e intereses compartidos: Patricio Milmo y Santiago Vidaurri.	
1.2.1. Actividad comercial de John Power Molony y John O’Sullivan.	
<b>Capítulo 2. La Compañía Industrial Saltillera y otros emprendimientos en Coahuila</b>	<b>45-90.</b>
2.1. Guillermo Purcell y la ampliación de sus proyectos: la minería y el Ferrocarril Mexicano.	
2.2. Expansionismo económico y empresarial en Coahuila	
2.2.1. El negocio algodónero y los Purcell	
2.2.2. Otras sociedades anónimas en Coahuila y el rol de Purcell	
2.3. La Compañía Industrial Saltillera (CIS) de Guillermo Purcell, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza	
2.3.1. El tránsito de Purcell and Molony Company a la fábrica textil de Bella Unión	

2.3.2. Guillermo Purcell concesionario del ferrocarril Coahuila-Zacatecas

2.4. La muerte de Guillermo Purcell y el ocaso de una época

### **Capítulo 3. El legado Purcell en el empresariado de Coahuila al cruzar el siglo XX 91-**

127

3.1. La Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos

3.2. Compañías mineras coahuilenses y el acero regiomontano

3.3. La irrupción del movimiento maderista en Coahuila y el final de los negocios

3.3.1. La última etapa de la Compañía Industrial Saltillera (1913-1914)

Conclusiones 122-127

Fuentes y bibliografía 128-133

Anexos 134-143

## **Agradecimientos**

Introducir, desarrollar, profundizar y concluir esta tesis fue un largo proceso de investigación entre una variedad de libros, artículos, acervos históricos, el trayecto para concebir esta investigación se vio aquejado por abismos de información en ciertos detalles y por lo tanto fue necesario recurrir a una búsqueda intensiva de materiales en Saltillo, Coahuila.

Cuando la información conseguida en Coahuila resultó insuficiente y no cumplió las expectativas, el proceso creativo dio un giro hacia las nuevas opciones que surgieron de las consultas en el Archivo General de la Nación. Mediante esas novedades, la manera de buscar artículos y publicaciones científicas fue distinta, incluyendo también la búsqueda en acervos digitales.

Parte de ese proceso implicó hacer una semi entrevista con las fuentes archivísticas, incluso regresar al origen con documentos digitalizados en Saltillo y rehacer partes del texto a fin de expresar claramente la idea en el escrito. En este sentido, agradezco a la Dra. Diana Lizbeth Méndez Medina por guiar mi proceso y aportar esa parte teórico-metodológica que en un principio tuve dispersa, de la desorientación la Dra. Diana me ubicó para poder dar los pasos hacia el frente.

No fue fácil construir entre lo que al principio se veía como una ensalada de información, el mismo tema y la diversidad de los negocios emprendidos por los personajes trabajados, siempre dio margen para esperar cualquier información novedosa. Es aquí donde principalmente quiero agradecer a mis padres por su paciencia, tiempo, confianza y apoyo, pero también el valor de esa presencia como respaldo moral durante la pandemia.

Unificar las ideas y crear una hipótesis en esta investigación fue harina de otro costal, no es para menos ese aporte que no lleva a organizar las ideas. Un agradecimiento en especial es completamente del Dr. Jesús Méndez Reyes, por su comprensión, paciencia y apoyo en diversas etapas del proceso creativo.

La guía del Dr. Jesús Méndez Reyes como asesor de tesis, fue decisiva en esos aspectos de la teoría económica y empresarial, además de sus aportaciones mediante artículos, avisos, consejos, correcciones, aportaciones y hasta sus regaños, porque finalmente me hicieron más eficiente como profesionista. Los errores que pudieran surgir de una crítica son totalmente míos, así también esos detalles en la información que por tiempo, temática, congruencia del texto y otras situaciones ya no logre integrar, el mismo tema implicaba postular en la UABC con un avance más considerable.

Agradezco también a mis inseparables amigas Minerva Torres y Stephanie Estrada por su decidido apoyo durante todo este proceso, desde el 2020 sus lecturas, comentarios y consejos me hicieron atender esos detalles necesarios en la redacción. Así mismo, mi amigo, camarada y colega Cesar Larrea que, con sus cuestionamientos, profundas lecturas, críticas constructivas, correcciones, etc., me puso más de una vez en jaque, pero eso en gran medida te forma como persona.

Y en general, agradezco el apoyo de toda mi familia que desde un principio secundaron mi proyecto, así como al personal docente/administrativo del Instituto de Investigaciones Históricas que siempre me recibió con una sonrisa. Fuera en sus materias, trabajando en el laboratorio, recepción y biblioteca, su amabilidad me dio ánimos para seguir avanzando. Finalmente agradezco al personal del Archivo General del Estado de Coahuila y Archivo Municipal de Saltillo por permitir que llegara al final de esta investigación.

## Introducción

El estado de Coahuila integró una región con diversos intereses económicos desde las décadas de 1840 y 1850 a pesar de la desatención del Estado mexicano en el norte y las incursiones de pueblos nativos que defendían su espacio. Las etapas previas a la independencia, consumación y afianzamiento del Estado mexicano derivaron en conflictos permanentes por la disputa de la región y de los recursos naturales, trama que se acentuó frente al expansionismo estadounidense que extendía sus intereses hacia el sur y oeste de México.

Aquel proceso configuró para Coahuila un tipo de cotidianeidad en la que la centralización política de los gobiernos nacionales no cuajó y las administraciones locales del noreste avanzaron por su cuenta, incluida la actividad comercial y fabril del segundo tercio del siglo XIX. Como señaló Manuel Ceballos sobre la formación del noreste mexicano (Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas) a través de los procesos de integración, colonización, desplazamiento poblacional, entre otros, generaron una “conciencia regional”. En primer lugar, para contener la expansión estadounidense, la resistencia de los pueblos nativos y el desarrollo ferroviario al consolidarse el Porfiriato.<sup>1</sup>

Esta investigación pretende ser un aporte a los estudios que documentan el acontecer empresarial del noreste mexicano ante la llegada de hombres de negocios a la frontera

---

<sup>1</sup> Ceballos Ramírez, Manuel. “La conformación del noreste histórico mexicano: larga duración, identidad y geopolítica”, *Secuencia*, vol. 65, 2006, pp. 9-37.

Coahuila-Texas, incluida la migración de irlandeses y de emprendedores de otras latitudes que favorecieron el progreso de la comarca.

Las relaciones personales, familiares y de negocios en torno a esos personajes fueron aprovechadas por las élites locales, como fue el caso de Santiago Vidaurri con el irlandés Patricio Milmo y otros comerciantes. Transcurrido el tiempo se hicieron cargo de la actividad económica y de la administración pública con evidente control y poder en las entidades vecinas. No es una casualidad que las medidas tomadas por Vidaurri fueran contrarias a las decisiones asumidas por el gobierno de Benito Juárez durante la guerra de Reforma (1857-1861) y el restablecimiento de la República en 1867.

Al respecto hay que señalar dos factores: primero los conflictos de la coyuntura en la frontera norte de México por la Guerra de Secesión (1860-1865) y la Intervención Francesa (1861-1867) que dinamizaron la compraventa e intercambio de mercancías en la frontera Coahuila-Texas. Segundo, la intensificación de la actividad prestamista entre hombres de negocios en esa década que motivó que diversas compañías europeas incursionaran en el mercado de crédito y la movilización de grandes capitales que hallaron buena recepción al restaurarse la República y durante el Porfiriato.

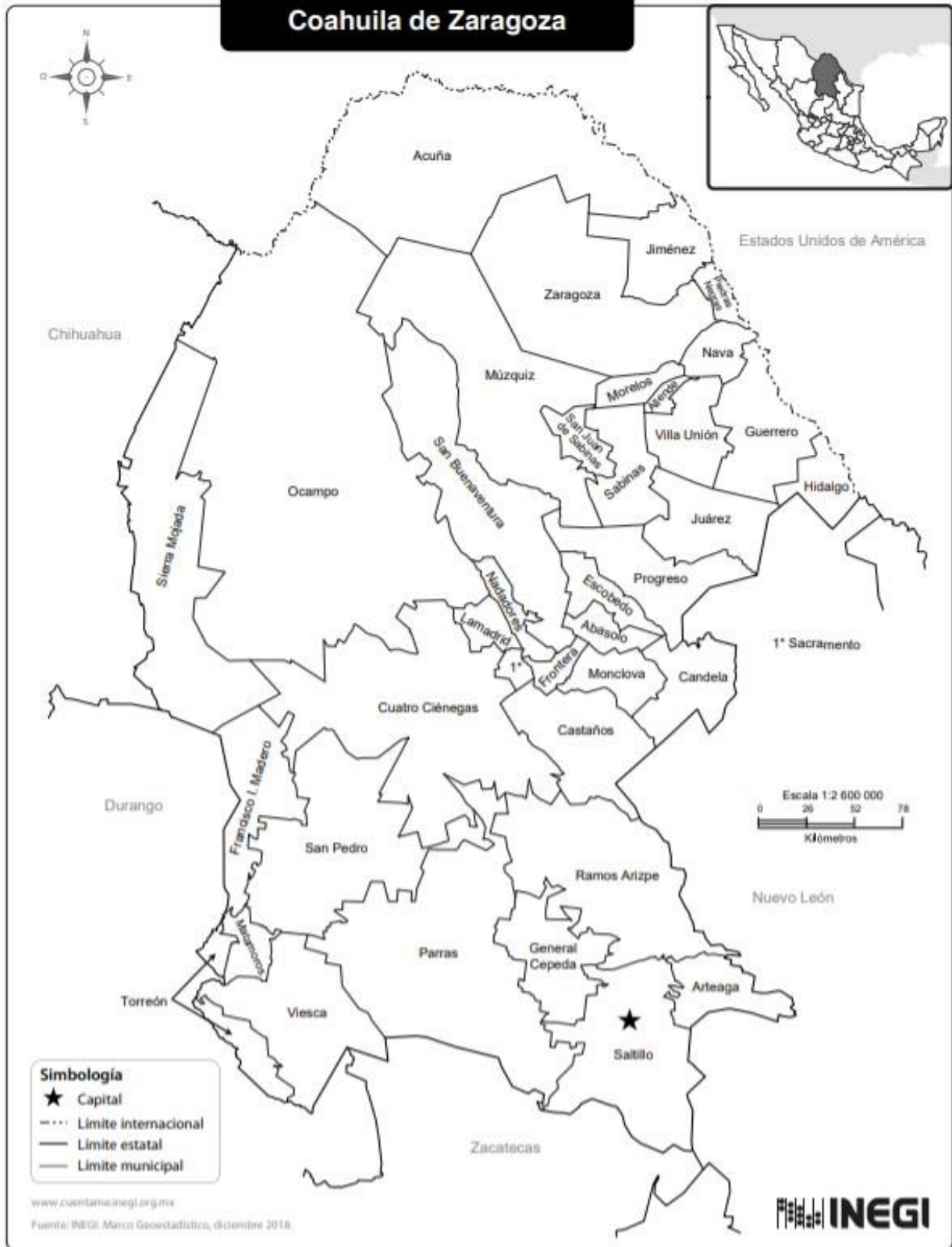
La actividad comercial en la frontera Coahuila-Texas y sus operaciones en el noreste de México incluían la oferta y demanda de materias primas como el algodón, el guayule, el carbón, el cobre, así como telas finas para la confección de ropa, cortinas, manteles, etcétera, o la manufactura de pieles de ganado. Además, avanzado el porfiriato una nueva fiebre minera con nuevos yacimientos de plomo, plata, carbón y cobre, ubicados en Sierra Mojada (plomo y plata). Así como centros mineros en Piedras Negras, Sabinas, Muzquiz, Arteaga y Monte Morelos (carbón), además de Saltillo y Mazapil (cobre).

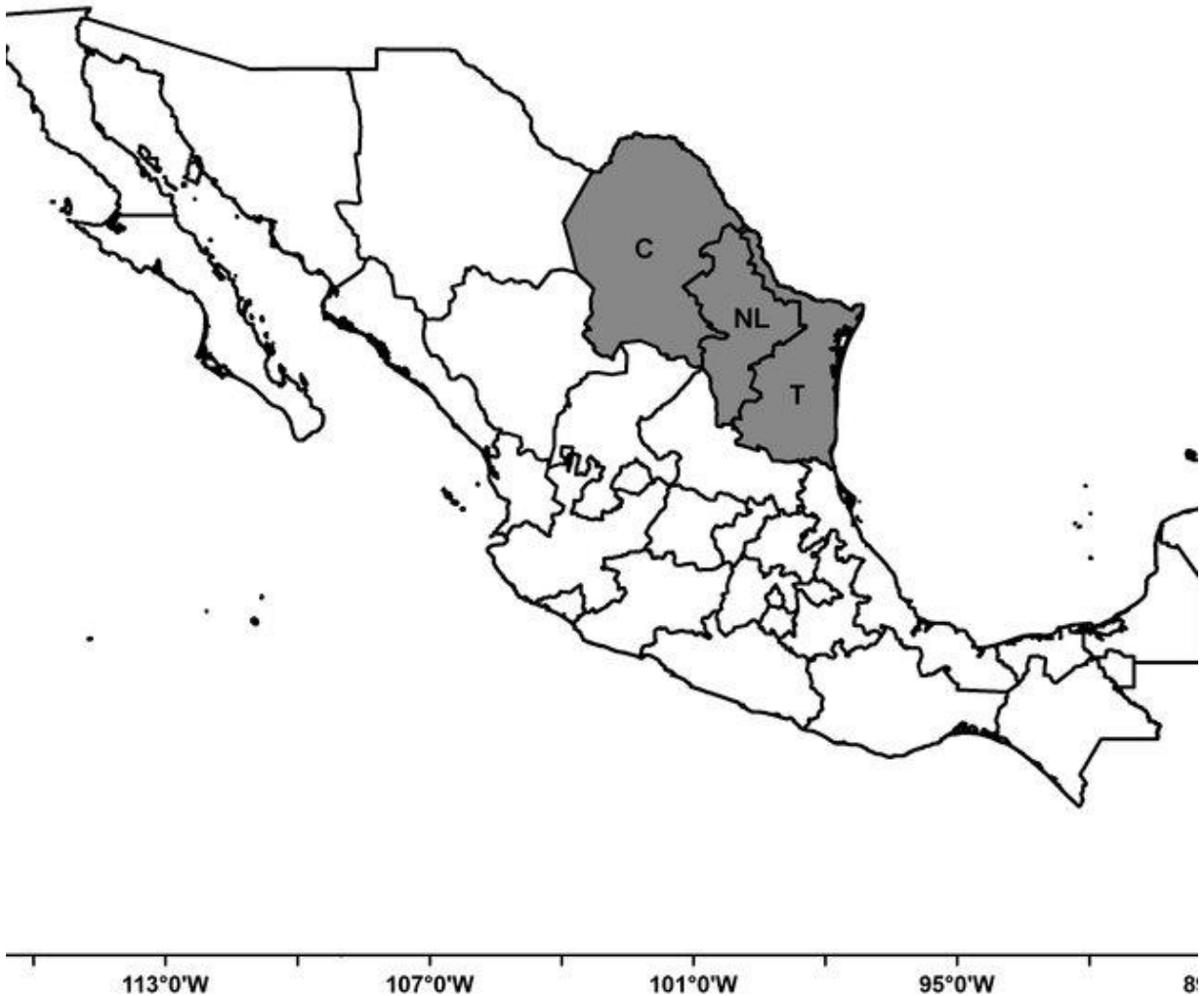
Esta investigación sobre comerciantes y empresarios en Coahuila entre 1860 y 1914 trata de reconstruir el acontecer empresarial y económico de esa entidad y los circuitos mercantiles que lograron diversos hombres de negocios en el radio de acción de su actividad económica en Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas a la par de Texas. Por tanto, la tesis busca poner al descubierto a un grupo de comerciantes, analizar la trayectoria de sus operaciones comerciales, cómo lo lograron, en qué momento específico y por qué eligieron y operaron de tal manera. En este sentido, una de las hipótesis planteadas es que la marcha de los proyectos empresariales fue ajena a las decisiones políticas al mantener una posición neutral en los años considerados, durante los primeros cuatro años de la Revolución Mexicana.

Entre los personajes a quienes se siguió la pista en esta investigación se encuentra Guillermo Purcell, irlandés que como otros extranjeros irrumpió en Coahuila-Texas, empleando una novedosa forma de administrar el comercio y prosperar económicamente. La relevancia de Purcell fue por su accionar como empresario, socio comercial, accionista y propietario de un vasto número de negocios económicamente bien posicionados en el noreste.

Guillermo Purcell aprovechó las condiciones y el momento, aprendió a trazar vínculos con otros hombres de negocios de mayor o menor capital y contribuyó a la dinámica económica de Coahuila y el noreste. Entre las ventajas que sumó a su conocimiento estuvo la irrupción del ferrocarril y el telégrafo, que transformaron de manera global la percepción del tiempo en la toma de decisiones y el traslado de mercaderías, lo que benefició el proyecto industrializador porfirista.

# Coahuila de Zaragoza





Otra de las trayectorias empresariales a recuperar, será la de Dámaso Rodríguez y sus hijos a través de la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos medular en el análisis de la producción guayulera en Coahuila. El desarrollo industrializador coahuilense benefició en gran medida al estado vecino de Nuevo León anfitrión de la siderurgia y los textiles, entre otros sectores con bienes de consumo.

Las nuevas actividades productivas del noreste fueron auspiciadas por una actividad bancaria efectiva, funcional, solvente y estable, asimismo, la política pública del Estado porfirista conjuntó las actividades productivas y la administración. En contraste, los eventos revolucionarios entre 1910 y 1914 lograron afectar o interrumpir aquel afán económico en Coahuila, no es para menos recordar su perfil como frontera de guerra un siglo atrás.

### **Objetivo general**

Mostrar la relevancia de algunos comerciantes en el desarrollo del estado de Coahuila, en específico Saltillo, Torreón (La Laguna), Matamoros y Sierra Mojada, así como abordar la integración de hombres de negocios provenientes del extranjero como los irlandeses, que contribuyeron al progreso de la región. Uno de los casos fue el de Guillermo Purcell y sus socios, que se movieron en el sector agrícola, el ganadero, la minería, el transporte, la molienda de trigo y la galletería como ocurrió en la Compañía Industrial Saltillera, S.A.

### **Objetivos específicos**

- Relatar el devenir de familias de comerciantes establecidos durante la segunda mitad del siglo XIX en el noreste mexicano, principalmente en Coahuila, su integración al mercado local y los negocios a través de la creación de empresas que pervivieron hasta el cambio de centuria.

- Describir el papel de comerciantes de origen irlandés en la región y su contribución al progreso de Coahuila vinculándose con empresarios locales y de los estados vecinos como Nuevo León.
- Analizar el devenir de la CISSA en el tránsito del siglo XIX al XX.

### **Preguntas de investigación**

¿Cómo se desarrolló el comercio y el paso al ámbito empresarial en Coahuila y cuáles algunos de los proyectos destacados en la segunda mitad del siglo XIX? Dentro de este repertorio ¿Cuál fue el rol que tuvieron los socios de la CISSA para posicionarse económicamente en el sur de Coahuila, el origen del capital y los rubros en los que invirtieron en el noreste?

### **Justificación**

Esta investigación partió de una breve información histórica sobre la CISSA y del exiguo análisis que se ha hecho de aquella desde la historia empresarial, además de la dispersión de las fuentes primarias o documentales para reconstruir su existencia. Entre la bibliografía en circulación que aborde a la Industrial Saltillera en la larga temporalidad se encuentra el libro de María Da Gloria Marroni de Velázquez, *Los Orígenes de la Sociedad Industrial en Coahuila 1840-1940*, la autora bosqueja parte de los inicios y el desarrollo de la industria textil coahuilense. Sin embargo, al ser un estudio de carácter sociológico el argumento empresarial queda en un segundo plano, empero, es la obra que más se aproxima al objeto de estudio de mi investigación.

Al mismo tiempo, se sabe de la presencia de extranjeros en el noreste mexicano aunque la de los irlandeses en Coahuila es menos conocida, al igual que sus redes con comerciantes y empresarios de entidades vecinas. Es el caso de hombres de negocios como John Power Molony, John O'Sullivan, Patricio Milmo, James Hewetson y Guillermo Purcell.

El interés planteado al ingresar la Maestría en Historia fue contribuir a ampliar el protagonismo de la CISSA, sus fundadores y socios quienes innovaron en el sector industrial coahuilense y diseminaron su capital a otros negocios en la región. A partir de las clases y seminarios intenté perfilar la trayectoria, influencia o reciprocidad económica con empresarios nacionales como los dueños de las casas comerciales Dámaso Rodríguez, Marcelino Garza y sus descendientes.

El proyecto inicial se ajustó y modificó en la espera de mejores resultados a partir de la consulta de fuentes documentales, la lectura de estudios de historia empresarial del norte de México y la posibilidad de ofrecer una visión adecuada y diferente a la literatura del centro del país que se enfoca en los grandes comerciantes, banqueros, industriales y olvida con frecuencia que en las regiones también hubo progreso y empresarios durante el siglo XIX. Además, porque los proyectos empresariales del norte de México se desarrollaron en un contexto diferente, como la CISSA en el sur de Coahuila, algunos poblados del noreste mexicano y de Texas, en Estados Unidos.

También se buscó dar seguimiento al empresario Guillermo Purcell por su relevancia como secretario de esa compañía y el papel que desempeñó durante la renovación tecnológica en la minería y la rama textil. A la par de identificar la relación con Dámaso Rodríguez, el director encargado de la calidad de los productos textiles, con Marcelino Garza tesorero de

la compañía y con intereses en el Banco de Coahuila. En otras palabras, aportar a la relación empresarial del norte mexicano y el proceso dinamizador de la época.

## **Hipótesis**

La interacción del noreste de México con el estado de Texas, anexo a Estados Unidos en 1845, no fracturó del todo el intercambio de bienes de consumo y mercancías con poblados de Nuevo León y Coahuila, sobre todo a través de las aduanas. Avanzado el siglo XIX la dinámica comercial y de negocios permitió la llegada de extranjeros con ahorro y capitales, como los irlandeses, lo que modificó la economía local en diversas escalas entre 1860 y 1914. Fue evidente que estos europeos para instalarse en el noreste mexicano no llegaron con grandes capitales, sino que la cartera de negocios la fueron erigiendo y acrecentando en esas décadas.

La actividad económica de Coahuila se complementó entonces con inversión local, nacional y extranjera lo que permitió fundar numerosos emprendimientos en sectores varios, como la minería, el comercio, la agricultura, la banca y la industria textil, como el caso de la Compañía Industrial Saltillera, S.A. El crecimiento económico modificó los espacios geográficos, políticos y sociales del noreste transformando los mercados, las actividades productivas y a la sociedad misma y su calidad de vida. Pudiera afirmarse que fue el inicio de una relación fronteriza mucho más dinámica e intensiva con empresas extranjeras que por momentos fue inabordable en los años inmediatos de la emancipación de España.

Hasta antes de estallar la Revolución mexicana las empresas y negocios tuvieron un crecimiento de consideración al grado de diversificar sus capitales, adoptar nuevas

tecnologías de producción, transporte y comunicaciones, generar empleo y contribuir con impuestos a la hacienda local y federal. La prosperidad económica alcanzada durante el Porfiriato se vio trastocada con el conflicto bélico desarticulando varios de los negocios del empresariado coahuilense que finalmente desaparecieron.

### **Estado del arte y la mirada historiográfica**

Comprender y analizar el contexto en el cual se desarrollaron los comerciantes en México requiere puntualizar el cómo y por qué apuntalaron la prosperidad económica de las regiones, tanto con iniciativas propias como complementándose con otros hombres y mujeres de negocios. No es un proceso único ni reciente, por el contrario, es de antigua data. En el libro *Mercaderes y Banqueros de la Edad Media*, Jacques Le Goff menciona:

*A los negociadores, a los mercatores, hombres de negocios se les ha llamado, y la expresión es excelente, puesto que manifiesta la amplitud y la complejidad de sus intereses: comercio, propiamente dicho, operaciones financieras de todo orden, especulación, inversiones inmobiliarias y en bienes raíces. Para nombrarles nos hemos limitado aquí a evocar los dos polos de su actividad: el comercio y la banca.<sup>2</sup>*

Es decir, desde hace mucho tiempo los comerciantes han tenido un rol fundamental en el progreso de los pueblos y ciudades transitando luego a hombres de negocios y empresarios. Según Valdaliso y López, podríamos concebir al empresario como el personaje que al obtener un ingreso u oportunidad económica (de un monto considerable) “emprende”,

---

<sup>2</sup> Le Goff, Jacques, (1956) *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, ed. Presses Universitaires de France, Paris.

desarrolla, procura y enfoca toda su capacidad personal en un proyecto económico, sea para incorporarse a un “negocio familiar o explorar en alguna industria, rama comercial, negocio en sociedad y obtener con ello una ganancia por su inversión monetaria”. Y agregan: en ciertos casos, el empresario “cuenta con cierta influencia política en la región para desarrollar su proyecto, esto atiende a que conoce las ventajas y desventajas disponibles en la región, sabe cuáles son los márgenes de consumismo en el mercado local y por ello emprenderá un negocio”<sup>3</sup> con el fin de obtener ganancias superiores a su inversión inicial.

Ma. Eugenia Romero Ibarra agrega otro ingrediente, los planteamientos institucionales de Douglas North, quien propone el cambio institucional como “un nuevo esquema de análisis económico del pasado para explicar [y] resolver” temas que atañen a la historia económica.<sup>4</sup> A este enfoque teórico habrá que agregar la temporalidad y espacialidad que debe contener cualquier estudio de carácter histórico.

Mario Cerutti plasma en el artículo *Préstamo prebancario en el noreste de México: la actividad de los grandes comerciantes de Monterrey (1855-1890)*, recuperado en el libro *Banca y Poder en México (1820-1925)*, el asunto de la evolución y desarrollo de la economía del noreste mexicano, creada como una economía de guerra. Cerutti retoma dos hechos determinantes para este tipo de economía

1. El lapso que corrió entre 1855 y 1864, con el estallido de la revolución liberal y la posterior intervención francesa, coincidieron con la hegemonía [que] mantuvo Santiago Vidaurri como gobernador de la extinta unión entre Nuevo León y Coahuila.

---

<sup>3</sup> López, S y Valdaliso, J.M. (eds) (1997) “Economía y evolución. Un nuevo enfoque de la teoría e historia empresarial”, Revista *Anthropos*, Huellas del Conocimiento, n° 182, enero-febrero, Barcelona: Proyecto A Ediciones.

<sup>4</sup> Romero Ibarra, María Eugenia (coord.) (1996): *Historia y Economía: Un nuevo diálogo*, México, DGAPA, FE-UNAM, claves Latinoamericanas, pp. 112-114.

2. La fase que fue desde 1870 a 1890, cuando cambia la situación nacional y tiende a desenvolverse un denso contacto entre Monterrey y la Comarca Lagunera, productora de una creciente cantidad de algodón. Al mando de gruesos ejércitos, Vidaurri sometió las finanzas de los estados de Nuevo León y Coahuila (a los que unificó en febrero de 1856), a una verdadera economía de guerra [...e] implementó un reordenamiento del nuevo noreste fronterizo, cuyo dinamismo quedó dramáticamente alterado desde 1848 con el abrupto acercamiento del espacio económico norteamericano... [para] reafirmar su base política de sesgos claramente autárquicos.<sup>5</sup>

Asimismo, Vidaurri habilitó una línea de puestos aduanales sobre el Río Bravo y un arancel especial para las importaciones (*Arancel Vidaurri*), entre agosto y octubre de 1855, respondiendo las peticiones de las poblaciones norteñas y de comerciantes como Patricio Milmo, con lo que obtuvo recursos al permitir a los traficantes de telas extranjeras ampliar su mercado. En el caso del sector empresarial amplió la importación de insumos con la consiguiente recaudación fiscal para el gobierno local además de la apropiación de tierras en proporciones muy generosas y echar a andar una labor financiera paralela a la mercantil que influyó favorablemente para dotar de recursos a comerciantes medianos y pequeños.

La cercanía de Coahuila con Nuevo León y aquel mecanismo de préstamos coadyuvó a detonar la producción algodonera de La Comarca Lagunera, repartida entre el suroeste de Coahuila y el norte oriental de Durango.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Ludlow, Leonor y Marichal, Carlos, eds. (1985) *Banca y poder en México (1800-1925)*, Editorial Grijalbo, México, D.F., pp. 119-122.

<sup>6</sup> Plana, Manuel, (1981) *El algodón y el riego en La Laguna: la formación de la propiedad agraria en una región económica del Norte de México durante el porfiriato 1877-1910*, en Nova América, 4, Guido Einadi Ed. Italia, pp. 215.

## **El espacio de trabajo: Coahuila de Zaragoza**

Coahuila de Zaragoza, uno de los estados fronterizos de México y que, por su cercanía con el estado de Nuevo León no puede entenderse como una región a secas. Con una extensión de 151,571 kilómetros, Coahuila fue un núcleo integrador del noreste mexicano y formó parte de un corredor económico que abarcó hasta Tamaulipas.<sup>7</sup> Un espacio extenso, árido y de calor seco, con montañas y cerros que bordan fronteras naturales, como el Bolsón de Mapimí, que aún en la actualidad parecen inconquistables, defensas férreas de la misma naturaleza resistentes a la consolidación de una movilidad urbana y ampliaciones de un desierto que pareciera no tener fin. En esta espacialidad natural es en donde se desenvuelve esta investigación cuya directriz es la historia empresarial y sus núcleos económicos y comerciales de mayor influencia.

Para asimilar mejor la espacialidad del noreste mexicano seguimos a Lawrence D. Taylor, quien refiere que define el término frontera proveniente del latín *frons, frontis*, el frente o la parte delantera de algo. Mientras Samuel Whittemore Boggs, se refiere a la frontera como una región o zona con cierto grado de profundidad y de carácter lineal. Por otro lado, Carlos Martínez Assad refiere que la región podría ser un conglomerado de entidades que han compartido sucesos históricos y cómo dichos eventos han repercutido en cada estado del país.

---

<sup>7</sup> Cuéllar Valdés, Pablo (1979) *Historia del Estado de Coahuila.*, Saltillo, Coahuila., Universidad Autónoma de Coahuila, Vol.1, pp. 76-80.

Igualmente, el concepto territorio está referido a un espacio de poder político y económico, de núcleos familiares con poder adquisitivo o grupos de comerciantes con influencia política.<sup>8</sup> Como bien señala Taylor, en algunos casos “los gobiernos de los estados, para satisfacer sus ambiciones territoriales o extender su control sobre grupos de población de un origen étnico común, ejercen soberanía sobre ciertas fronteras naturales”.

En el caso coahuilense, el territorio fue ese conjunto de montañas, cerros, lomas, veredas, caminos sin mantenimiento y extensiones del mismo desierto, cuyo tránsito en el siglo XIX resultó un problema constante entre la economía local y los comerciantes.<sup>9</sup>

Taylor profundizará sobre la población fronteriza versus el centro del poder al señalar que “los habitantes de las regiones fronterizas no se sienten atraídos hacia el centro ni circunscritos por los límites territoriales de su autoridad; a menudo desarrollan sus propios intereses, que no siempre coinciden con los del gobierno central”.<sup>10</sup> Así ocurrió en el comercio local y los intereses del noreste que tenían otro tipo de lógica que los gobiernos centrales no tomaban en cuenta.

Coahuila de Zaragoza padeció episodios belicosos de forma recurrente y se recurrió al reclutamiento de milicias locales para construir o mejorar posiciones defensivas y solventar necesidades en ambos lados de la frontera. Por esto el papel de los comerciantes

---

<sup>8</sup> Boggs, Samuel Whittemore (1940) *International Boundaries: A Study of Boundary Functions and Problems*, Nueva York, Columbia University citado en Taylor Hansen, Lawrence Douglas (2007) “El concepto histórico de la frontera” en Miguel Olmos, Miguel (coord.) *Antropología de las fronteras. Alteridad, historia e identidad, más allá de la línea*. El Colegio de la Frontera Norte, Porrúa, p. 234.

<sup>9</sup> Taylor Hansen, Lawrence Douglas (2007) “op.cit.”, Martínez Assad, Carlos (2014) “La Región en la nueva historiografía mexicana”, *HistoReLo*, UNAM, México, pp.3-5.

<sup>10</sup> Taylor Hansen, Lawrence Douglas (2007) “op.cit”, p. 235.

fue determinante para atender las carencias y aprovechar las oportunidades de prosperar, consolidarse socialmente y facilitar oportunidades de inversión.

En otro tenor, la presencia de grupos nativos resistentes a la colonización de sus culturas y zonas de cacería fue otra limitante para dar celeridad al avance capitalista, como las naciones comanches, irritila, kikapú y coahuiltecas que habitaban entre Coahuila, el Bolsón de Mapimí y Texas. A lo largo del siglo XIX se vivieron episodios muy duros de incursiones en Saltillo, Monclova, Ramos Arizpe, Arteaga, Zaragoza, Parras, Viesca y Nava, principalmente, y contra ofensivas de los gobiernos municipales coordinadas con milicias locales que pocas veces recibieron el apoyo del Estado mexicano.

Estas condiciones determinaron que los coahuilenses aprendieran a disparar desde la infancia, a trabajar mucho y obtener poco, a defender graneros, establos y granjas en una frontera de guerra ya que las incursiones se daban con una rapacidad y prisa que los sorprendía, incluido el adiestramiento del caballo y la manera en que montaban y operaban sobre él huyendo hacía el desierto del Bolsón de Mapimí o cruzando la frontera con Texas.<sup>11</sup>

El desentendimiento del gobierno federalista preparó y acostumbró a los coahuilenses a ver pasar las invasiones extranjeras, las incursiones nativas y las guerras internas del Estado mexicano<sup>12</sup>, junto a las fricciones entre grupos políticos de México y Estados Unidos. El fin de estos grupos nativos fue posible con armamento de repetición, la ametralladora Gatling y

---

<sup>11</sup> Santoscoy, María Elena., Gutiérrez, Laura., Rodríguez, Martha y Cepeda, Francisco., (2000) *Breve Historia de Coahuila*, Fideicomiso Historia de las Américas, FCE, EL COLEGIO DE MÉXICO, pp. 206-213.

<sup>12</sup> González Milea, Alejandro. (2012) “Colonias militares y civiles del siglo XIX: Una aproximación a las utopías urbanas del norte de Coahuila”, *Estudios Fronterizos*, nueva época, vol. 13, núm. 25, enero-junio de 2012.

el rifle Winchester utilizado en las campañas de exterminio contra los nativos en Estados Unidos y posteriormente en la frontera norte mexicana.<sup>13</sup>

Es importante mencionar que estos eventos se tradujeron en problemas para los hombres de negocios y comerciantes del noreste ante el riesgo de asalto de nativos y bandidos que acechaban las rutas comerciales. Charles Harris III señala que cuando el movimiento financiero era eventualmente necesario, estos comerciantes y hombres de negocios se veían en la necesidad de solicitar una escolta militar o buscar un contratista al mando de un grupo de pistoleros.<sup>14</sup>

En este escenario se dio la oleada de irlandeses que llegó al noreste mexicano para incorporarse a la compraventa de algodón, alimentos de consumo regional, bienes materiales como pianos o muebles de lujo, telas, pieles de ganado, entre otros productos. Resultó destacada esa presencia irlandesa por su capacidad de ubicar oportunidades, emprender, desarrollar y prosperar en los negocios, como se mostrará a lo largo de esta tesis. Afianzado el régimen porfirista hacia 1890, la instalación de compañías estadounidenses, inglesas, francesas y alemanas en el desierto coahuilense fue el pináculo económico del proyecto presidencial.

La movilidad y expansionismo de estos capitales tuvo gran repercusión en el noreste mexicano, al grado que el movimiento comercial entre Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas, facilitó configurar una política arancelaria y aduanal compartida entre los gobiernos locales.

---

<sup>13</sup> Rodríguez, Martha (1995) *Historias de resistencia y exterminio: Los indios de Coahuila durante el siglo XIX*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Serie Historia de los pueblos indígenas de México, pp. 120-122.

<sup>14</sup> Harris III, Charles H. (1989) *El imperio de los Sánchez Navarro (1756-1867)*, Sociedad Monclovense de Historia, A.C, pp. 174-176, University of Texas.

Estos argumentos y reconstrucción histórica se presentan a lo largo de tres capítulos. En el primero abordo a los comerciantes irlandeses en el noreste mexicano y su llegada y desenvolvimiento en Coahuila. En el siguiente abordo los emprendimientos de William Louis Purcell, conocido como Guillermo Purcell al establecerse definitivamente en la entidad y cultivar amistad con comerciantes nacionales y compatriotas irlandeses para echar a andar su actividad empresarial.

En el capítulo final me concentro en la influencia que tuvo aquella dinámica empresarial a través de la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos para cerrar con el ocaso de la Compañía Industrial Saltillera, S.A. afectada por las decisiones de los dueños, pero también por el inicio de la Revolución Mexicana que afectó significativamente a Coahuila y sus alrededores. Incluso, previo al provenir político de Francisco I. Madero en aquella región y que siguió sus pasos por diversas razones.

En las conclusiones procuro destacar los aportes de esta investigación que llevó mucho tiempo por diversas razones de salud y el azote de la pandemia de COVID que prácticamente inmovilizó la consulta en archivos, bibliotecas, hemerotecas e instituciones de educación superior donde están los materiales que finalmente, algunos, no todos, permitieron concluir este esfuerzo.

## Capítulo 1

### Comerciantes en la frontera Coahuila-Texas

La actividad económica y comercial en la frontera Coahuila-Texas se enriqueció con el flujo migratorio de diversos comerciantes que aprovecharon las ganancias de la Guerra de Secesión (1860-1865) y la Intervención Francesa (1861-1867). El primer apartado de este capítulo describe la llegada de comerciantes irlandeses al sureste de Texas que abrió paso a la migración de hombres de negocios, que irrumpieron en el norte de México para invertir en diversos bienes de consumo, negocios innovadores y materias primas.

El emprendimiento de diversos comerciantes por la compra/venta de algodón lagunero, plata mexicana y la demanda de medios de pago y liquidez en la frontera Coahuila-Texas intensificaron el intercambio financiero. Uno de los principales prestamistas llegados al noreste de México fue el irlandés Patrick Mullins (mejor conocido como Patricio Milmo), este comerciante de algodón y prestamista logró amasar una gran fortuna aprovechando las oportunidades que fueron apareciendo y las relaciones que logró establecer con la oligarquía local. Además, se encargó de servicios legales y préstamos entre México y Estados Unidos, un verdadero intermediario.

La oleada de irlandeses que llegó a la frontera Coahuila-Texas estuvo acompañada de la dinámica económica de firmas mercantiles y marítimas como Barron and Forbes que lograron afianzar su posición en el norte de México por lo que la coyuntura bélica que vivió todo el país entre la Guerra de Reforma (1858-1861) y la Guerra de Secesión (1861-1865) en el vecino país del norte, colocó a la región de estudio en neto proveedor de algodón, alimentos, telas y armamento de contrabando a través de los puntos fronterizos. El efecto fue

el establecimiento de diversas compañías que asentaron sus operaciones en el noreste mexicano con salida al Golfo de México y el Océano Atlántico.

A lo largo de este capítulo se discute sobre el traslado de mercancías en Coahuila-Texas, las relaciones políticas que fueron gestionando los comerciantes extranjeros establecidos en dicha geografía y cómo consolidaron sus intereses mercantiles. Otro detalle para destacar es el alcance de los negocios del irlandés William Louis Purcell (Guillermo Purcell) y la diversificación de sus negocios.

### **1.1. Comerciantes irlandeses en el noreste mexicano y su presencia en Coahuila**

Concluida la guerra entre México y Estados Unidos, la nueva frontera geopolítica entre Coahuila y Texas ofreció diversas oportunidades para comerciantes y núcleos familiares que habitaban el territorio. La cercanía con Estados Unidos facilitaría opciones para las transacciones comerciales y a su vez impulsaría el aparato productivo del estado. Paralelo al movimiento generado entre latifundistas, hacendados algodoneros, comerciantes y rancheros locales o del interior de la república, acciones como las de Santiago Vidaurri gobernador de Nuevo León influyeron en la economía de ambos al establecerse el *Arancel Vidaurri*.

Hacia 1855 la población del estado coahuilense ascendía a 400,000 personas, eso incentivó la edificación de importantes casas comerciales al otro lado del Río Bravo y cercanas a las villas mexicanas como Piedras Negras. Aquel impuesto favoreció la dinámica productiva entre 1855 y 1857 al rebajar el pago de derechos por importación en más de 50%, respecto a otros lugares y puertos del país. Las décadas posteriores lo demuestran con el tipo de mercaderías exportadas hacia Estados Unidos como ganado, cueros, lana y plata. En

contra parte, desde Texas se importaron textiles, algodón, tabaco y maquinaria para la minería e industria textil. El ciclo concluyó cuando el Imperio de Maximiliano de Habsburgo feneció en 1867.

Los planteamientos de Mario Cerutti para aquellos años señalan la solidificación de núcleos familiares incluidos los que se formaron al establecerse inversionistas extranjeros en el noreste mexicano, entre otros, los irlandeses. El grupo no buscó hacerse de numerosas haciendas o propiedades sino abrir negocios y diversificar sus inversiones en sectores varios de la economía. La acumulación de capitales por otras vías reemplazaría a los terratenientes y latifundistas coahuilenses surgidos de la política económica vidaurrista, los espacios que atrajeron su interés fue la compraventa de algodón, la minería de plata, oro, cobre y carbón.

Esta lógica fue similar a la de británicos y estadounidenses de aquellos años como productores y exportadores de zarapes, vainilla, vid, ganadería bovina, ixtle y guayule.<sup>15</sup> La particularidad que favoreció la migración irlandesa para el desarrollo de negocios fue la frontera entre México y Estados Unidos, así como el inglés como lengua conocida y el catolicismo de muchos de ellos para entender el carácter de los norteros asentados en el noreste. En aquellos momentos Irlanda era conocido “como el país por excelencia de migrantes” sabían cultivar la tierra, se conformaban con arrendarla, ahorrar y trasladarse hacia Estados Unidos o fundar un comercio en México y aprovechar las oportunidades del país.<sup>16</sup>

---

<sup>15</sup> Santoscoy, María Elena et al. *op.cit.*, p. 234.

<sup>16</sup> González Navarro, Moisés (1993) *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*. México: El Colegio de México, vol. I. pp. 56-59.

La presencia de individuos de origen británico poseedores de intereses mercantiles, financieros y diplomáticos en México vinculados con núcleos familiares nacionales o con relaciones comerciales facilitaron también la contratación y el establecimiento de europeos en la región que no eran ajenos al país. Recuérdese a William Eustace Barron y William Forbes, quienes dirigieron la firma mercantil “Barron and Forbes”, cuyo centro operativo estaba en Tepic, Nayarit. En la historiografía se resalta la función desempeñada por Barron como cónsul de Inglaterra en Tepic y en el puerto de San Blas.<sup>17</sup>

En el otro extremo del país podemos señalar al irlandés Patrick Mullins o Patricio Milmo quien financió a los hermanos Francis y James Belden, sus paisanos, para que viajaran hacia 1870 rumbo a México. El radio de acción de los Belden fue Monterrey, capital de Nuevo León, y, más tarde, se asociaron tanto con Milmo como con otros comerciantes mexicanos y extranjeros en diversos negocios.<sup>18</sup> Las redes sociales y de negocios que construyeron alcanzaron a prestigiosas familias del noreste, como los Armendariz, los Calderón-Muguerza, los Ferrara, los Hernández-Mendirichaga, los Madero, los Rivero, los Sada Muguerza- Garza y los Zambrano.<sup>19</sup>

La presencia de irlandeses por tanto fue habitual en aquella región del país asociándose y emprendiendo negocios de toda índole, incluida la banca y el financiamiento al gobierno, como Patricio Milmo lo había realizado en junio de 1855 otorgando un crédito

---

<sup>17</sup> Parra, Alma Laura. (1995) “Presencia inglesa en México durante el siglo XIX”. *Historias, México*, n.33, pp. 13-20.

<sup>18</sup> Pérez Acevedo, Martín (2017) “Irlandeses en México: algunos aspectos de su integración económica y social, siglos XIX y XX”, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, n. 17, *Almanack, Guarulhos*, pp. 282-283.

<sup>19</sup> Cerutti, Mario. (1992), *Burguesía, Capitales e Industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*, Alianza Editorial, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, D.F., pp. 91-145.

por \$15,000 pesos a Coahuila.<sup>20</sup> Cercanos a esa temporalidad hallamos a Charles Bagnall y John Power Molony, residentes en Tampico,<sup>21</sup> este último socio mayoritario en una compañía de comercio marítimo establecida en Nueva Orleans, en la cual trabajaban Thomas y James Hale, provenientes de Limerick, quienes transportaban mercancías a la Villa de Matamoros en Coahuila y luego al municipio fronterizo de Matamoros, Tamaulipas.

La “Molony, Hale and Bagnall Company” movía maquinaria para la industria minera, pianos, muebles, porcelana, seda, armas de fuego, whisky y vino entre ambos Matamoros (el de Coahuila y el de Tamaulipas) y luego se retiraba de los puertos mexicanos con algodón sembrado en La Laguna.<sup>22</sup> Este producto mexicano era muy apreciado en los mercados europeos por lo que los vapores llegaban cargados al puerto de Liverpool además de que era aceptado por los obreros de las fábricas, ya que se rehusaban a trabajar con algodón esclavista adquirido en Estados Unidos. Incluso el algodón lagunero competiría frecuentemente con el algodón egipcio en los mercados del norte de Europa.

John Power Molony hizo migas con Clemente y Cata Sieber dedicados al comercio minoritario en su tienda de novedades y su ferretería en Saltillo, Coahuila. Asociados comprarían la fábrica textil La Esmeralda, ubicada en Ramos Arizpe, Coahuila. Por el crecimiento del negocio, John contactó a su hermana Spillane Molony, para que buscara y

---

<sup>20</sup> Archivo General del Estado de Coahuila, (en adelante AGECE), Oficio dirigido al Sr Patricio Milmo de parte del Sr. Guadalupe y Calvo en relación al crédito que solicito, Saltillo, Coahuila, junio 1855, Fondo Siglo XIX, C3, F1, E11, 3F.

<sup>21</sup> Cerutti, Mario. “Patricio Milmo, empresario regiomontano del siglo XIX”. En. Cardoso, Ciro F. S. (1978) *Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX*. México: Siglo XXI Editores, pp.243-247.

<sup>22</sup> Charlton, Mamie., (2000) *Nothing venture-nothing win: The Life of William Purcell 1844-1909*, Saltillo, CESHAC/Archivo Municipal de Saltillo, pp. 82.

recomendara “a un joven que no rehuyera del trabajo duro y las responsabilidades.” Spillane eligió a un joven de 17 años llamado William Louis Purcell.<sup>23</sup>

William aceptó la oferta de Molony y rechazó hacer carrera militar en la India. Hacia 1862 se embarcó rumbo a Tamaulipas, México, sin saber el futuro que le esperaba, pero con la motivación de “hacer la América” como muchos otros de sus compatriotas, llegó al puerto de Tampico donde lo recibieron Charles Bagnall y Power Molony en persona. Casi inmediatamente comenzó a trabajar en los muelles, almacenes y oficinas de la Molony, Hale and Bagnall Company.

Durante los años del conflicto interno estadounidense, la compañía tuvo ingresos considerables y amplió de manera formidable sus operaciones comerciales con Europa. Así que después de tres años de trabajo de William Louis se ganó elogios por su inicio sobresaliente, compromiso, efectividad, dedicación al trabajo y, sobre todo porque tomaba la iniciativa de proponer soluciones. Era momento de encomendar al joven Guillermo responsabilidades de nivel gerencial.

### **1.1.1. La Molony, Hale & Bagnall Company cambia de nombre**

Piedras Negras, Coahuila, se incorporaría a las actividades comerciales y de exportación entre 1860 y 1865, su proximidad con Texas volvió al poblado en la principal ruta para el traslado de mercancías y ganado, especialmente animales de tiro. Por la Guerra de Secesión, la producción se embarcaba en puertos mexicanos para llevarla por el Atlántico Norte y en

---

<sup>23</sup> Charlton, Mamie., *op.cit.*, pp. 100-102.

el caso del traslado por tierra las mercaderías circulaban bordeando la frontera con Estados Unidos hacía Matamoros y Tampico, Tamaulipas.<sup>24</sup>

Varias de las compañías que ofrecían el servicio de traslado, resguardo, registro aduanal y eventual exportación se enriquecieron, como la Molony, Hale & Bagnall Co. Por supuesto, cuando el conflicto bélico concluyó las repercusiones se hicieron sentir de inmediato. De inicio, el algodón texano retomaría la competencia con el algodón lagunero y los horarios de trabajo en “La Esmeralda”, fábrica administrada por John Carroll, se acortaron. En el ínterin falleció John Power Molony y el comercio fronterizo vino a menos, lo que provocó finalmente concluir la sociedad con los hermanos Hale<sup>25</sup> y que a William L. Purcell le dieran vacaciones trasladándolo a Saltillo.

El joven Purcell aceptó sin menor queja y descubrió un apacible poblado norteño, merced al sometimiento casi definitivo de los grupos nativos de Coahuila y Texas, así como comercios en progreso y estables,<sup>26</sup> que incluso dio pie a Charles Bagnall —hombre de negocios en Tampico y Coahuila durante 34 años, cónsul británico y agente marítimo de compañías exportadoras en Londres y Liverpool— y a Kate Molony, heredera de John P. Molony, para formar una nueva sociedad mercantil. Ambos decidieron invitar a William Purcell a seguir trabajando con ellos dividiendo el capital social, 40% para el primero, 45%

---

<sup>24</sup> Terrazas, Eduardo Enrique y García Valero, José Luis (1989) *op.cit.*, pp. 97.

<sup>25</sup> Martínez Sánchez, Lucas (2012) *El Ejército del Norte. Coahuila durante la Guerra de Reforma 1858-1860*, Consejo Editorial del Estado, Saltillo, Coah., pp.300.

<sup>26</sup> González Quiroga, Miguel A. (1993) “La puerta de México: Los comerciantes texanos y el noreste mexicano, 1850-1880”, *Estudios Sociológicos* Vol. 11, No. 31, Número Conmemorativo del Vigésimo Aniversario del Centro de Estudios Sociológicos 1973-1993 (Jan. - Apr., 1993), pp. 209-236, EL COLEGIO DE MÉXICO.

para la segunda y el 15% para Purcell,<sup>27</sup> más un salario fijo de 100 pesos mensuales por seguir con las tareas de administrador. De modo que con 20 años Purcell inició su fructífera actividad empresarial en México.

Durante su recorrido entre Coahuila y Nuevo León, Purcell observó abundantes cabras pastando en los campos del noreste mexicano, consultó al agente de la compañía si existía demanda de pieles en el mercado inglés y propuso la exportación de pieles de ese ganado al continente europeo. En poco tiempo *Molony, Bagnall and Purcell Company* envió mensualmente cargas de mil pieles a Burdeos, Liverpool, Hamburgo y Nueva York. Otros productos enviados por la sociedad mercantil era el ixtle y la plata mexicana.

La compañía realizó negocios con otro irlandés vecindado en Coahuila-Texas, John Twohig, amigo de la familia O'Sullivan, banqueros y comerciantes de algodón,<sup>28</sup> además comercializaban mermelada de fresa o naranja, cerveza alemana, whisky, champagne y vinos franceses entre Coahuila, Tamaulipas y Texas. William Purcell ensanchó el capital de la sociedad y sumó al giro comercial el cambio de libranzas en moneda estadounidense o británica, moviendo las ganancias entre Europa y América en búsqueda de las tasas de interés más convenientes. Fue entonces que decidió castellanizar su nombre de pila, empezó a ser conocido como Guillermo Purcell y estableció relación con comerciantes nacionales y extranjeros. A fin de ofrecer financiamiento consideró la pertinencia de fundar un banco, por lo que se puso a investigar sobre el particular.

---

<sup>27</sup> Herrera Pérez, Octavio (2018) *Matamoros. Historia de una ciudad Heroica, Leal e Invicta en la Frontera y Noreste de México*, México, Ediciones Quintanilla, D.R. Heroica de Matamoros 2016-2018, pp. 208.

<sup>28</sup> Charlton, Mamie., *op.cit*, pp. 114.

Guillermo Purcell conocía banqueros de México y Estados Unidos, pero ninguno como el irlandés Patricio Milmo asentado en Monterrey desde 1863 y quien contaba con el Milmo Bank, determinante en el desempeño económico de la frontera norte<sup>29</sup> y las operaciones de la oficina aduanal de Saltillo. Así que la presencia de irlandeses en México generó simpatía y confianza entre las instituciones locales y federales que utilizaron sus servicios para el cambio de libranzas y efectivo.<sup>30</sup>

Hacia 1872 Guillermo Purcell había incrementado sus propiedades y estableció relación con Keyford and Company de Liverpool el agente intermediario por excelencia de las transacciones europeas. El propio George Keyford manejaba personalmente los pedidos de Purcell desde Hamburgo hasta Burdeos, mientras que J. W. Wilson atendía los pedidos comerciales de Guillermo Purcell en Nueva York. Esto generó importante circulación de bienes importados al país desde herramientas y maquinaria hasta pianos, muebles, cubertería alemana, tejidos de seda y porcelana francesa, entre otros productos.<sup>31</sup>

Para este momento Guillermo había contraído nupcias con Eleanor O'Sullivan, hija de John O'Sullivan quien disputaba legalmente contra los herederos de James Hewetson por la propiedad de cuatro ranchos ubicados en la frontera con Texas. El conflicto provenía de años atrás cuando que O'Sullivan le otorgó un préstamo a James Hewetson para aviar una mina ofreciendo en garantía las propiedades de la extinta "Power and Hewetson Colony".

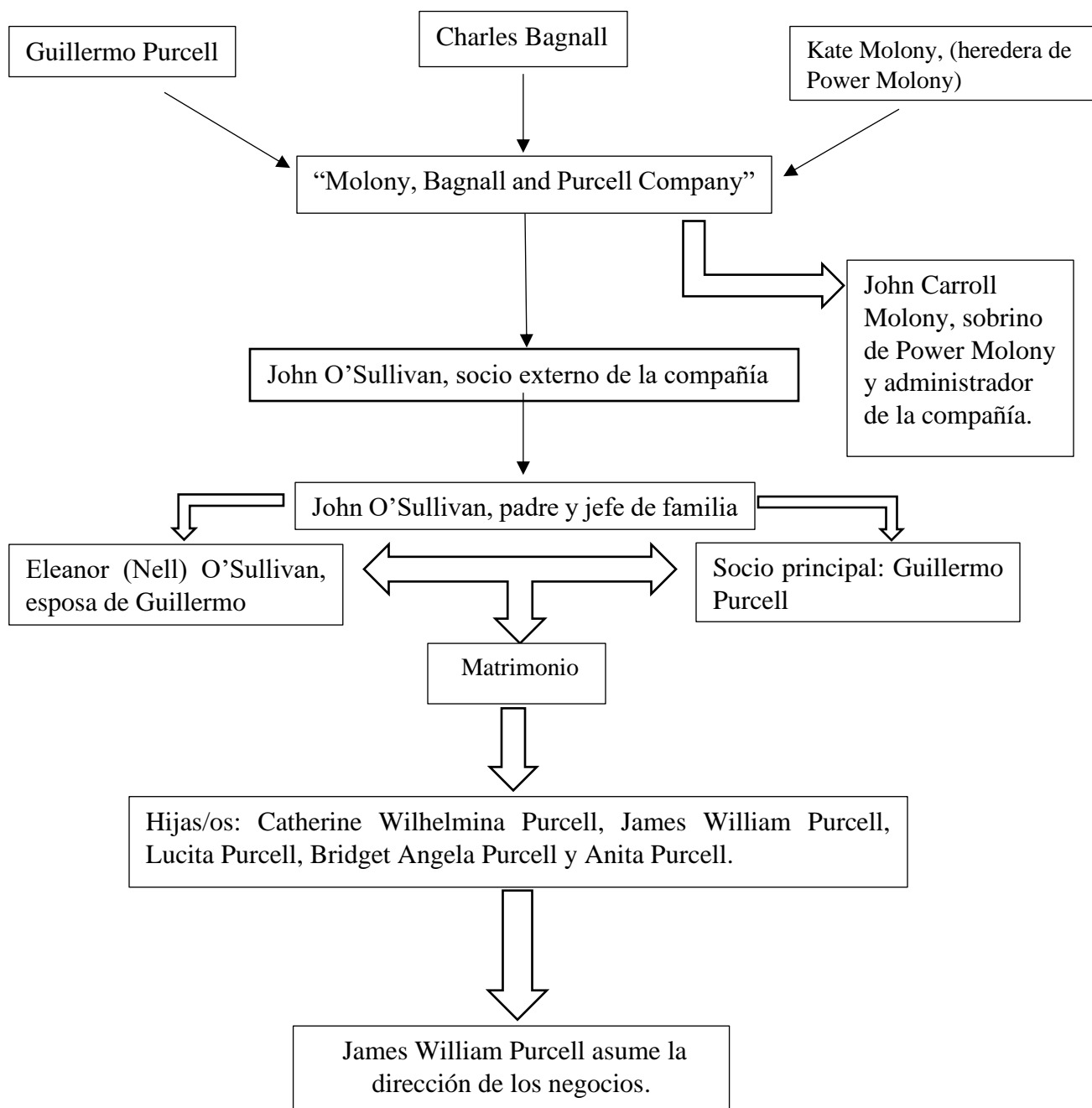
---

<sup>29</sup> Cerutti, Mario (1983) "Economía de guerra, frontera norte y formación de capitales a mediados del siglo XIX", en *Estudios Fronterizos*, año I, núm. 2, septiembre-diciembre de 1983, pp. 85, UANL.

<sup>30</sup> AGECE, Dionisio Carrillo informa sobre la situación con la letra de cambio del agente comercial Schuchardt y Cia, Saltillo, Coahuila, 6 de febrero de 1871, Fondo Siglo XIX, C3, F1, E29, 3F.

<sup>31</sup> Charlton, Mamie., *op.cit.*, pp.138-139.

**Esquema 1**  
**Vínculos familiares y de negocios de las familias Molony, Bagnall y Guillermo Purcell**



Según Charlton, Nell pidió a su esposo Guillermo que desistiera en continuar el litigio por la conocida rapacidad de los abogados de los Hewetson pues sería contraproducente para los Purcell O'Sullivan.<sup>32</sup> Guillermo no atendió la recomendación de su esposa y suegro, formuló una demanda mostrando errores decisivos en el fallo anterior y a nombre de los cuatro hijos de John O'Sullivan, retomó la disputa contra los hijos de James Hewetson. Al final ganó el caso y los O'Sullivan se quedaron con los cuatro ranchos, Santa Anita, la Esmeralda, el Pensamiento y el Remolino que sumaban 238 mil hectáreas en la ribera del Río San Rodrigo.

Molony, Bagnall and Purcell Company prosperaba sin problemas e iban por más. Buscaron incorporarse a la Matamoros C. House por 20,000 dólares y seguir expandiendo sus operaciones comerciales en el noreste mexicano, mientras negociaban con el gobierno local el pago de impuestos y derecho. Por ejemplo, en el mes de enero de 1875, el presidente municipal de Ramos Arizpe informaba que entre las posesiones de John O'Sullivan había dos fincas el molino y la fábrica La Esmeralda que registraban irregularidades en el pago de gravámenes. Las facilidades que el ayuntamiento ofreció a los comerciantes sugieren la intención era alcanzar un punto de acuerdo que beneficiara a ambas partes.<sup>33</sup>

Los negocios de Molony, Bagnall and Purcell recuperaron estabilidad y reorganizaron de la sociedad sumando a la familia Treviño a “La Esmeralda”. El capital social de la

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*, pp. 143-144.

<sup>33</sup> AGECE, El H. Congreso en sesión ordinaria aprueba el siguiente dictamen sobre los impuestos a las fincas, fábrica textil “La Esmeralda” y propiedades anexas, Ramos Arizpe, Coahuila, 6 de enero de 1875, Fondo Siglo XIX, C17, F5, E12, F6.

renovada compañía sumó 112,000 pesos incluidas las instalaciones, la maquinaria en general, el molino y algunas fincas aledañas.<sup>34</sup>

Desafortunadamente en octubre de 1876 Purcell informaba que el pésimo estado en que se encontraban los caminos había aumentado el costo de traslado de mercancías por diligencias, así como aumento de la inseguridad por seguir enfrascado el país en luchas internas, ahora encabezadas por el oaxaqueño Porfirio Díaz. Según Purcell, se presentaban problemas similares en otros lugares como la casa comercial Hermanos Martínez Cárdenas, de Zacatecas, al grado de estar solicitando créditos para pagar sus deudas.<sup>35</sup>

### **1.1.2. William Louis Purcell: de encargado a socio mayoritario**

La inesperada victoria de Porfirio Díaz en Tecoac despertó preocupaciones entre los socios de la Molony, Bagnall and Purcell Company, pero el triunfo definitivo en Tuxtepec del militar liberal trajo nuevamente optimismo a los negocios. En mayo de 1877 Guillermo Purcell hizo un viaje familiar rumbo a Irlanda embarcándose en Nueva York, allí lo esperaba su hermano menor, Matt, quien lo recibió con una noticia que cambiaría los planes de la familia.

Charles Bagnall socio de la compañía había fallecido inesperadamente en Matamoros, Coahuila, a la edad de 59 años y Guillermo debió acortar el viaje para regresar a México y

---

<sup>34</sup> Hernández Garza, Enrique (2009) *La familia Purcell O'Sullivan*, compilación epistolar y fotográfica, Talleres de Jocker's Impresores y/o Consuelo de la Rosa, Saltillo, Coahuila, pp.11-12.

<sup>35</sup> Purcell Louis, William, (1963) *Frontier Mexico, 1875-1894: Letters of William L. Purcell*, a cargo de A. Purcell, San Antonio, Texas, 1st may 1880, pp. 1-3.

coordinarse con Kate Molony. La sociedad fue renombrada como Purcell and Molony Co. ya que para este momento Guillermo era el socio mayoritario de la empresa. Como hombre de negocios, Guillermo aprovechó su breve estancia en Europa entrevistándose con los hermanos Robert y Gaspar Lynch, ingleses, a quienes contrató para trabajar en favor de la empresa. Robert tendría que residir en Nueva York bajo las órdenes de J. W. Wilson, el agente marítimo de la compañía y a Gaspar se lo llevó a Tamaulipas para reemplazar temporalmente a Charles Bagnall.<sup>36</sup>

El negocio continuó con la exportación de pieles de cabra, plata mexicana algodón y el cambio de giros en moneda extranjera, sumando un nuevo producto de gran demanda en Estados Unidos, el comercio de puros y habanos. El agente de la compañía para la exportación a Inglaterra, Keyford y Cía. quebró por la recesión en la Gran Bretaña y Purcell debió enfrentar esa nueva contrariedad. Recuérdese que la “inevitable crisis económica mundial,” como la llama Carlos Marichal, inició con la caída de la Bolsa de Viena el 8 de mayo de 1873 que produjo pánico financiero en los principales mercados monetarios de Alemania, arrastrando consigo al mercado bursátil de Nueva York y en menor medida a las bolsas de valores británicas y francesas, que ofrecían los bonos de deuda de América Latina. La consecuencia mayor fue que la exportación de capitales desde Inglaterra y Francia hacia los mercados latinoamericanos se debilitó<sup>37</sup> y la desconfianza en el sistema bancario en ambos lados del Atlántico persistió por un buen rato.

---

<sup>36</sup> Charlton, Mamie., *op.cit.*, pp. 157-158.

<sup>37</sup> Marichal Salinas, Carlos (2014) *La deuda externa de Latinoamérica. Historia mínima de la deuda externa de Latinoamérica 1820-2010*, México, El Colegio de México, pp. 93-94.

Guillermo Purcell mencionaba que cualquier banco que otorgara un interés superior a 2.5% anual sobre depósitos, no podría florecer, pero podría aprovecharse la coyuntura de la crisis. En efecto, Guillermo logró embarcar plata mexicana hacia Nueva York y aprovechando la crisis inglesa inició relaciones comerciales con un nuevo intermediario la Heaven Wedemeyer and Co. con representación en Burdeos y Londres. La visión de Purcell rendiría frutos en la siguiente década cuando comenzó a buscar nuevos socios en México y aprovechó las medidas contra el contrabando dictadas por el gobierno porfirista.<sup>38</sup>

## **1.2. Comercio fronterizo e intereses compartidos: Patricio Milmo y Santiago Vidaurri**

En el comercio fronterizo entre México y Estados Unidos destacó el irlandés Patricio Milmo. Los negocios de Milmo abarcaban desde La Laguna, Sierra Mojada, Saltillo y Matamoros, Coahuila, pasando por Monterrey, Nuevo León, hasta los puertos de Tampico y Matamoros, Tamaulipas. Según Cerutti, desde su llegada a México en la década de 1840, Milmo no tardó en hacerse de una posición económica solvente y en 1848 instaló en Matamoros, Tamaulipas, la primera sucursal de lo que él llamó “Casa Milmo”, con el transcurso de los años pudo manejar sus actividades comerciales desde Nuevo Laredo, Ciudad Victoria o Texas.<sup>39</sup>

Hacia 1857, Patricio Milmo era un comerciante con gran protagonismo en el noreste mexicano, además ese mismo año contrajo matrimonio con Prudencia Vidaurri, hija de Santiago Vidaurri. El matrimonio significó la ampliación de sus negocios, gozar de

---

<sup>38</sup> Charlton, Mamie., *op.cit.*, pp. 168-169.

<sup>39</sup> Cerutti, Mario. “Patricio Milmo, empresario regiomontano del siglo XIX”. En Cardoso, Ciro F. S. (1978) *Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX*. México: Siglo XXI Editores, pp.233.

preferencias arancelarias y aprendizaje administrativo en poco tiempo, el irlandés logró contactos internacionales a través de su suegro para exportar mercancías estadounidenses y mexicanas e importar productos europeos. Otro beneficio fue que difícilmente el gobierno federal intervino sus negocios, por lo que Patricio Milmo construyó un imperio financiero a través de sucursales del Milmo Bank en Matamoros, Piedras Negras, Nuevo Laredo y Torreón del lado mexicano. Del otro lado de la línea internacional dos más, ubicados en Eagle Pass y Laredo, Texas.<sup>40</sup>

De ese modo mantuvo competencia cerrada con destacados banqueros texanos como Charles Stillman, Richard King y Miffin Kennedy. Estos banqueros tenían su base operativa en Brownsville y mensualmente transportaban mercancías con un valor de 10 millones de dólares.<sup>41</sup> Siguiendo la investigación de Cerutti, se descubre que Milmo propuso a Vidaurri constreñir el contrabando y apoyar al comercio establecido, así que el gobernador modificó el arancel aduanal y dispuso aduanas marítimas y fronterizas con sede en Monterrey que incluyeron a Reynosa, Camargo, Mier, Guerrero en Tamaulipas, así como Nuevo Laredo y Piedras Negras en Coahuila. Lo que abrió la posibilidad de preferir estos centros a las aduanas de Veracruz y Ciudad de México.

En 1858 Santiago Vidaurri impuso una zona libre de seis leguas al sur del Río Bravo, desde Matamoros, Tamaulipas, hacia el interior del estado, beneficiando a Milmo y afectando a otros comerciantes como Thomas O'Farrel, asentado en Nuevo León. O'Farrel fue arrestado por no acatar las disposiciones del *Arancel Vidaurri* confiscándole propiedades y

---

<sup>40</sup> Cerutti, Mari, *op.cit.*, pp.233.

<sup>41</sup> *Ibíd.*, pp.233.

nombrando albacea a su yerno Patricio Milmo.<sup>42</sup> Un caso similar ocurrió dos años después con el adeudo de la casa comercial alemana Brach y Shonfeld.

El beneficio de aquella relación familiar, política y comercial fue determinante en las tres entidades fronterizas Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila durante la Guerra de Secesión y en las décadas posteriores.

La única línea abierta para el tráfico internacional era la del Río Bravo, y efectivamente casi todos los algodones de los estados de Luisiana, Arkansas y Texas se exportaban por esta vía de Piedras Negras hasta Matamoros, a la vez que los vendedores de algodones se surtían en la frontera y en Monterrey de toda clase de mercancías y pertrechos de guerra, cuyo tráfico fue esencialmente fomentado por la disposición según la cual efectos exportados de la zona libre a Texas no pagaban más que el 25 por ciento por el arancel vigente.<sup>43</sup>

Seguro que otros irlandeses estuvieron interesados en vivir la experiencia de Milmo a pesar de los avatares que le jugó la restauración de la República. Patricio Milmo amasó una gran fortuna hasta que las tropas juaristas irrumpieron en sus propiedades, el empresario señaló como por la fuerza los mandos juaristas le quitaron 20,000 pesos en efectivo durante los años de 1864 y 1872 y forzado a pagar una cuota de 500 dólares por una orden para posibilitarle viajar a Linares.<sup>44</sup>

Por otra parte, su hermano Daniel Milmo y Santiago Belden habían dirigido desde 1869 la casa comercial Daniel Milmo y Cía. en Matamoros, Coahuila, y hacia 1874 una más en Ciudad Guerrero, Tamaulipas, dedicada a la compra de lana, pieles, ropa y mercancías

---

<sup>42</sup> *Ibíd.*, pp. 240-241.

<sup>43</sup> Cerutti, Mario, *op.cit.*, p. 241.

<sup>44</sup> *Ibíd.* p. 243.

que enviaban al puerto texano de Corpus Christi para su venta o exportación. Un lustro después Patricio Milmo conformó la sociedad Patricio Milmo y Cía. junto con John Weber, alemán nacionalizado estadounidense y socio de Milmo Hnos y Cía. de Laredo, Texas.<sup>45</sup>

### **1.2.1. Actividad comercial de John P. Molony y John O'Sullivan**

La política vidaurrista que abrió la zona libre en el noreste de México benefició a su yerno y a otros comerciantes de origen irlandés como John Power Molony y John O'Sullivan señalados en el apartado anterior, a través de la Molony, Hale & Bagnall Company dedicada a la importación de maquinaria para la minería, armas de fuego y bebidas alcohólicas y la exportación de algodón de la comarca lagunera desde los puertos mexicanos.<sup>46</sup> Así como John O'Sullivan y los socios de la Molony, Bagnall and Purcell Company dedicada a la introducción de abarrotos y otros bienes materiales descartando toda introducción de armamento.

El éxito de la Molony, Hale and Bagnall Company fue articularse al corredor económico de comercio armamentístico entre Nueva York, Matamoros y La Habana. Entre 1861 y hasta marzo de 1864 arribaron a Matamoros, Tamaulipas entre 126 y 152 barcos de

---

<sup>45</sup> *Ibíd*, pp. 245-246.

<sup>46</sup> Herrera Pérez, Octavio (2004) *La zona libre. Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Formación Gráfica S.A., México, pp. 113.

armas y pertrechos bélicos a pesar del férreo control que mantuvo Santiago Vidaurri en el noreste en esos años.<sup>47</sup>

La otra casa comercial, Molony, Bagnall and Purcell Company vivió sus mejores años en la década de 1870 importando mercancías de Estados Unidos y trasladándolas hacia Zacatecas, Durango y Saltillo. El regidor de Saltillo, Miguel Pereyra, informó en febrero de 1872 haber aprobado el cobro a la introducción de abarrotes y otros bienes materiales de O'Sullivan, por un aproximado de 830 y 430 libras sólo de carga, unos 376 y 196 kilogramos, respectivamente. Pereyra hacía hincapié en asignar tarifas para los bienes traídos desde Estados Unidos, particularmente a 236 bultos de mercancías con rumbo otras ciudades, la tarifa recomendada fue de 141 pesos por carga, “además de otros 59 pesos adicionales de contribución federal.”<sup>48</sup>

John O'Sullivan y los socios de la Molony, Bagnall and Purcell Company fueron de los exportadores e importadores con mayor preferencia en el noreste, sobre todo por las raíces familiares y políticas establecidas en décadas previas. El propio ayuntamiento de Saltillo, inclusive, le asignó a O'Sullivan la presidencia de una comisión encargada de formular un reglamento y las bases para construir un teatro en el centro de la ciudad.<sup>49</sup> Exigiendo también el registro de sus carretas y diligencias que movía por Estados Unidos y el noreste mexicano,

---

<sup>47</sup> Fernández de Castro, Patricia (1994) “Comercio y contrabando en la frontera noreste”, 1861-1865, Frontera Norte, Vol. 6, núm. 11, enero-junio de 1994, pp. 31.

<sup>48</sup> “Se aprueba la disposición del presidente municipal relativa a que se cobre a John O'Sullivan 141 pesos como impuesto por la introducción de abarrotes procedentes del extranjero”. Saltillo, Coahuila, 23 de febrero de 1872, Archivo Municipal de Saltillo (en adelante AMS), Fondo Actas de Cabildo, tomo 7, L 21 a 409, f. 94, identificador 1800.

<sup>49</sup> Borradores de oficios de la renuncia de Juan C. O Sullivan y nombramiento de José María Arizpe y Lobo para hacer las bases y reglamento de construcción de un teatro, Saltillo, Coahuila, febrero-abril de 1876, AMS, Fondo Presidencia Municipal, caja 116-1, exp. 115, 10 fojas, identificador 2017.

a fin de que le fueran asignadas cuotas y derechos como lo exigía la legislación nacional en lo referido a transportes y evitar se pensara fuesen de contrabando vía Ramos Arizpe.<sup>50</sup>

O'Sullivan mostró resistencia a registrar sus carretas y pagar derechos pues lo consideraba injusto por el traslado diario entre ambas fronteras, además de tener pagadas las cuotas correspondientes al pasar por las aduanas entre México y Estados Unidos.<sup>51</sup>

Cinco años después, John O'Sullivan continuaba siendo un gran comerciante de mercancías foráneas incluida la compra de un reloj de torre que sería instalado en una de las torres del Palacio Municipal. El modelo que el gobierno local le pidió conseguir debía ser de nueva generación y con varias carátulas de repuesto.<sup>52</sup> Podemos decir que las relaciones entre la casa comercial y el ayuntamiento habían hecho las paces y trabajaban sin dificultad en los inicios del Porfiriato.

Cabe señalar que, todo este grupo de ejercicios comerciales y movimientos financieros eran una normalidad de la presencia irlandesa, pues además de mover capitales desplazaban bienes, introducían mercancías novedosas por su lujo e innovación, además generaban una circulación constante de dinero y mercancías entre las aduanas de México, Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Alemania, principalmente.

Finalmente, para cerrar este capítulo, podemos decir que la actividad económica en Coahuila y sus alrededores estuvo vinculada a comerciantes locales y a extranjeros,

---

<sup>50</sup> Se comunica al tesorero municipal que debe exigir a Juan C. O'Sullivan que registre sus carretones como sitio para que se le coticen o pague el piso por los mismos, Saltillo, Coahuila, 25 de febrero de 1875, AMS, Fondo Actas de Cabildo, L 23, a 59, f. 20, tomo 8, identificador 897.

<sup>51</sup> *Ibíd.*

<sup>52</sup> AMS, El presidente comunica que el señor Juan C. O'Sullivan le ofreció valerse de sus relaciones para encargar un reloj de nueva invención y de una o más carátulas para reemplazar el de las torres de la plaza, Saltillo, Coahuila, 7 de mayo de 1880, Fondo Actas de Cabildo, L 24, a 1652, f 262, tomo 9, identificador 1600.

principalmente irlandeses quienes aprovecharon las oportunidades para hacer negocios tanto en tiempo de conflictos bélicos en la frontera como en los años que siguieron a la restauración de la República. Los ingresos que los irlandeses como Milmo, O'Sullivan, Molony, Bagnall o Purcell fueron utilizados para acrecentar su actividad comercial con Estados Unidos, Inglaterra y las entidades mexicanas vecinas, Nuevo León, Tamaulipas, Durango, Zacatecas, así como ofrecer liquidez inmediata a través de préstamos a otros particulares y a los gobiernos de distinta bandera política.

Los irlandeses fueron uno de los engranajes del sistema financiero de la frontera norte, el mejor ejemplo de esta aseveración fue Patricio Milmo, quien gozó del respaldo del gobierno inglés, un prominente grupo de abogados y el Milmo Bank con sucursales en Texas y las ciudades fronterizas que desplegaron actividad económica del noreste. La región Coahuila-Texas resultó un corredor comercial para colocar algodón, metales preciosos, muebles lujosos, maquinaria y herramientas, entre otros productos.

La presencia de irlandeses en México ha sido poco estudiada salvo contadas investigaciones como la de Mario Cerutti que puso en perspectiva el origen del capitalismo norteño y el consiguiente crecimiento industrial y prosperidad de la región durante el Porfiriato. La industrialización del noreste mexicano se dificultó por fronteras naturales y formaciones geológicas, los intransitables caminos hasta lograr que el entramado ferroviario bordeara aquellas agrestes tierras.

Guillermo Purcell, John P. Molony, John O'Sullivan, Patricio Milmo, entre otros, desarrollaron sus proyectos adaptándose a las condiciones del país y su perseverancia les facilitó vigorizar su presencia en el noreste mexicano. La irrupción del ferrocarril en la región potenció la actividad exportadora e importadora de aquellos empresarios avituallando a los

dueños de minas de cobre, carbón y plata. Lo más significativo fue vincular la economía de tres estados de la República con sus pares en Estados Unidos, fortalecer el intercambio con las potencias europeas y sumarse a la modernización porfirista. Así que historiar el papel de los comerciantes y hombre de negocios en el noreste contribuye a entender las regiones mexicanas.

## Capítulo 2

### **La Compañía Industrial Saltillera y otros proyectos de Guillermo Purcell**

Entre los años de 1879 y 1909 se establecieron numerosos negocios y casas comerciales, sobre todo en el área de Sierra Mojada sumándose al avance del capitalismo en el noreste de México como quedó explicitado en el capítulo anterior. En este segundo apartado abordo las actividades de Guillermo Purcell en aquella geografía a través del proyecto minero La Constancia y su participación en la Mazapil Cooper Company Limited.

El descubrimiento de vetas de plata en Sierra Mojada movilizó a aventureros y hombres de negocios como el irlandés Purcell, apostó por a esta actividad aprovechando el financiamiento de su propia institución bancaria, el Banco Purcell, además de ser concesionario del ferrocarril Coahuila-Zacatecas que incentivó el arribo de otras compañías extranjeras a la entidad fronteriza. Asimismo, las políticas instrumentadas durante el Porfiriato que, del rechazo a conectar las vías de comunicación con Estados Unidos, se pasó a la apertura gradual al vecino país para dar salida a los productos mineros con lo que se impulsó la inversión local y foránea. Por ejemplo, las sociedades anónimas formadas por Evaristo Madero, Federico Ritter y John Brittingham, entre otros.

Se reconstruye en este capítulo el caso de la Compañía Industrial Saltillera que vivificó la actividad económica de la comarca lagunera y la diversificación de las actividades de Guillermo Purcell a través de la fábrica textil ubicada en Bella Unión, Arteaga (Coahuila).

## **2.1. Guillermo Purcell y la ampliación de sus proyectos: la minería y el Ferrocarril Mexicano**

El Mineral de Sierra Mojada, entre los estados de Chihuahua y Coahuila, fue un caso revelador de los intereses estadounidenses en México, al aprovechar la legislación sobre la extracción de metales y vincularse con comerciantes y empresarios como Guillermo Purcell que conocían y se movían a lo largo de la frontera Coahuila-Texas.

Entablar relaciones con Purcell and Molony Company abría significativamente las puertas del noreste mexicano y el suroeste norteamericano. Recuérdese que esa casa comercial transportaba carbón, plata, algodón y mercaderías de importación y llevaba a cabo cambios de moneda extranjera. De tal manera que el sector minero no era ajeno a la familia Molony y sus socios Charles Bagnall, John O’Sullivan y Guillermo Purcell como explicamos en el capítulo anterior.

En la búsqueda de vetas y minas de plata destacaron mexicanos como Jacinto Galindo, Mauro Sepúlveda y Antonio Ferrara, que adquirieron terrenos en la villa de Sierra Mojada para establecer haciendas de fundición y explotar metales, así como plomo o mercurio, insumos para la explotación del sector. Purcell mantuvo correspondencia con ellos durante 1879 para sumarse a las actividades de la mina La Esperanza.<sup>53</sup>

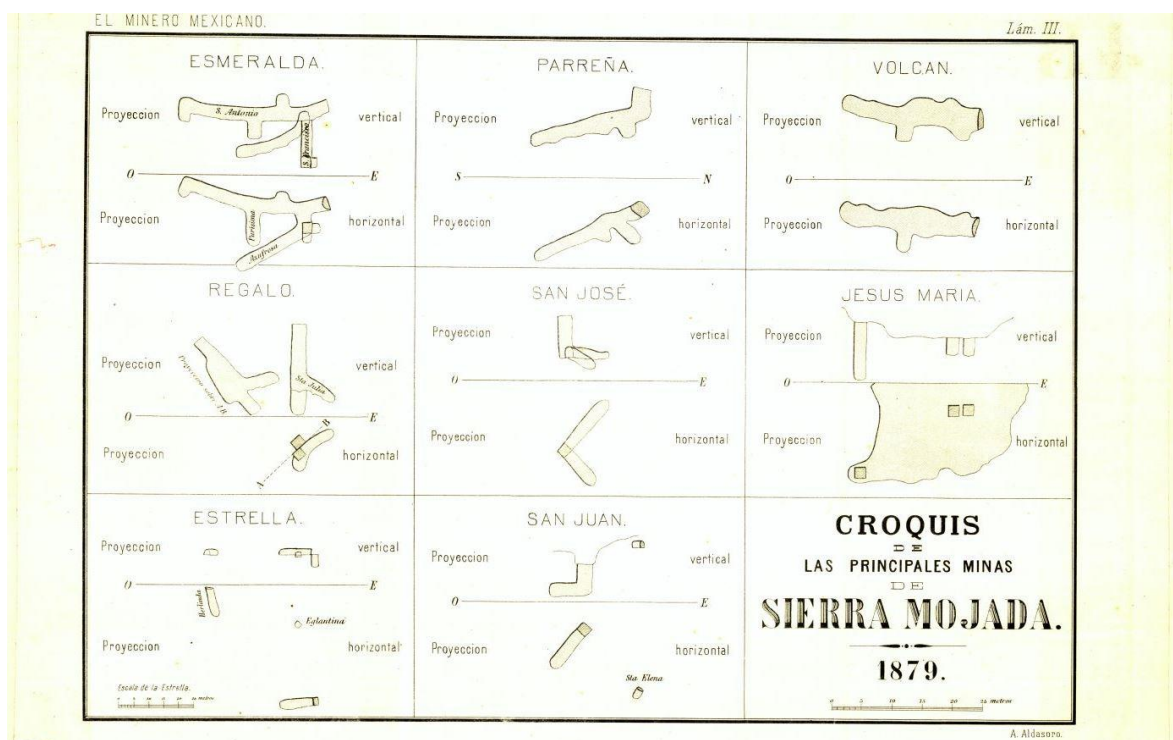
El 31 de agosto de 1879 Guillermo se comunicaba con su hermano Tomás y con Gaspar Lynch para informarles que “la expedición a las montañas de Sierra Mojada

---

<sup>53</sup> González Milea, Alejandro (2012) “La metalurgia coahuilense en el siglo XIX: El serpentón de Sierra Mojada”, *De Re Metallica*, p. 61.

comenzaba al día siguiente.” Guillermo señala haber enviado diez hombres armados al mando de Francisco Rodríguez González, con el objetivo de explorar el entorno de Sierra Mojada, dando por entendido que el descubrimiento de yacimientos era casi un hecho, no obstante, “prefería actuar con cierta discreción antes de dar a conocer la situación en Sierra Mojada.”<sup>54</sup>

Mapa 1: Croquis de las principales minas en Sierra Mojada.



Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”: Croquis de las principales minas de Sierra Mojada, 1879, A. Aldosoro, Serie Coahuila, Expediente Coahuila 1, COYB.COAH. M42.V1.0026, 25 metros.

<sup>54</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, 31 de Agosto de 1879, p. 35.

Un mes después Guillermo Purcell reportaba el descubrimiento de una mina de plata a diez leguas de Sierra Mojada, mencionaba que el yacimiento tenía 40 varas de ancho y una legua de largo. Por esos días —comunicaba también— decidió adquirir tres acciones de la Matehuala Company y en el mismo comunicado señalaba la expectación provocada en San Luis Potosí y la Ciudad de México.<sup>55</sup> El gobernador del estado de Coahuila, Hipólito Charles, se congratuló de tal ventura y anunció que la repercusión que traería a la región era convertir a Sierra Mojada en un distrito minero, inclusive alardeando sobre que “las nuevas vetas de plata coahuilense, eran superiores a las minas de California y los beneficios mayores a Leadville, Colorado”.<sup>56</sup>

A partir de las noticias sobre el descubrimiento de vetas argentíferas, la llegada de inmigrantes al área coahuilense no se hizo esperar, desde San Antonio, Texas, se registraron partidas de pequeños grupos que promediaban diez personas. Durante noviembre de 1879, los estadounidenses sumaban un aproximado de entre 300 y 400 personas saliendo diariamente hacia Sierra Mojada. El propio gobernador Hipólito Charles notificaba que, desde poblaciones como Galveston, Austin, San Diego y Dallas, empezaron a organizarse diversas compañías mineras bajo el sistema de *Stock Company*, compañías por acciones para aprovechar la coyuntura en el descubrimiento de yacimientos mineros.

El primer paso —detallaba el gobernador— era enviar a grupos de agentes para explorar el municipio, luego preparar informes y a partir de estos decidir si se sumaban a la

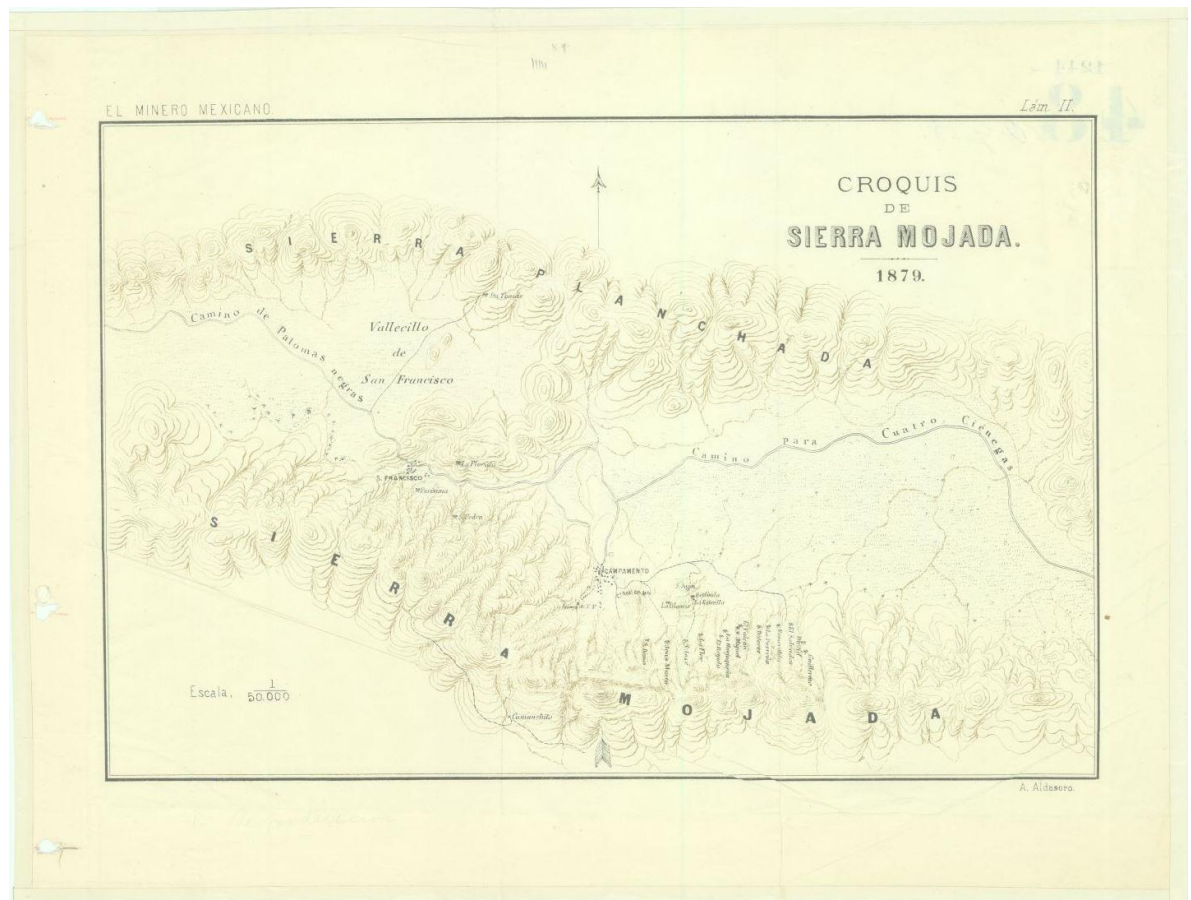
---

<sup>55</sup> *Ibíd.*, pp. 36-37.

<sup>56</sup> “El Gobernador del Estado Hipólito Charles informa sobre la actualidad de los acontecimientos en Sierra Mojada por las vetas de plata en la loma del “Conejo” y La Esmeralda, San Antonio Texas, Estados Unidos, 9 de octubre de 1879, AGEC, Fondo Siglo XIX, c.7, f.2, e.9, f2.

actividad minera. Al parecer era tal el entusiasmo que la prensa publicaba que el gobernador comenzó a preocuparse ante la llegada de “una emigración desde Texas de diez a quince mil personas.”<sup>57</sup>

Mapa 2: Croquis de Sierra Mojada, 1879.

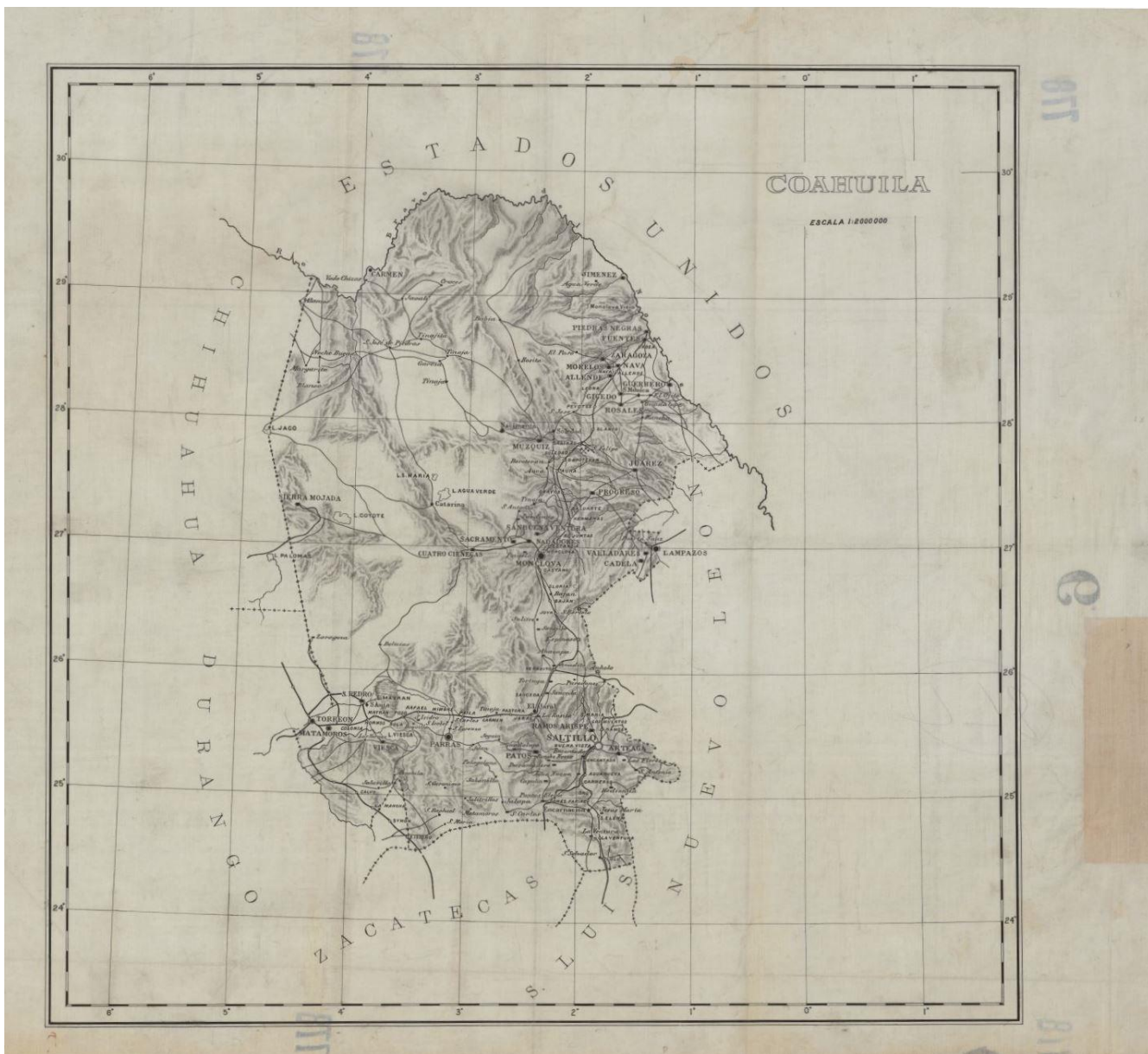


Mapoteca “Manuel Orozco y Berra”: Croquis de Sierra Mojada, 1879, A. Aldoroso, Serie Coahuila, Expediente Coahuila 1, COYB.COAH. M42.V1.0028, 1: 50 000.

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*

Mapa 3: Mapa de Coahuila con las vías ferroviarias y principales minas de Coahuila.



Mapoteca Manuel Orozco y Berra: Mapa de Coahuila a escala de 1,200.000, Siglo XX, Serie Coahuila, Expediente Coahuila 1, CGF.COAH.M4. V1.0022.

Los hombres de negocios del lado mexicano no iban a quedarse con los brazos cruzados viendo cómo se asentaban aquellos gambusinos por lo que formaron sus propias sociedades por acciones. Para el yacimiento en la loma del “Conejo” Guillermo Purcell, John O’Sullivan, Desiderio Dávila Hoyos y Valle, Francisco Giménez y otros socios firmaron con el municipio de Sierra Mojada un contrato para hacerse de los derechos de propiedad, la exploración y extracción de metales. El 25 de octubre de 1879 fue conformada la sociedad Dávila y Valle para dedicarse a la explotación de la plata en ese lugar.<sup>58</sup>

Asimismo, se fundó la compañía minera La Constancia integrada por tres empresarios extranjeros —uno de ellos Guillermo Purcell— y otros siete socios originarios de Coahuila, entre los que rápidamente destacó Dámaso Rodríguez, dueño de la Casa Comercial Dámaso Rodríguez. Guillermo Purcell informó a su hermano Tomás haber aceptado el cargo de tesorero de La Constancia, además de comprometerse para apoyar a la nueva compañía con fondos y de momento se reservó el derecho de comprar acciones.<sup>59</sup>

El devenir de estos empresarios sólo fue el preambulo de la actividad minera en Coahuila, las exploraciones en Sierra Mojada revelaron ante su presencia una oportunidad invaluable con minas por descubrir. Esta clase de proyectos fueron la base del éxito de Guillermo Purcell y sin duda le dieron un prestigio considerable, frente a otros empresarios que pretendían seguir diversificando sus inversiones. El desarrollo mismo del proyecto en

---

<sup>58</sup> “Contrato firmado por los socios de la mina Dávila y Valle con la Municipalidad de Sierra Mojada, por la veta de plata en la loma del “Conejo”, Sierra Mojada, Coahuila, 25 de octubre de 1879. AGECE, Fondo Siglo XIX, c.7, f.7, e.17, 2ff.

<sup>59</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, 29 de agosto de 1879, pp. 41-42.

Mina Esmeralda es una pieza fundamental para comprender la firmeza del irlandés en los proyectos.

Tabla 2.1

Distribución de las acciones de la compañía minera La Constancia

<b>Nombre</b>	<b>Cantidad</b>
José Negrete (presidente)	15
Federico Rodríguez	15
Clemente Cabello	10
Luis Santos	10
Guillermo Purcell (tesorero)	10
Bernardo Sota	8
Thomas Purcell	7.5
John O'Sullivan	5
Gabriel Flores	5
Marcelino Garza	5
Crescencio Rodríguez	5
David Zamora	2.5
Sotero Rodríguez	2
<b>Total</b>	<b>100</b>

Purcell emprendió con fuerza el proyecto minero de Sierra Mojada, “aunque, a decir verdad, parece que era la primera vez que veía funcionar una mina [y] los informes que Purcell comenzó a enviar en 1882, a su socio en Inglaterra, reflejaban cierto desaliento

respecto al funcionamiento del negocio en general.”<sup>60</sup> Lo destacable es que Guillermo se animó a diversificar sus negocios y acrecentar su presencia e influencia en Coahuila, contrató al ingeniero alemán Karl Schuchardt para desarrollar un horno necesario en el proceso minero y si La Constancia avanzó a un ritmo lento fue por la dificultad de obtener agua a pesar de haber instalado una máquina de bombeo, una de las razones que desanimó a la Sociedad Aviadora de Minas de Real del Monte y Pachuca quienes se retiraron de Sierra Mojada.<sup>61</sup>

La correspondencia de Guillermo Purcell y los informes para los socios de la compañía resaltan la importancia de Schuchardt en el desarrollo del horno de fundición llamado serpentón, el cual se utilizó en las faenas de La Esmeralda y la loma del Conejo, incluso Schuchardt desarrolló un segundo serpentón,<sup>62</sup> desafortunadamente el ingeniero alemán tuvo que dejar el proyecto de Sierra Mojada un año después por una enfermedad que contrajo en la mina. Así que poco a poco se fue abandonando aquella tecnología y tiempo después se optó por otra desarrollada por Richard Chism utilizándose ésta en la mina de San Salvador, que también formó parte de La Constancia.<sup>63</sup>

En la década de 1880 hubo otros descubrimientos mineros, así lo informó Purcell a Gaspar Lynch al reportar la extracción de 300 libras de plata en La Constancia y lo que fue evidente es que hubo gran movilización de capitales hacia el noreste mexicano, gracias a aquellos irlandeses avecindados en Coahuila y las relaciones que establecieron con empresarios de la región, tal actividad económica generó progreso y desarrollo en el noreste

---

<sup>60</sup> González Milea, A. *op. cit.*, p. 61.

<sup>61</sup> Purcell Louis, William, *op. cit.*, 19 de noviembre de 1879, p 257.

<sup>62</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, 27 de febrero de 1880, pp. 362. Tres meses después, Purcell informó que se habían logrado con esa explotación 660 marcos, aproximadamente 5,000 dólares

<sup>63</sup> El serpentón se abandonó también por su bajo rendimiento. Cf. González Milea. *op. cit.*, p. 62.

de México.<sup>64</sup> El proyecto en Sierra Mojada no duró más de un lustro, el exceso de lluvias o las prolongadas sequías obligaron a que muchos trabajadores renunciaran y los socios tarde o temprano tuvieran que dar por concluido aquel emprendimiento, al parecer tampoco tenían la garantía de obtener más ganancias.<sup>65</sup>

Aunque la industria minera tomó fuerza durante el segundo gobierno de Porfirio Díaz (1884-1888), Purcell no dejó de lado las tareas de comercialización de compraventa de pieles de cabra y el transporte de otras mercaderías que él y sus socios habían emprendido años atrás. Con lo que tuvieron que lidiar en aquel momento fue con la competencia del empresariado regional como su paisano Patricio Milmo y el mexicano Evaristo Madero. Según Purcell, Milmo estaba enviando cargas de pieles a Laredo, Texas, desde el inicio de la década de 1880 y Madero aprovechaba la diferencia de impuestos entre los mercados de Estados Unidos y México, por lo que adquiría pieles a precios más caros de lo normal.<sup>66</sup>

Si en el pasado el transporte lo habían dominado a través de los caminos y las carretas era el momento de aprovechar el nuevo medio de movilidad de personas y mercancías, el ferrocarril. Así que proyectar una línea entre el puerto de Matamoros y la ciudad de Monterrey era una oportunidad de negocios que Purcell y sus socios debían aprovechar. Otro negocio al que debían aventurarse era la siembra de ixtle con alta demanda en los mercados nacional e internacional, sobre todo por “la pérdida de la cosecha de algodón en la Laguna durante los dos últimos años” que representaba unos dos millones de dólares.<sup>67</sup>

---

<sup>64</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, pp. 45-46.

<sup>65</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, 1° de junio de 1881, pp 61-62.

<sup>66</sup> Purcell Louis, William, (1963), *op.cit.*, pp. 47-48.

<sup>67</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, 1° de mayo de 1880, pp. 49-50.

Desde la interpretación de Purcell “la crisis generalizada en Torreón y de forma principal para las plantaciones de algodón” se debía a la descuidada administración de sus propietarios y el poco mantenimiento dado a las propiedades, sobre todo porque aquellas eran arrendadas o alquiladas, por eso debía pensarse en otro producto o manera diferente de administrar las plantaciones. Agricultura, minería, financiamiento estaban cubiertos, era momento de vincularse al transporte de la segunda revolución industrial y el avance del capitalismo mexicano.

### **El Ferrocarril Mexicano**

El proyecto de Sierra Mojada no resultó ser lo que Guillermo Purcell esperaba, pero fue el prelude para otros dos proyectos aprovechando su experiencia y relaciones con el capital estadounidense. Hacia julio de 1881, mientras la compañía La Constancia cerraba sus actividades y liquidaba las acciones de los socios, Purcell recibía noticias de la empresa minera Mazapil Cooper Company Limited y el interés de inversionistas de Estados Unidos por la explotación del cobre y el carbón.

Al mismo tiempo, Purcell también se informaba de un proyecto para llevar el ferrocarril hacia Coahuila y otras latitudes del noreste, en especial estaba interesado por una ruta Coahuila-Zacatecas con la cual agilizar sus operaciones y tener acceso a otros mercados, como los del centro del país. En un primer momento Purcell quedó al margen de la construcción del ferrocarril Matamoros-Monterrey y no perdería la oportunidad de obtener una concesión para erigir una línea entre Coahuila y Zacatecas.

Durante la década de 1880 los ferrocarriles fueron la respuesta tecnológica al acceso a los mercados y modificar la labor de diversos comerciantes que fueron dejando el traslado en diligencias y los antiguos caminos vecinales. Innegable que la llegada del ferrocarril a México transformó los tiempos de traslado de días a horas y la percepción de la distancia y el espacio geográfico favoreciendo los ciclos económicos en cada estado.

El ferrocarril influyó decisivamente en los procesos productivos y el trabajo industrial, entre la coordinación de las actividades productivas y los horarios del ferrocarril en la movilidad de carga, descarga y entrega de productos terminados. Avanzado el tiempo, los ritmos de comercialización y especialización se elevaron y mejoró la administración y el trabajo industrial de producción en serie.<sup>68</sup>

Cabe resaltar la disputa entre las diversas potencias mundiales por acumular contratos en América Latina y asegurar la exclusividad para el suministro de materiales, herramientas, mano de obra especializada, la planificación de las obras y asegurarse concesiones de minas, de materias primas y de tramos pequeños de líneas férreas a empresas nacionales y extranjeras, de ahí el interés por hacerse de esos permisos para el beneficio de las regiones.<sup>69</sup>

En el caso de Coahuila, la llegada del ferrocarril alteró de forma clara el equilibrio entre los estados del noreste y modificó la dinámica económica de sus pueblos, villas, municipios y ciudades. Junto con Nuevo León y Tamaulipas, los coahuilenses entraron de lleno en una época de cambios, incluida la construcción de redes ferroviarias que los

---

<sup>68</sup> García de Fuentes, Ana. “La construcción de la red férrea mexicana en el porfiriato: Relaciones de poder y organización capitalista del espacio”. Invest. Geog [online]. 1987, n.17, pp.175-195.

<sup>69</sup> Ibidem.

acercaran al centro del país. Estos cambios rompieron el aislamiento que había caracterizado a los estados del norte, y trastocó el ritmo de vida fronterizo y comercial.<sup>70</sup>

La primera locomotora del Ferrocarril Internacional Mexicano que cruzó la frontera hacía México, lo hizo el 2 de febrero de 1883, llegando a Ciudad Porfirio Díaz o Piedras Negras, Coahuila pasando por San Agustín de Allende y después hasta Sabinas, Nuevo León. Al año siguiente fue construido un ramal que pasaba por Monclova y terminaba su recorrido en Castaños. De estas nuevas construcciones tres ramales se desprendían del Internacional: el primero se incorporaba a las minas carboníferas de San Felipe de Sabinas, el segundo salía de Monclova y después pasaba por Cuatro Ciénegas para finalizar su recorrido en Torreón, el último concluía la ruta en San Pedro de la Laguna,<sup>71</sup>

En septiembre de 1883, llegó el ferrocarril a Saltillo, desde Nuevo Laredo, Tamaulipas, pasando por Monterrey. La expansión del Central Mexicano hacia el norte incluía ramales a Torreón y Matamoros, Coahuila, hasta Ciudad Juárez, Chihuahua. Además de tener conexión con Sierra Mojada para sacar los productos de la minería local, como el carbón, a través de la estación de Escalón, en Chihuahua, y trasladarlos a las fundiciones estadounidenses.<sup>72</sup>

El efecto en el corto plazo fue el surgimiento de otras ciudades por el movimiento diario del embarque y traslado de metales por lo que el ritmo de la economía mejoró en la zona y modificó la organización económica de La Laguna y de otros municipios mineros

---

<sup>70</sup> Santoscoy, María Elena., Gutiérrez, Laura., Rodríguez, Martha y Cepeda, Francisco., (2000) *op.cit.*, pp. 226.

<sup>71</sup> *Ibíd.*

<sup>72</sup> *Ibíd.*, p. 228.

como San Felipe de Sabinas y Piedras Negras, que abastecieron de carbón a los ferrocarriles y a las fundidoras de Nuevo León,<sup>73</sup> así como la incorporación de tecnología para transformar las materias primas.

Los cambios beneficiaron a empresarios y hombres de negocios en la Comarca Lagunera como Andrés Guillermo Eppen, hijo de austriacos nacido en México, uno de los primeros compradores y fraccionadores de terrenos que beneficiaron las haciendas El Coyote, Los Ángeles, El Caimán, El Carmen y El Fénix. Según Santoscoy, Eppen contrató en 1888 al ingeniero texano Federico Wulff a fin de que delineara las primeras calles en Torreón, con lo que La Laguna recuperó su estatus de villa y después paso convertirse en ciudad. Este proceso trajo aparejada la migración de comerciantes españoles y de mano de obra de origen cantonés para laborar en los campos aldoneros y en las obras del Ferrocarril Central.<sup>74</sup>

Más tarde aquella población abrió sus propios negocios de abarrotes, cafeterías y lavanderías sin dejar de lado el cultivo de hortalizas y avanzar junto con el empresariado local colocando en los mercados de Norteamérica y Europa, cobre, trigo, ixtle, algodón e importando maquinaria, herramientas y medicinas entre otros productos.<sup>75</sup> Así que los negocios de Guillermo Purcell siguieron un camino similar con la introducción del ferrocarril en Coahuila y sumando a nuevos socios, como James Morrison propietario de vetas de plata en la sierra mojadense.<sup>76</sup>

---

<sup>73</sup> *Ibíd.*, pp. 229.

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 228.

<sup>75</sup> *Ibíd.*, p. 228.

<sup>76</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, Spanish Letters, 11 de mayo de 1881, pp. 261.

Morrison había acordado un contrato de venta sobre una mina en Mazapil, Zacatecas, con un grupo de estadounidenses, parte de la Mazapil Cooper Company Limited. La operación alcanzó los 150,000 dólares y se pagó en tres partes, la primera de contado, la segunda en seis meses y la última en doce meses, estas últimas con un interés del 6% a favor de Morrison.<sup>77</sup>

Algunas de esas minas estaban cerca del centro operativo de Purcell en Saltillo por lo que la posibilidad de relacionarse con la Mazapil Cooper era una gran oportunidad si llegaba a enrolarse en negocios con ellos. Sin embargo, el tramo ferroviario aún no alcanzaba a llegar plenamente a sus dominios, de modo que debía invertir o acompañar el trazado de algunos tramos del Ferrocarril Nacional y el Internacional. El irlandés hacía hincapié en que las mercancías de la compañía podían ser recibidas en Tamaulipas, vía Nuevo Laredo y Matamoros, Tamaulipas, aunque los trabajos hacia el noreste llevaran más tiempo.

Innegable que el ferrocarril proporcionó una nueva concepción en las distancias entre los estados mexicanos y la frontera con sus contrapartes en Estados Unidos, así como con el centro del país.<sup>78</sup> En palabras de Sandra Kuntz, el ferrocarril fue el elemento facilitador de la movilidad de productos como el algodón lagunero, el acero regiomontano, la producción textil del noreste, el carbón y el cobre coahuilenses, dejando así una inevitable disponibilidad de compañías norteamericanas para abastecer los mercados del centro de la república, rompiendo con ello los límites espaciales y ampliando las relaciones comerciales.<sup>79</sup>

---

<sup>77</sup> Purcell Louis, William, (1963) *op.cit.*, pp. 261.

<sup>78</sup> Kuntz Ficker, Sandra y Connoily, Priscilla (coords), (1999) *Ferrocarriles y obras públicas*, México, El Colegio de México, Instituto José María Luis Mora, p. 124.

<sup>79</sup> *Ibíd.*, pp. 124-125.

Purcell sabía que Patricio Milmo estaba adquiriendo terrenos carboníferos cercanos a la frontera con Texas, o en posiciones estratégicas, con el objetivo de venderlos a diversas compañías mineras y ferroviarias nacionales o extranjeras.<sup>80</sup> No podía quedarse al margen, sobre todo si estaban en habilitación líneas troncales y ramales que conectaban amplias localidades, desde Zacatecas hasta Coahuila y Nuevo León.

Mencionamos anteriormente que Guillermo Purcell estuvo interesado en el sector minero además de las actividades mercantiles y de transporte que desempeñó décadas atrás en el noreste mexicano. Zacatecas, en el centro norte del país, podía ser otro nodo para desarrollar su actividad ahora que el ferrocarril acercaba a Coahuila, particularmente Saltillo donde estaba su principal centro de operaciones.

Las zonas mineras más activas se encontraban en los distritos mineros de Zacatecas y Vetagrande, donde se hallaban los filones Cinco Señores, El Bote y San Rafael que reportaban utilidades entre 20 y 40% sobre el capital invertido para la extracción. En todos los casos la plata fue el metal cardinal extraído en la entidad además de cobre del Cerro del Proaño y las minas de Mazapil que salía a los mercados a través del ferrocarril. El resultado fue la reducción de los costos de transporte al tiempo de favorecer la modernización tecnológica. Recuérdese que la situación de la minería zacatecana no era nada despreciable,

---

<sup>80</sup> Purcell Louis, William, *op.cit.*, pp 75-78

entre 1877 y 1892 la Casa de Moneda “fue responsable de 20% del metal acuñado en todo el país.”<sup>81</sup>

El Ferrocarril Central Mexicano puso en comunicación a la capital del país con la frontera estadounidense y su paso por Ojocaliente, Zacatecas, Fresnillo, Nieves y Mazapil generó progreso y avance económico en la zona y los estados vecinos como Coahuila.

## **2.2. Expansionismo económico y empresarial en Coahuila**

Un aspecto característico del Porfiriato fue el vigoroso sistema ferroviario que se extendió en buena parte del territorio nacional y logro conectar a regiones aisladas anteriormente a través de estaciones o subestaciones que apuntalaron el progreso de las entidades y localidades. La proyección original consideraba la ruta de Veracruz hacia los mercados del centro de la república y poco a poco fueron modificándose para alcanzar el norte mexicano y el sureste de Estados Unidos. En el caso que nos ocupa, los nodos de allende la línea internacional fueron El Paso, Eagle Pass, Laredo y Brownsville con cuatro puntos del lado mexicano Paso del Norte (Chihuahua), Piedras Negras (Coahuila), Nuevo Laredo y Matamoros (Tamaulipas).<sup>82</sup>

Otras ciudades como Torreón, Monterrey y San Luis Potosí lograron conectar sus vías al puerto de Tampico y beneficiaron el tráfico en La Laguna para el traslado de la

---

<sup>81</sup> Flores Olague, Jesús, de Vega, Mercedes, Kuntz Ficker, Sandra y del Alizal, Laura, (2010) *op.cit.*, pp 149-150.

<sup>82</sup> Marichal, Carlos (coord.) (1995) *Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930: Nuevos debates y problemas en historia económica comparada*, El Colegio de México, FCE, pp.180.

producción algodonera. Desde las laderas de la Sierra Madre Occidental hasta el Golfo de México fue notoria la inversión en maquinaria y avances tecnológicos para movilizar materias primas de los diversos sectores productivos, que se complementaron más tarde con la aparición de bancos locales que brindaron crédito al comercio y la industria.

En el caso de la Comarca Lagunera se incentivó la dinámica económica de los poblados de Durango y Coahuila a la par del desarrollo de fábricas textiles, aceiteras y jaboneras en la región. Asimismo, el éxito de La Laguna se dio gracias al cauce de los ríos Nazas y Aguanaval y a la actividad empresarial y de negocios de familias asentadas en aquella geografía destacando los apellidos Zambrano, Madero, Garza, González Treviño, Belden, Milmo, Sullivan, Molony y Purcell. Avanzado el Porfiriato se fueron incorporando otros como los Sada, Armendáriz, Rodríguez, Mendirichaga y Muguerza, algunos migrantes y otros nacionales.<sup>83</sup>

Innegable que la cercanía con Estados Unidos y en particular con Texas fue una ventaja para desarrollar negocios fructíferos entre el empresariado de ambos países, que aprovechó el crédito bancario, la innovación tecnológica en el transporte y las comunicaciones, además de las otras ramas productivas en los sectores primario, de manufactureras y servicios en general. Muy acorde con lo mencionado por Fernando Rosenzweig quien afirmó que mientras la población total del país creció a una tasa del 1.4%, el producto lo hizo en un 2.7%. El crecimiento implicó procesos de innovación, aumento de

---

<sup>83</sup> Cerutti, Mario (2001) "Frontera y desarrollo empresarial en el norte de México (1850-1910)", Nota crítica, en *Frontera Norte: Revista internacional de fronteras, territorios y regiones*, vol. 13, núm. 2, pp. 287 y 291.

la capacidad y cambios en la estructura de los sectores productivos, y, en general, un firme avance del intercambio y los mercados”.<sup>84</sup>

Cabe mencionar que la exportación de metales y minerales generó cuantiosos recursos al país, al igual que la venta de productos agrícolas como el algodón, el henequén, la grana cochinilla y las maderas tintóreas, la caña de azúcar, el guayule, el ixtle y pieles de ganado mayor y menor a lo que se dedicaban los irlandeses que hemos enumerado en el capítulo anterior.

El centro norte y el noreste mexicano fueron partícipes de aquella riqueza de Chihuahua, Saltillo y Durango, Torreón y la Comarca Lagunera, asimismo, grandes firmas mercantiles adquirieron viejas fábricas para modernizarlas o fundaron explotaciones nuevas en otras localidades por lo que los hombres de negocios dieron el salto para convertirse en empresarios en todo el sentido de la palabra.

Cerutti ha demostrado para el caso de los españoles (vascos, santanderinos) Lavín, Arocena, Sauto, Cobián, Sisniega, entre otros apellidos, que la aristocracia porfirista de la Comarca Lagunera se originó en la siembra y exportación del algodón, la ganadería, la metalurgia, la industria textil y harinera, el transporte y la banca, además de asociarse con empresarios locales como los Madero, los Gurza, los Creel - Terrazas y los Hernández.<sup>85</sup> Así que otras comunidades extranjeras como los irlandeses siguieron en buena medida aquel patrón.

---

<sup>84</sup> Rosenzweig, Fernando (1988) “El desarrollo económico de México de 1877 a 1911”, En *Secuencia revista de Historia y Ciencias Sociales*, núm 12, p.152.

<sup>85</sup> Cerutti Mario e Isabel Saldaña (coords.) *Espanoles, algodón y empresas en La Laguna. Trayectoria y herencias de un gran terrateniente*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021, serie NortEstudios núm. 2, pp. 77-81.

La administración de Evaristo Madero como gobernador de Coahuila, coincidió con los años de mayor impulso del desarrollo ferroviario a nivel nacional y de la red del noreste. En el norte de Coahuila fueron construidos 258 kilómetros de la línea del Ferrocarril Internacional Mexicano, desde Piedras Negras hasta el Castaño y el 23 de septiembre de 1883 la línea central del Ferrocarril Mexicano llegó hasta Rancho Torreón, que complementaba el puente provisional construido sobre el Río Bravo a principios del año como conexión a la red ferroviaria estadounidense<sup>86</sup> y de esa manera la expansión de la red ferroviaria significó para la Laguna su integración al mercado interno y la ampliación de la esfera comercial de la economía algodonera regional.

En 1887 reiniciaron las obras para conectar los dos ramales provenientes de Parras y Laredo mientras que los de Saltillo y Monterrey serían acoplados por la vía estadounidense. De Saltillo partían los servicios de transporte y las diligencias hacia Monclova en dirección a Rancho Torreón y Zacatecas igual que con la línea rumbo a San Luis Potosí, incorporándose a la red del Ferrocarril Nacional.

Casi para finalizar el siglo, en 1897, la red ferroviaria de La Laguna y del noreste fue ampliada hasta la ciudad de Durango pasando por la Comarca Lagunera, aunque el tramo hasta Matamoros, Coahuila, pasaba por fuera de las grandes haciendas de algodón.<sup>87</sup> Recuérdese que la forma de arrendamiento de aquellas era el contrato de aparcería al cuarto,

---

<sup>86</sup> Guerra, Eduardo (1953) *Historia de La Laguna*. Historia de Torreón, Torreón, pp. 323. Véase también Cosío Villegas, Daniel (1963) *Historia Moderna de México. El Porfiriato, la vida económica*. 10 vol., México, p. 534.

<sup>87</sup> Vargas-Lobsinger, María. (1984) *La Hacienda de la Concha: una empresa algodonera de La Laguna, 1883-1917*, México, pp.131-132.

esto es, la entrega al propietario de una cuarta parte de los productos, en este caso, del algodón que cosechaban los agricultores de San Pedro y Matamoros, Coahuila.<sup>88</sup>

### **2.2.1. El negocio algodonerero y los Purcell.**

La producción de algodón fue uno de los ejes dinámicos de la economía del noreste de México y una de las principales materias primas con alta demanda en los mercados extranjeros por lo que la llegada del ferrocarril fue favorable al cruzar el Río Nazas para cortar por Torreón, Viesca, Parras y finalmente Saltillo. Este acontecimiento coincidió con la venta de grandes extensiones de tierra a precios accesibles.<sup>89</sup>

La Casa Comercial Purcell y la empresa alemana Rapp Sommer Hermann and Company fueron dos de los principales productores de algodón en La Laguna, después de adquirir las propiedades de Luisa Ibarra en 1883 e intensificar el cultivo y exportación de aquella materia prima por los puertos con salida al Golfo de México y el Océano Atlántico, Veracruz, Matamoros y Tampico, Tamaulipas, Galveston y Nueva Orleans rumbo a Liverpool y Hamburgo.

Según Manuel Plana la estructura agraria y el valor de la tierra cambió completamente en La Laguna con la sustitución de cultivos y eficientes sistemas de irrigación, la incorporación de despepitadoras de algodón, sistemas de irrigación y tranvías de carga que a

---

<sup>88</sup> Vargas-Lobsinger, María. (1984) *op.cit.*, pp.134-136.

<sup>89</sup> Se trataba de las propiedades de la familia Zuloaga y las deudas de su heredera Luisa Ibarra. Véase Larrazolo, María (1997) *Coahuila 1893: Una respuesta a la centralización política*, México, INEHRM, pp.70-73.

la larga generó condiciones para la formación de una nueva clase de propietarios y hombres de negocios que se integró al empresariado nortero y a la producción en serie.<sup>90</sup>

La familia Hernández Mendirichaga, parientes de los Madero, y la Rapp Sommer Hermann and Company— propietarios de la hacienda San Antonio del Coyote con una extensión de 35,000 hectáreas— se convirtieron en latifundistas en la parte baja de La Laguna y la Casa Comercial Purcell, seguía con interés a los empresarios de Nuevo León y a los socios de la compañía alemana, así que no tardó Purcell en hacer migas con Evaristo Madero, Adalberto A. Viesca, J. H. Behnsen y Roberto Knapp. Al igual que con Carlos Herrera, los hermanos Saravia y el empresario alemán Federico Rittter, representante de una compañía de seguros con inversiones en La Laguna e importación de químicos y cerveza.<sup>91</sup>

Para 1898 la Compañía Industrial Jabonera de La Laguna S.A tenía el monopolio de la producción de jabón y aceites vegetales en el norte de México y Purcell se asoció con la familia Terrazas de Chihuahua para controlar la producción de algodón en la Comarca Lagunera. Con tal fin formaron la Compañía Algodonera de La Laguna, que en cuatro años aumentó su capital social a 5 millones de pesos.

Otro recurso de la región coahuilense que nacionales y extranjeros buscaron aprovechar fue la explotación de yacimientos de carbón entre Monclova y Piedras Negras. En 1885 el gobernador del estado de Coahuila, José María Garza Galán, afirmaba que en la entidad se encontraban “los más extensos criaderos de carbón fósil que se conocen en todo

---

<sup>90</sup> Plana, Manuel (1991) *El reino del algodón en México. La estructura agraria de La Laguna (1855-1910)*. Cuesta de la Fortuna, Serie Ayuntamiento 91-93, R. Ayuntamiento de Torreón, pp. 226-242, 247-251.

<sup>91</sup> Larrazolo, María (1997) *op.cit.*, p. 78.

el país y de tan excelente calidad, que pueden competir con el mejor carbón de los Estados Unidos del Norte.”<sup>92</sup>

En efecto, las cuencas de carbón más importantes se hallaban en Sabinas y Las Esperanzas donde se instalaron las primeras compañías dedicadas a explotar ese mineral, como la Coahuila Coal Company, propiedad del concesionario ferrocarrilero y empresario Collis Potter Huntington y la Mexican Coal and Coke Company del topógrafo e ingeniero estadounidense James Terry Gardiner.<sup>93</sup>

Por lo que numerosos inversionistas extranjeros y de otros estados de la República Mexicana estuvieron con el mejor ánimo de explotar los yacimientos, incluida la propia familia del gobernador Garza Galán, los Pimentel y los Madero encabezados por Evaristo Madero. En el año de 1904 la familia Pimentel fundó la Compañía Carbonífera de Agujita S.A. y la New Sabinas Company Limited, inclusive los Madero iniciaron los trabajos ese mismo año de la Compañía Carbonífera de Sabinas, la más moderna e importante del estado al estallar la Revolución.

También se abrieron la Álamos Coal Company, la Piedras Negras Coal Company y la Compañía Carbonífera de Lampazos. Aquel auge minero fue un incentivo para la llegada de trabajadores de villas como Allende, Sabinas y Progreso, además de población oriunda de Zacatecas, Guanajuato y San Luis Potosí. Igualmente arribaron chinos, japoneses, checoslovacos, italianos y afroamericanos dispuestos a desempeñarse en los diversos oficios

---

<sup>92</sup> *Ibíd.*

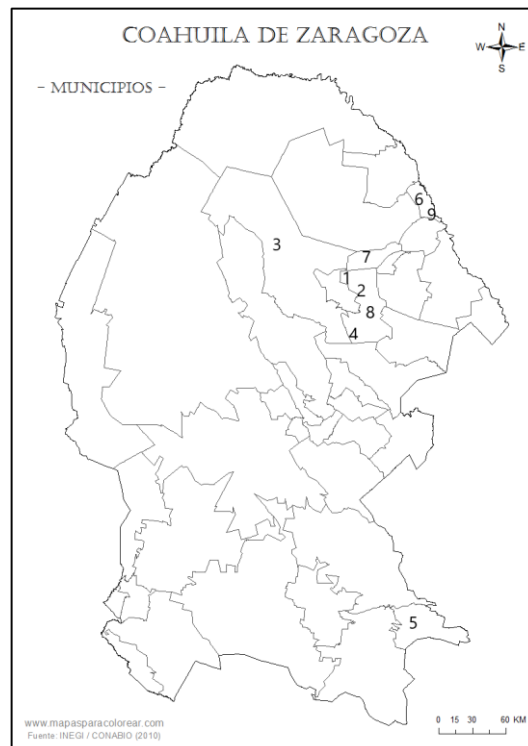
<sup>93</sup> Sariego Rodríguez, Juan Luis (1988) *Enclaves y minerales en el norte de México. Historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970*, México, Ediciones de la Casa Chata-CIESAS, p.58.

que ofrecían las minas coahuilenses: carboneros, paleros, maquinistas, vagoneros, malacateros, herreros, bomberos y carpinteros.<sup>94</sup>

## Cuadro 2

### Algunas empresas carboníferas asentadas en Coahuila.

1. “New Sabinas Company Limited”- Sabinas
2. “Compañía Carbonífera de Coahuila”- Sabinas
3. “Mexican Coal and Coke Company”- Muzquiz
4. “Compañía Carbonífera de Agujita S.A.”- Sabinas
5. “Compañía Carbonífera de Lampazos”- Arteaga
6. “Piedras Negras Coal Company”-Piedras Negras
7. “Alamos Coal Company”- Morelos
8. “Compañía Carbonífera de Sabinas”-Sabinas
9. “Coahuila Coal Company”-Piedras Negras



<sup>94</sup> Santoscoy, María Elena et al. *op.cit.*, pp. 246-247.

### **2.2.2 Otras sociedades anónimas en Coahuila y el rol de Purcell**

Hacia finales del siglo XIX Coahuila estaba incorporada a la prosperidad porfirista, sus recursos naturales, producción minera y el empuje del empresariado local contribuían al crecimiento económico de la región, además de su cercanía con Texas y entidades como Nuevo León y Tamaulipas. Se aprovechó la legislación para que la oligarquía coahuilense fundara nuevas sociedades por acciones en la región y se asentaran empresas extranjeras, estadounidenses en su mayoría. Municipios como Saltillo, Ramos Arizpe, Arteaga, La Laguna, Parras, Viesca, Monclova. San Buenaventura, Cuatro Ciénegas, Ocampo, Sierra Mojada, Río Grande y Piedras Negras, transformaron su rostro campirano clásico por uno novedoso con sistemas de irrigación, siembra, transporte, comunicaciones, etc.

La nueva actividad económica en Coahuila facilitó la construcción de grandes fundidoras en Saltillo, Torreón y Piedras Negras junto con la irrupción de sociedades anónimas organizadas por acciones, una nueva manera de emprender negocios en las diversas ramas comerciales e industriales. Como la sociedad formada por Marcelino Garza, Dámaso Rodríguez y Guillermo Purcell, que fue la Compañía Industrial Saltillera, S.A.

Purcell tuvo una participación muy activa en esta compañía y continuó con la gestión de los negocios que ya tenía, colaboró en la construcción del ferrocarril Coahuila-Zacatecas, era socio, administrador y representante de la Mazapil Cooper Company Limited entre Coahuila y Zacatecas, así como emplear unos tres mil obreros. Purcell hizo frente a su principal competidora la Compañía Industrial de Parras S.A. integrada por tres fábricas textiles La Estrella en Parras, La Amistad en Gómez Palacio, Durango, y El Porvenir en Monterrey, entre cuyos accionistas estaban los Hernández y los Madero. Posteriormente, en

1901, Evaristo Madero fundó otra sociedad, la Fundición Metalúrgica de Torreón, ésta se fundó con un capital social de 1,200,000 pesos y con el tiempo aumentó hasta 5,000,000 de pesos.<sup>95</sup>

La familia Madero fundó también el Banco de Nuevo León, en 1892, con un capital nominal de 600,000 pesos, entre los socios destacaban Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza, futuros socios de Guillermo Purcell. Avanzado el siglo XX aparecieron la Compañía Explotadora de Hule S.A. y la Compañía Explotadora Coahuilense de Parras Coahuila, propiedad de Evaristo Madero, además el Banco de Torreón y el Banco Refaccionario de La Laguna. A la par se instituyeron otras sociedades anónimas de capital inglés-mexicano como la Sociedad Anglo-mexicana que instaló dos fábricas para procesar el guayule y el ixtle, la Continental Mexican Rubber Company con fábricas guayuleras en Ocampo, Saltillo y Torreón.<sup>96</sup>

Empresas similares de “plata verde”<sup>97</sup> fueron la Compañía Explotadora de Caucho Mexicana, la Mexican Crude Rubber Company y la Compañía Guayulera de Torreón. Como puede apreciarse en la siguiente tabla las empresas en Coahuila tuvieron un despunte significativo durante el Porfiriato, por lo que uno supondría que los irlandeses establecidos

---

<sup>95</sup> El consejo de administración lo dirigió su hijo Ernesto Madero, futuro secretario de Hacienda, y la sociedad la completaban el hacendado algodonero Carlos González y el político y hacendado Práxedes de la Peña. La fundidora procesaba el cobre extraído de las minas de Santa Eulalia, Chihuahua, además de fundir zinc y plomo de otras compañías del norte. Véase Santoscoy, María Elena et al. *op.cit.*, pp. 251-252.

<sup>96</sup> La Continental Mexican Rubber Company estuvo bajo la dirección de John D. Rockefeller que logró aumentar el capital social a 4,000,000 de pesos y posicionarse como parte de un monopolio de la goma y el guayule, además de ser parte del monopolio petrolífero.

<sup>97</sup> Santana Gamboa, Oscar Edilberto (2014). *La plata verde: El guayule en el semidesierto noreste de Zacatecas, 1905-1948*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Universidad Autónoma de Zacatecas.

desde décadas atrás formaron parte de aquel auge tanto en el sector agrícola, ganadero y minero como el de servicios de carga, transporte, banca y seguros.

**Tabla 2.2. Algunas empresas establecidas en Coahuila y sus giros**

Mazapil Cooper Company Limited	Extracción, fundición y venta de cobre
Compañía Industrial de Parras S.A.	Fabricación y venta de textiles
Fundición Metalúrgica de Torreón	Fundición de metales
Compañía Jabonera de La Laguna	Fabricación de jabón y compra/venta de algodón
Sociedad Anglo-Mexicana	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Continental Mexican Rubber Company	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Compañía Explotadora de Caucho Mexicana”	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Mexican Crude Rubber Company	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Compañía Guayulera de Torreón	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Compañía Explotadora de Hule S.A.	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Compañía Explotadora Coahuilense de Parras Coahuila	Siembra, extracción y compra/venta de guayule
Rubber Exploration Company	Siembra, extracción y compra/venta de guayule

Fuente: Elaboración propia a partir de los expedientes consultados en el Archivo General de la Nación (AGN), fondo Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura y Archivo General del Estado de Coahuila (AGEC), fondo Purcell.

### **2.3. La Compañía Industrial Saltillera (CIS) de Guillermo Purcell, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza**

La Comarca Lagunera se volvió una región productora de materias primas tanto del sector primario como para proveer a la manufactura y los servicios. Las figuras señeras de la región fueron los mexicanos Evaristo Madero y Antonio V. Hernández, quienes fueron erigiendo su riqueza por la explotación del algodón y el establecimiento de fábricas para transformar aquella materia prima en textiles, aceites, papel entre otros productos. Para aquel momento el contrabando se había reducido considerablemente y las disposiciones fiscales apoyaron el desarrollo comercial y la asociación con otros inversionistas, tanto nacionales como extranjeros.

Guillermo Purcell había diversificado su portafolio de negocios, pero siempre tuvo en mente la explotación, venta y exportación del algodón. En una carta enviada a su socio John O'Sullivan refería que la pérdida de la cosecha algodonera en la Laguna a inicios de 1880, alrededor de dos millones de dólares, se debía “a que todas las fábricas aquí, pienso yo, utilizan algodón texano enviado de Galveston a Veracruz”<sup>98</sup> y no eran aprovechadas las oportunidades comerciales en México. De ahí que los efectos de la crisis algodonera de 1882 generaron un problema de liquidez por lo que medieros y propietarios no pudieron hacer frente a sus deudas con las casas de comerciales que los refaccionaron, “Eduardo Ávila, quien

---

<sup>98</sup> Purcell Louis, William., (1963) *op.cit.*, 1º de mayo 1880, pp. 49-50.

posee el mejor rancho y goza de la más alta reputación, no puede pagar ni la tercera parte de su deuda”.<sup>99</sup>

Durante 1882, el agrónomo alemán Holschneider y Guillermo Purcell recorrieron la región lagunera y se toparon con un panorama desolador, tierras desiertas y desoladas. ¿Qué hacer con los ranchos y haciendas? En primer lugar, comprar barato para esperar tiempos mejores. Purcell compró el rancho “Santa Elena”, el primero de 21 ranchos que formarían las haciendas Purcell y dejó a cargo de la recuperación de la producción a Holschneider.<sup>100</sup> El joven especialista se instaló en San Pedro, (Coahuila), contactó a los propietarios de la Casa Mosle Brothers para obtener crédito y adquirir tecnología de punta además de comprar más ranchos en La Laguna para sembrar de manera extensiva. Mosle Brothers ofreció a Purcell amplio crédito pues conocían sus antecedentes en la región Coahuila-Texas y que, en tema de negocios, el irlandés nunca tomaba decisiones a la ligera o precipitadas. Hacia febrero de 1883 Purcell había adquirido uno 15 ranchos algodoneros, en bancarrota o arruinados por la mala gestión de sus propietarios.<sup>101</sup>

Guillermo Purcell y Felipe Holschneider hicieron buena mancuerna, el primero al invertir en infraestructura y construir una fábrica de ladrillos de adobe, el segundo en ingeniería para integrar nuevas tecnologías en los ranchos. Se construyeron casas para trabajadores y capataces a fin de ofrecerles vivienda al interior de las haciendas o bien arrendarles con un pago justo. El programa del irlandés incluyó la construcción de caminos, de la presa que controlaba el flujo del Nazas, puentes y acequias para la irrigación de los

---

<sup>99</sup> *Ibíd.*

<sup>100</sup> Charlton, Mamie., (2000) *op.cit.*, pp. 190-194.

<sup>101</sup> Purcell Louis, William L., (1963) *op.cit.*, 28 de junio de 1882, pp. 76.

ranchos, canales, balsas de fricción hidráulica, una despepitadora de algodón y un sistema de tranvías que diera movilidad a la zona, además de un hospital y tres escuelas.<sup>102</sup>

Toda esta labor la logró Holschneider quien contrató a su paisano Heinrich Wolff, también ingeniero, quien además sugirió plantar árboles en ambos lados de los canales con el objetivo de reforzar los bordes y evitar la evaporación del agua, así como construir vertederos que sirvieran de puentes y compuertas para permitir flexibilidad y manejo del sistema de irrigación. La pequeña red de tranvía facilitó el traslado entre los ranchos y mover el algodón más rápido a cada una de las haciendas para el despeitado y embalado. Para finales de la década miles de familias regresaron a La Laguna y se incorporaron al sector algodonero de los diferentes dueños de ranchos y haciendas dedicadas a su cultivo, incluidas las de Guillermo Purcell.

En el transcurso de los años, la calidad del algodón producido en las haciendas de Purcell mejoró y compitió con el algodón texano, incluso Purcell ganó una medalla de plata en la Exposición Mundial de Algodón en Nueva Orleans. El premio lo puso por encima de los productores locales y la demanda de algodón Purcell aumentó al igual que las solicitudes por obtener semillas usadas en los ranchos del irlandés. La expansión total de los sembradíos de Purcell fue de 84,000 hectáreas, con 210,000 acres que comprendía el territorio de los ranchos, además de algodón se cultivaba maíz, frijol y caña de azúcar para alimentar a los trabajadores, así como forraje que alimentaba a las mulas.<sup>103</sup>

---

<sup>102</sup> Charlton, Mamie., (2000) *op.cit.*, pp. 194-198.

<sup>103</sup> *Ibíd.*, pp. 201-204.

La gestión de Felipe Holschneider junto a la innovación de Heinrich Wolff dio sus frutos y al servicio de diligencias de La Laguna hasta Saltillo, que ofreció la Wells Fargo, se sumó la llegada y expansión de las vías ferroviarias que complementaron el esfuerzo de Purcell y sus innovadores ingenieros alemanes.

### **2.3.1 El tránsito de Purcell and Molony Company a la fábrica textil de Bella Unión**

Como mencionamos en el capítulo anterior, Guillermo Purcell recibió dos desafortunadas noticias en 1886: John O’Sullivan, socio en las haciendas algodoneras y de Purcell and Molony Company” falleció a los 85 años y Tomás Purcell, su hermano que dirigía los negocios en Sierra Mojada, murió de tifoidea ese mismo año.<sup>104</sup> Según Mamie Charlton, Guillermo Purcell no estaba plenamente convencido de las cualidades de Willie Molony, nieto de John O’Sullivan, y tenía poca confianza en Kate O’Sullivan, hija de John para controlar las decisiones de Willie, así que decidió no renovar la asociación con la familia O’Sullivan y así se lo hizo saber a Kate:

“He llegado finalmente a la decisión de liquidar y separarnos. Si Willie y usted lo desean, podrán seguir manejando el negocio de importación, la fábrica de textiles La Esmeralda y el molino de harina. Yo deseo retirarme y ocuparme solamente del Banco y de los intereses que tengo en las minas, en La Laguna y tal vez de otras empresas que no requieran demasiado de mi atención y de mi tiempo.”<sup>105</sup>

---

<sup>104</sup> Charlton, Mamie., (2000) *op.cit*, pp. 216-220

<sup>105</sup> *Ibíd.*

Así que Guillermo decidió romper con los familiares de su exsocio y dejar en sus manos aquella sociedad. Tenía claro que a Willie Molony no le interesaban los negocios y, en efecto, después de 18 meses en Piedras Negras administrando el rancho El Pensamiento, el joven regresó a Inglaterra fastidiado de la situación ganadera en Piedras Negras y delegando las responsabilidades a su madre Kate O'Sullivan.

Purcell como lo anunció en su correspondencia se dedicó a la sucursal del Banco Purcell en San Pedro, Coahuila, administrado por Holschneider, atendiendo a diversos hacendados algodoneros de La Laguna que solicitaban crédito. Al final de cuentas el irlandés era un hombre de negocios muy experimentado y emprendió otros proyectos junto con empresarios locales, a saber, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza oriundos de Saltillo.

Los tres mantenían una buena relación a partir de su paso por las minas de Sierra Mojada y aunque La Constancia no había sido tan importante, comparada con otras compañías mineras, fue un proyecto que les aportó experiencia para emprender otros planes. En 1887 Guillermo Purcell, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza adquirieron en sociedad la fábrica textil Dávila Hoyos, propiedad de Desiderio Dávila Hoyos y la renombraron *Fábrica de Hilados y Tejidos La Bella Unión* ubicada en el municipio de Arteaga, a 14 kilómetros de Saltillo.<sup>106</sup>

La fábrica operaba sólo por la caída de agua del arroyo La Encantada, que bajaba desde el Cañón de los Chorros 700 metros río abajo a través del acueducto y se diversificaba entre las acequias y canales aledaños a la fábrica, además del canal que cruzaba por Arteaga.

---

<sup>106</sup> Terrazas, Eduardo Enrique y Rodríguez García, Martha (1989) *Coahuila Textos de su historia*, Prisma Editorial, Instituto Mora, México, D.F., pp. 461-463.

*La Bella Unión* contaba con 300 telares modelo danforth, que fueron reemplazados en tres etapas, la primera con hiladoras de la Platt Brothers y las dos etapas restantes con telares de la John Dugdale and Sons.<sup>107</sup>

El 1 de marzo de 1890, Purcell, Rodríguez y Garza se reunieron con el jefe político de Saltillo para comunicarle la adquisición total de la fábrica Dávila Hoyos, así como la compra definitiva de los molinos y propiedades anexas a las funciones de la fábrica. El nombre de la sociedad anónima sería Compañía Industrial Saltillera (CIS).<sup>108</sup> Dámaso Rodríguez sería el gerente general, Guillermo Purcell el secretario y Marcelino Garza tesorero. La nueva sociedad tenía como objeto la fabricación de hilados y tejidos, así como la compra de trigo y venta de harinas.

En *La Bella Unión* se fabricaban tela barata de colorante en crudo usada en camisas, otra tela lisa de mejor calidad con rayas de un color y finalmente franela ligera. Dámaso Rodríguez se encargó de innovar y desarrollar nuevos productos, Guillermo Purcell del asunto tecnológico en los telares y Marcelino Garza de buscar los mercados para distribuir la mercancía. Al equipo se sumó el hijo de Dámaso, el joven Román Rodríguez quien se encargó de las cuentas de la compañía junto con el administrador Jesús Fuentes Vargas.<sup>109</sup>

En el verano de 1889 los resultados se hicieron palpables al generar tela mascota, manta angosta, hilaza engomada para reatas y poner en operación una sección de blanqueo de telas. Se sumó también una hiladora taylor de la Long and Company, otra danforth y

---

<sup>107</sup> *Ibíd.*, pp. 222-223

<sup>108</sup> Dámaso Rodríguez, Marcelino Garza y Guillermo Purcell comunican al jefe político la formación de una sociedad anónima denominada Compañía Industrial Saltillera, Saltillo, Coahuila, 1 de marzo de 1890, Archivo Municipal de Saltillo, Fondo Jefatura Política, 1890, caja 10, exp. 95.

<sup>109</sup> Charlton, Mamie, (2000) *op.cit.*, pp. 222-223.

cinco cardas de W. Higgins and Sons. De manera que la sala de telares operaba con maquinaria de las afamadas compañías Benjamin & Reynolds, Rodger Banners, Higgins Machine, una caldera tubular de vapor con potencia de 160 caballos de fuerza y en la sección de blanqueo con una “chamuscadora de manta”.<sup>110</sup>

Fueron sumados a la fábrica 28 telares y 1 urdidor marca Howard Bullough distribuidor que les garantizó accesorios, refacciones y utensilios en todo momento. Los primeros pedidos solicitados a la CIS fueron de Kunhardt & Rose, ubicada en Guadalajara, Jalisco, para presentar las muestras y ofrecerlas en la ciudad y sus alrededores y esperaban tuvieran la aceptación de la que gozaba la tela tepiqueña y la proveniente de Estados Unidos.<sup>111</sup>

Por su parte Dámaso Rodríguez contactó a la compañía de seguros contra incendios North British and Mercantile Insurance Company con una póliza por 100,000 pesos. La aseguradora le solicitó a Rodríguez el plano de la fábrica, el valor total de las instalaciones, de la maquinaria y construcciones aledañas para formalizar el contrato. En el caso de la póliza de seguro sobre el traslado de mercancía de la Bella Unión hacia Laredo, Texas, el intermediario fue la Lowell Machine Shop de Boston, Massachusetts.

Entre los primeros contratiempos que la CIS debió enfrentar fue que la aduana de Veracruz permitiera pasar y vender tela del hogar y tela mascota, así lo informó Román Rodríguez, el hijo de Dámaso. Al parecer se debía a la competencia que harían a los productos

---

<sup>110</sup> Libro copiador de Inventarios, 1887-1889, en AGECE, Archivo de Concentración, Fondo Purcell, Saltillo, Coahuila, 3 de julio de 1889, caja 56, Exp. 1, Fojas 6 y 10.

<sup>111</sup> Carpeta de correspondencia del Sr. Dámaso Rodríguez, Arteaga, 1891-1892. Coahuila, 14 de agosto de 1891 en AGECE (Sede Archivo de Concentración), Fondo Purcell, caja 3, exp. 274, fs. 2-3 y 5.

de Río Blanco y Santa Rosa, recuérdese que el comercio de telas en Veracruz estaba dominado por la Compañía Industrial de Orizaba S.A. y su homóloga de Santa Rosa la Compañía Industrial Veracruzana S.A.<sup>112</sup>

El empeño de Román Rodríguez logró que la casa comercial de A. Reynaud adquiriera muestras de tela mascota y del hogar, pero no fue posible cerrar el trato cerrar por el tema arancelario y los diferentes precios en el puerto, los comisionistas no aceptaron a un nuevo jugador en el mercado sino aseguraban una ganancia suficiente. Dámaso Rodríguez se enteraría que la casa comisionista González Fuentes y Cia., calificó favorablemente la calidad de la manufactura de Bella Unión y ésta pedía a la CIS mejorar los precios de sus productos en el entendido de que la intención era dar a conocer y certificar sus telas en el mercado del puerto.

La situación en el puerto no cambió, Román Rodríguez comunicó a la CIS, a través de su padre, que la depreciación de las telas producidas en Bella Unión se debía al rechazo de los pequeños comerciantes que preferían telas más amplias y extranjeras de menor calidad y más bajo precio. Sólo la casa de A. Reynaud había mostrado un interés formal, pero al final decidieron no concluir la operación, pues la tela mascota resultaba impagable y por tela del hogar sólo ofrecían pagar 10 pesos el metro, además de solicitar descuento de 7.77 pesos por el flete aduanal para exportarla.

Los propietarios de la James Smith and Company, especialistas en manufacturas de algodón, explicaron la situación aduanal en Inglaterra y los motivos por el que los precios

---

<sup>112</sup> Carpeta de correspondencia del Sr. Dámaso Rodríguez, 1891-1892, Veracruz, 31 de marzo de 1892, en AGECE, Archivo de Concentración, Fondo Purcell, caja 3, exp. 2, f. 5.

eran más bajos en comparación con las telas producidas en Bella Unión a pesar de la calidad y la reducción de costos por la tecnología que utilizaba la CIS.<sup>113</sup> En efecto, Bella Unión seguía modernizándose, se había instalado una nueva turbina hidroeléctrica y el propio Dámaso Rodríguez contactaba a Encarnación Dávila para renovar la sala de cardas y aislarla de la humedad, además del trabajo en la caldera con ladrillos de barro y la restauración de la tubería del ingenio.

### **2.3.2. Guillermo Purcell concesionario del ferrocarril Coahuila-Zacatecas**

Mientras tanto Guillermo Purcell estaba concentrado en mover la producción por otros puertos terrestres y marítimos, con tarifas asequibles en el caso del ferrocarril, además de vincularse con entidades más allá de la línea internacional como Zacatecas, con producción minera boyante en esos momentos, y a la que se enlazó Purcell a través de la de Mazapil Cooper Company Limited en el municipio del Concepción del Oro.

Se trató de una de las compañías mineras más importantes del norte y una de las principales exportadoras de cobre hacia Estados Unidos e Inglaterra, entre las ventajas que tuvo la Mazapil estaba la exención de impuestos estatales y municipales por 20 años, sólo pagaría el 50% del impuesto minero y se le concedió preferencia y protección al decidir no otorgar franquicias a otras empresas fundidoras en Saltillo. El gobierno de Coahuila concedía

---

<sup>113</sup> Carpeta de correspondencia del Sr. Dámaso Rodríguez, 1891-1892, Veracruz, 5 de agosto de 1892, en AGECE, Archivo de Concentración, Fondo Purcell, caja 3, exp. 215 y Libro copiador de correspondencia del Sr. Dámaso Rodríguez, Saltillo, Coahuila, 21 de agosto de 1896, Fondo Purcell, caja 7, exp. 99, f. 2.

acceso al uso de agua para la fundición de metales y los terrenos necesarios en la construcción de los hornos de fundición, tranvías de carga, túneles, una subestación conectada al ferrocarril Coahuila-Zacatecas, almacenes, oficinas, departamentos destinados a ingenieros, mecánicos, empleados de confianza y caserío obrero.<sup>114</sup>

Por su parte, la Mazapil Cooper Company Limited aprobó que se emitieran nuevas acciones para construir vías férreas y Guillermo Purcell tenía que hacerse responsable, responsabilidad que cumplió adquiriendo 85,000 acciones por un valor de 1,530,000 libras<sup>115</sup> y logrando la concesión del ferrocarril Coahuila-Zacatecas el 2 de junio de 1893 por parte de Francisco Z. Mena, secretario de Comunicaciones y Transportes. Las acciones de aquella empresa incrementaron su valor durante el año 1895, al igual que la extracción de cobre que seguía dando dividendos notables, aunque el proyecto ferroviario no hubiese concluido.<sup>116</sup>

El gobernador interino de Coahuila, Miguel Cárdenas, aprobó la prolongación del ferrocarril Coahuila-Zacatecas y solicitó una subvención federal por 150,000 pesos, y entregar terrenos de dominio federal a favor de Purcell de acuerdo con la Secretaría de Fomento. La Compañía del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas se obligaba a construir los sifones (dispositivos para controlar el agua) y mantener en buen estado los acueductos que comprendían la ruta<sup>117</sup> El contrato de concesión se hizo oficial el 15 de abril de 1897.

---

<sup>114</sup> Contrato celebrado entre el gobernador del estado Miguel Cárdenas y Guillermo Purcell en representación de Mazapil Cooper Company Limited por la instalación de dos hornos de fundición, 23 de marzo de 1905, AMS, Fondo Presidencia Municipal, caja 147, legajo 3, exp. 14, 23f.

<sup>115</sup> Charlton, Mamie, (2000) *op.cit.*, pp. 324-326.

<sup>116</sup> Libro copiador de correspondencia del Sr. Dámaso Rodríguez, Saltillo, Coahuila, 21 de agosto de 1896, en AGECE, Archivo de Concentración, Fondo Purcell, caja 3, exp. 215 y caja 7, exp. 99.

<sup>117</sup> Carpeta de correspondencia del Sr. Guillermo Purcell, contrato celebrado entre el Ejecutivo del Estado y el Sr. Guillermo Purcell, Saltillo, Coahuila, 26 de diciembre de 1896, en AGECE, Fondo Purcell, legajo 165, caja 7, exp. 1

La ruta que salía de Saltillo pasaba cerca de San Pedro de Ocampo y Bonanza, para llegar finalmente a Concepción del Oro en Zacatecas. Entre los términos estipulados en el contrato, la Compañía del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas tenía la obligación de terminar las obras con un tramo de 30 kilómetros y cada dos años concluir otros 30 kilómetros como mínimo, a fin de que el nuevo tramo ferroviario estuviera completo en cinco años.<sup>118</sup>

Guillermo Purcell patrocinaría el peritaje de la obra, la instalación de un telégrafo al servicio del ferrocarril que llegara hasta Saltillo y se encargaría del abasto suficiente de agua para el funcionamiento de las turbinas hidroeléctricas del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas. Un ingeniero de apellido Abbott se encargó de los trabajos en el arroyo La Encantada y las mediciones en diversos puntos cercanos a Arteaga, además de que la línea telegráfica llegara directamente a la Casa Comercial Purcell.<sup>119</sup>

A finales del año de 1897 el hijo de Guillermo, Santiago Purcell, llegó a Saltillo para ponerlo al tanto de los negocios mineros en Mazapil y Sierra Mojada, las haciendas algodoneras de La Laguna y los asuntos referentes a la Compañía Industrial Saltillera. Santiago era ingeniero minero graduado del Colegio de Minería de la Universidad de Friburgo<sup>120</sup> e informó a su padre que la Secretaría de Fomento seguía los trabajos de la Mazapil Cooper Company Limited y las 60 propiedades, en su mayoría minas, distribuidas

---

<sup>118</sup> Contrato celebrado entre el Ministro de Comunicaciones Francisco Z. Mena y Guillermo Purcell, Saltillo, Coahuila, 15 de abril de 1897, en AGECE, Fondo Siglo XIX, caja 26, exp. 6, f. 11.

<sup>119</sup> Informe de T.S. Abbott dirigido a Guillermo Purcell sobre las actividades de reconocimiento para el Ferrocarril Coahuila-Zacatecas, Saltillo, Coahuila, 30 de abril de 1897, AGECE, Fondo Siglo XIX, caja 22, exp.9 y exp. 5, ff 1-2.

<sup>120</sup> Charlton, Mamie, (2000) *op.cit.*, p. 299.

entre Mazapil, Concepción del Oro y San Pedro de Ocampo y esperaba que autorizara la carga de 27,000 kilos de cobre por góndola a través del ferrocarril Coahuila-Zacatecas.

El ferrocarril inició sus labores el 1° de enero de 1898 comunicando a Coahuila con Zacatecas y además de transportar la producción minera de Purcell y sus socios favoreció la movilidad en la región, se programó que los vagones de pasajeros salieran de Saltillo a Concepción del Oro tres veces a la semana.<sup>121</sup>

Al cruzar el siglo la economía del estado coahuilense mejoraba con estos cambios tecnológicos y productivos, colocó a la CIS y al propio Guillermo Purcell como detonantes del progreso de la región y la consecución del éxito de un empresario innovador que, en cierta medida, justificaba la presencia de los irlandeses y sus descendientes sin desconocer que la competencia con el empresariado local era permanente, pero al final benéfica. El resultado en el mediano plazo fue la llegada de nuevos capitales, una segunda generación de empresarios y el avance del capitalismo hasta que el movimiento revolucionario frenó aquel dinamismo.

#### **2.4. La muerte de Guillermo Purcell y el ocaso de una época**

El crecimiento fabril durante las décadas de 1890 a 1910 fue una de las características del Porfiriato, la legislación comercial benefició la formación de sociedades anónimas,

---

<sup>121</sup> Rodríguez Subealdea, Sandra Luz (2005) *La introducción del ferrocarril a Saltillo, 1883-1910*, Gobierno del Estado de Coahuila, Secretaría de Educación Pública de Coahuila, Dirección General de Bibliotecas, publicaciones y librerías, Saltillo, Coahuila, pp. 85-86.

sociedades en comandita, cooperativas y consorcios regionales. En el caso del noreste, la formación de capital fue benéfico para tres estados vecinos: Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas colindantes con la línea internacional y el mercado de Estados Unidos

Según Ludlow y Marichal en aquel momento las grandes inversiones dispusieron que los núcleos empresariales más activos se relacionaran con otras compañías de diversas regiones en México y el extranjero, entre otros con la banca, aumentando los recursos prestables a las casas comerciales. El Banco de Nuevo León (1892), el Banco de Coahuila (1897) y el Banco Mercantil (1899) potenciaron aquel desarrollo empresarial<sup>122</sup>

Entre los socios y miembros del consejo de administración del Banco de Coahuila se hallaban Dámaso Rodríguez, Guillermo Purcell, Marcelino Garza, Práxedes de la Peña, Enrique Maas, Crescencio Rodríguez, Manuel Maso y Francisco Narro Acuña. Además de otros inversionistas con gran influencia en el noreste de apellidos Armendariz, Ferrara, Garza, Sada y Muguerra.<sup>123</sup>

No hay que olvidar, por supuesto, el papel de comerciantes y empresarios de Texas, como Patricio Milmo quien poseía su propio banco y atendía a clientes en ambos lados de la frontera. Asimismo, la expansión del ferrocarril, las redes telegráficas y líneas telefónicas en el noreste, iniciativas en las que participaron emprendedores de Coahuila como Guillermo y Santiago Purcell que describimos en el apartado anterior y Dámaso Rodríguez quien se encargó de introducir una línea telefónica de dos hilos de Saltillo hasta Tinajuela y la Estación

---

<sup>122</sup> Ludlow, Leonor y Marichal, Carlos, eds. (1985) *op.cit.*, pp. 134-135.

<sup>123</sup> *Ibíd.*

del Fraile, perteneciente al Ferrocarril Coahuila-Zacatecas, y que pasaría cerca de sus haciendas, San Juan de la Vaquería y el Derramadero.<sup>124</sup>

La red telegráfica y telefónica en 1906 que llegaba a Texas contemplaba en su trazado las ciudades de Guanajuato, San Luis Potosí, Saltillo y Matamoros, distribuyéndose a Ciudad Victoria, los puertos de Tampico y Tuxpan hasta llegar a Veracruz. Ese mismo año las redes telegráficas de todo el país cubrían 31,000 kilómetros la mayoría dirigidas hacia la frontera norte.<sup>125</sup>

En este escenario la Compañía Industrial Saltillera (CIS) vio incrementar sus ventas y dividendos, por ejemplo, el 23 de enero de 1906 despachó 120 tercios de tela del hogar por un importe de 40,000 pesos.<sup>126</sup> ¿Fue mucho, fue poco? Podemos afirmar, aún sin datos a comparar, que el resultado llamó la atención de J.M. Anderson propietario de diversas compañías en Estados Unidos, Inglaterra, Escocia e Irlanda para que la CIS adquiriera despepitadoras de la Brooks and Doxey LTA, telares automáticos modelo Northrop de la Draper Company y botes de fibra “para el uso de veloces.”<sup>127</sup>

Igualmente, el 12 de enero de 1907 la compañía Schaeffer & Budenberg de Magdeburg, Alemania, y representación en Estados Unidos, ofreció a la CIS sus productos

---

<sup>124</sup> “La secretaría de gobierno ordena al presidente municipal de Saltillo le conceda permiso a Dámaso Rodríguez para la instalación de una línea telefónica con dos hilos”, Saltillo, Coahuila, 17 de octubre de 1905, Archivo Municipal de Saltillo (AMS), Fondo Presidencia Municipal, caja 148, Legajo 18, exp. 6, 1 f. El convenio incluía la exención de impuestos por 10 años.

<sup>125</sup> Mendoza Vargas, Héctor (2014) “El territorio y la innovación: la red telegráfica mexicana, 1850-1910”, *Boletín del Instituto de Geografía*, núm. 84, pp. 97-111.

<sup>126</sup> Carpeta de correspondencia de la Compañía Industrial Saltillera, Saltillo, Coahuila, 23 de enero de 1906, AGE, Fondo Purcell, caja 15, exp. 4, f.1.

<sup>127</sup> J.M. Anderson comunica a la Compañía Industrial Saltillera los servicios de sus compañías, 21 de diciembre de 1906, en AGE Fondo Purcell, caja 15, exp. 193, f.1.

para la modernización de instalaciones y maquinaria para el trabajo industrial. La Schaeffer & Budenberg era una compañía manufacturera de instrumentos de precisión usados en turbinas hidroeléctricas, calderas, hornos de fundición y salones de máquinas, donde era necesario calcular la presión de las turbinas hidroeléctricas, evitar algún sobre voltaje por el flujo excesivo de agua o moderar la calefacción en los hornos de fundición y calderas.<sup>128</sup>

Otra casa comisionista, la importadora Z. Clement ofreció a la CIS suministrarle bandas de caucho y cuero, usadas en la transmisión eléctrica mediante la cadena de montaje hacia el telar. La compañía también importaba poleas de carga, turbinas, motores mecánicos, además de herramientas y productos químicos relacionados con la maquinaria industrial.<sup>129</sup>

Para 1907 la CIS de Guillermo Purcell, Marcelino Garza y Dámaso Rodríguez era una compañía reconocida a nivel local, nacional y más allá de la frontera. La renovación tecnológica de Bella Unión correspondería a Santiago Purcell quien auguraba una época de prosperidad para cada socio y lograr operar un corredor textil entre el sureste de Coahuila, La Laguna y Nuevo León. Al mismo tiempo la CIS sumó a sus proyectos una fábrica de galletas además de la fábrica de papel La Purísima y los Molinos de La Unión, mientras los socios evaluaban el nuevo proyecto, Guillermo Purcell comenzó a tener padecimientos graves del corazón.

En diciembre de 1908, durante un viaje familiar a Saltillo, Guillermo tuvo una serie de ataques cardíacos, las medidas recomendadas lo apartaron de la actividad en los negocios.

---

<sup>128</sup> Carpeta de correspondencia de la Compañía Industrial Saltillera, telegrama de la Schaeffer & Budenberg, Magdeburg, Alemania, 12 de enero de 1907, AGECE, Fondo Purcell, caja 15, exp. 143, f.1.

<sup>129</sup> Z. Clement ofrece sus servicios de importación y diversos productos para el trabajo textil, 14 de noviembre de 1907, Saltillo, Coahuila AGECE, Fondo Purcell, caja 3, exp. 195, f. 2.

Debido al poco efecto del tratamiento, su esposa Nell O'Sullivan decidió llevarlo a San Antonio, Texas, con la esperanza de que en una altitud menor disminuyeran las molestias, pero no fue así. El 4 de febrero de 1909, Guillermo Purcell falleció a la edad de 64 años en San Antonio, Texas.<sup>130</sup> La prensa local catalogó el deceso como “un hecho que conmovió a toda la ciudadanía” se trataba de la muerte de un hombre de empresa,

ciudadano inteligente, probo y altamente honrado, con cuyo carácter favoreció de una manera decidida el comercio, la agricultura, la minería y otras industrias. El Estado de Coahuila lamenta el fallecimiento de un filántropo tan notable; nuestra sociedad siente profundamente la desaparición de uno de sus más distinguidos miembros y nuestro pueblo se siente conmovido por un acontecimiento tan luctuoso que deja un vacío profundo en todas las clases sociales que siempre vieron en él a un activo e infatigable benefactor del trabajo, de la industria y del adelanto en todas sus manifestaciones. Fue hombre de empresa [...] instaló en la ciudad y en el estado negociaciones de tal importancia, que dan respetabilidad, que han formado fortunas, que dejan sus beneficios en la capital y en el estado.

La Compañía Constancia de Sierra Mojada son testimonio evidente de la laboriosidad de ese hombre. El Ferrocarril Coahuila y Zacatecas, la fundición de metales en esta ciudad con la Mazapil Cooper Company son empresas todas que, con la iniciativa y dirección de Don Guillermo, han traído un contingente de beneficios que nadie puede poner en duda; pues, si bien, muchos accionistas de esas empresas son extranjeros, ha sido la acción de Don Guillermo la que los ha decidido a radicar en esta Ciudad sus cuantiosos capitales”<sup>131</sup>

La extensa declaración del gobernador de Coahuila refleja lo que Purcell significó para los negocios de la entidad y resumen la actividad del irlandés avecindado en México tanto en la agricultura, la minería, el comercio, la banca y las comunicaciones en la región. Como buen político, Miguel Cárdenas llevó agua a su molino agregando que la Compañía Industrial Saltillera, la CIS, fue acompañada por su administración, que su gobierno cumplió

---

<sup>130</sup> Charlton, Mamie, (2000) *op.cit.*, pp. 342.

<sup>131</sup> *Periódico Oficial* núm. 95 en AMS, Fondo Hemeroteca, libro compilatorio del Periódico Oficial 1909 3ª Época tomo XVI.

con su deber de “fomentar obras de higiene y salubridad” al contraer compromisos a nombre del estado y del municipio en solicitud de crédito y la Casa Bancaria de Don Guillermo Purcell. Asimismo, que, en la Laguna, donde el empresario tenía algunas de sus propiedades, se impulsó a San Pedro de las Colonias, territorio disputado comercial y políticamente por la familia Hernández Madero.

Para el gobernador, Purcell fue un hombre honrado y trabajador que debía ser imitado “por los hijos de Saltillo” por los ciudadanos del estado y por los residentes extranjeros, mencionó también que el irlandés fue el alma conciliadora en la asociación con Marcelino Garza y Dámaso Rodríguez que a través de la CIS y el resto de sus negocios engrandecían a Saltillo, por lo que los jóvenes dedicados al comercio, la industria y la agricultura, se inspiraran en el ejemplo de Don Guillermo Purcell. La larga perorata del gobernador de Coahuila encumbró a un empresario de la época del que poco se sabe en la historiografía local y del noreste, posiblemente porque los conflictos revolucionarios tocaban a la puerta en ese aciago año de 1909, en vísperas de la elección en la que competía otro coahuilense, Francisco I. Madero.

El fallecimiento de Guillermo Purcell dejó a su hijo Santiago con las operaciones de la CIS, las haciendas, la gerencia de la Mazapil Cooper Company Limited y los contactos necesarios para continuar con la obra del avecindado en Saltillo.

Podemos cerrar el capítulo mencionando que la obra y trayectoria de Guillermo Purcell fue para Coahuila y el noreste mexicano una muestra de que los comerciantes del segundo tercio del siglo XIX aprovecharon las oportunidades para dar el paso a convertirse en empresarios destacados en el tránsito al nuevo siglo. Las razones fueron varias: desde la amistad con otros paisanos que emigraron a la frontera norte como Patricio Milmo, a la

juventud y expectativas de hallar fortuna en los extensos territorios con los que no contaban en su país, a la iniciativa de generar sus propios emprendimientos propios o asociados con hombres de negocios de la localidad.

La Molony, Hale and Bagnall Company proveyó a Guillermo de aprendizaje en dos frentes, inmiscuirse en los negocios entendiendo todos los procesos y desarrollando relaciones con los comerciantes locales de México y Estados Unidos, al margen de los vaivenes del mercado internacional y los altibajos propios del capitalismo de la época. Así como utilizar las nuevas tecnologías tanto en el proceso productivo como en el transporte, de los productos. Purcell no caminó solo en La Laguna, Evaristo Madero, John Brittingham, Patricio Milmo, los Belden. Federico Ritter, Carlos Herrera y otros comerciantes mencionados a lo largo del capítulo también poseían propiedades en la región lagunera.

Guillermo supo ver la oportunidad de pasar del comercio y la agricultura del algodón a la minería de plata, cobre y plomo en Sierra Mojada frente a las intenciones norteamericanas e inglesas por permanecer como únicos explotadores de las minas mexicanas. Acompañó en este desarrollo minero a hombres de negocios como Evaristo Madero y Patricio Milmo inversionistas de más larga data en las minas de carbón y oro. Sin dejar de atender sus ranchos ganaderos y aprovechar la tecnología para beneficio de sus haciendas contratando ingenieros expertos en obras hidráulicas, en trazado de vías férreas para la concesión de la línea Coahuila-Zacatecas y sus troncales conectadas con otros poblados y municipios.

La Compañía Industrial Saltillera fue sin duda uno de los pináculos de la trayectoria de Guillermo Purcell sobre todo con la modernización de la industria molinera y textil más la suma de un nuevo rubro, la galletería. Purcell y sus socios fueron parte del empresariado que se desarrolló en el noreste de México aprovechando los cambios institucionales, como

los códigos de comercio y minería, además del expansionismo ferroviario e industrial que contribuyó a colocar materias primas como el algodón, el guayule, el carbón, entre otros bienes, tanto en los mercados del país como los del extranjero.

En este sentido, la importancia de analizar buena parte de la trayectoria de estos empresarios abona al conocimiento del empresario del noreste y de manera particular de Coahuila a través de la figura de Guillermo Purcell sin decir que fue el único o prototipo, más bien que ha sido menos analizado o conocido a diferencia de John Brittingham, Evaristo Madero o Patricio Milmo grandes inversionistas de la época.

### Capítulo 3

#### El legado Purcell en el empresariado de Coahuila al cruzar el siglo XX

La historia nacional del siglo XX mexicano inicia prácticamente con los conflictos sociales, la oposición a una nueva reelección de Porfirio Díaz y la organización del Partido Liberal Mexicano, desconociendo los cortes temporales en las regiones del país. De ahí la importancia de seguir apuntalando la historia regional en el sentido de comprender la región como “un espacio privilegiado de investigación que se construye tanto por el observador como por los sujetos que viven el espacio.”<sup>132</sup> En el caso del noreste mexicano es el momento del despunte económico por la llegada del ferrocarril, técnicas modernas de producción, financiamiento bancario, instrumentación de tecnología en la agricultura, la minería, la ganadería, y en general en la mayor parte de los subsectores de la economía.

A propósito de Coahuila, se habla de “la fiebre guayulera” y la demanda al alza del caucho mexicano, proceso en el que participó la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos, uno de los socios de Guillermo Purcell que abordamos en el capítulo anterior. Los latifundios algodonereros fueron transformándose o complementándose con el nuevo arbusto que requiere menor cantidad de agua, por lo que pudo combinarse con otras siembras gracias a las obras hidráulicas desarrolladas en aquel momento.

---

<sup>132</sup> Peña, Guillermo de la (1998) “La región: visiones antropológicas” en Pablo Serrano (coord.) *Pasado, presente y futuro de la historia regional de México: memorias del Congreso de Historiografía regional*, México, UNAM, vol. 1, p. 46.

Los empresarios alemanes fueron quienes comenzaron a utilizarlo y a proponer su cultivo así que los poseedores de grandes extensiones de tierra, como los Martínez del Río en La Laguna, habilitaron sus ranchos y haciendas para sembrarlo y venderlo. Así como los empresarios dedicados a la agricultura de exportación, el traslado de materias primas y la comercialización al interior del país como la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos y la Compañía Explotadora de Caucho Mexicano Adolfo Marx de la que hablamos a continuación.

En el último apartado de este capítulo planteamos las repercusiones del movimiento maderista en Coahuila que influyeron en la economía del noreste, incluidos préstamos otorgados a las gavillas revolucionarias y el decomiso de algodón que enfrentó al empresariado con los líderes de las facciones, como ocurrió en Chihuahua y Durango con los ejércitos de Pancho Villa.

### **3.1 La Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos**

Dámaso Rodríguez González y su hijo Román fundaron la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos y fueron parte del consejo de administración del Banco de Coahuila que cubría la entidad y al vecino estado de Nuevo León. Los Rodríguez mantuvieron relaciones comerciales con empresarios locales de gran trayectoria y prestigio como Evaristo Madero, Práxedes de la Peña, Guillermo Purcell y Enrique Maas.

Se sabe que Dámaso Rodríguez era uno de los contratistas por excelencia del gobierno estatal, ejecutando obras públicas como la instalación de líneas telefónicas, la construcción

de acequias y drenajes a partir de su empresa ladrillera. Además de su participación en sociedades anónimas como la CIS y participación minoritaria en la industria siderúrgica de Nuevo León. Por ejemplo, el 27 de junio de 1901 el presidente municipal Juan Cabello Siller y el cabildo aprobaron que las obras de instalación del drenaje y conexiones públicas de agua las realizara la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos. El requisito solicitado fue una fianza por mil pesos en caso de daños.<sup>133</sup>

Como en el caso de Purcell, Dámaso Rodríguez González falleció en la primavera de 1909, a la edad de 68 años, y la firma comercial debió reorganizarse para atender los asuntos de carácter público y privado, principalmente la posesión legal de las propiedades. La esposa de Dámaso Rodríguez, Dolores Fuentes, había fallecido hacía buen tiempo por lo que descendientes debían atender lo dispuesto por el padre de familia. Según el poder notarial había dos partes interesadas, los Rodríguez Fuentes y los Rodríguez García, de modo que la extensa parentela incluía a María de Jesús Rodríguez viuda de García Letona, Dolores y Celia Rodríguez además Everardo, Dámaso y Herminio Rodríguez.<sup>134</sup> El albacea de la operación fue Román Rodríguez.

El 19 de mayo del mismo año, la sociedad se reorganizó ante notario público manifestando que la separación de la Casa sería por acuerdo de las partes y la posible cesión, venta o subasta de las propiedades debía ser efectuada bajo la vigilancia de abogados en

---

<sup>133</sup> Se concede permiso a Dámaso Rodríguez e hijos para comenzar los trabajos de instalación de drenaje y conexiones de agua en la ciudad, Saltillo, Coahuila. 27 de junio de 1901, AMS, Fondo Actas de Cabildo, tomo 12, leg. 29, f. 96, identificador 1315.

<sup>134</sup> Poder general para actos de administración y demás usos a que se refiere otorgado por la Señora María de Jesús Rodríguez viuda de García Letona, señoritas Dolores, María Guadalupe y Celia Rodríguez en favor de los CC. Everardo, Dámaso (hijo) y Herminio Rodríguez para quienes se sacó copia con cuatro hojas útiles el día veinticinco del mes de su otorgamiento, Saltillo, Coahuila, 19 de mayo de 1909, Archivo para la Memoria de la Universidad Iberoamericana Saltillo, (AM-UIAS), Fondo Viesca García, caja, documento 53, 001-004.

derecho mercantil. Como en todo contrato comercial lo primero que debía ajustarse eran las deudas, créditos, préstamos y salarios, acciones y derechos activos y pasivos.

Convenidos los términos, firmaron de conformidad María de Jesús Rodríguez viuda de García Letona y su parentela quienes acordaron la venta del guayule —producido en las haciendas de San Alberto, Tinajuela y El Derramadero— a la Compañía Explotadora Coahuilense Sociedad Anónima por 8,000 pesos en efectivo. El acuerdo entre Román Rodríguez y Urbano Flores, representante de la Compañía Explotadora Coahuilense, declaraba que la empresa tenía tres meses para extraer el guayule adquirido, terminar los cortes una hacienda a la vez y no cambiar de finca, a fin de no repetir los cortes hechos o afectar alguna de las propiedades. La Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos concedió a los jornaleros acceso total a la leña, pastura de ganado y agua para el ganado bovino que fueran necesarios durante los trabajos de extracción y corte del guayule.<sup>135</sup>

La explotadora se hizo cargo de los impuestos por la compra del guayule y Román Rodríguez pudo cerrar otro acuerdo con la mediación de Otto Theil, a la Compañía Explotadora de Caucho Mexicano Adolfo Marx, por el guayule producido en la hacienda San Carlos. Johann Kaiser, representante de la firma alemana acordó con Román la compra de todo el guayule por 27,500 pesos teniendo como plazo seis meses para terminar los trabajos de extracción y la liquidación en dos pagos.<sup>136</sup>

---

<sup>135</sup> Escritura de compraventa del guayule existente en las haciendas denominadas Derramadero, Tinajuela y San Alberto, otorgada por los herederos del Señor Dámaso Rodríguez y esposa Señora Dolores Fuentes de Rodríguez en favor de la Compañía Explotadora Coahuilense, S.A., representada por el Señor Urbano Flores a cambio de \$8,000 pesos, Saltillo, Coahuila, 9 de julio de 1909, AM-UIAS, Fondo Viesca García, caja 2, doc. 59, 001-004.

<sup>136</sup> Escritura de compraventa del guayule existente en la Hacienda San Carlos, otorgada por los herederos del Señor Dámaso Rodríguez y esposa Señora Dolores Fuentes de Rodríguez, en favor de la Compañía Explotadora de Caucho Mexicano “Adolfo Marx”, Sociedad en comandita, representada legalmente por el Señor Juan

Como en el contrato anterior los recursos de la hacienda San Carlos se otorgaron a los jornaleros además que la Casa Comercial se comprometió a construir dos caminos a fin de dar fluidez a los trabajos de extracción. Asimismo, Román y Jesús María Rodríguez compraron un terreno en las inmediaciones del Ferrocarril Mexicano para incorporar una vía del ferrocarril que diera movilidad a las mercancías en los almacenes y haciendas de la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos.<sup>137</sup>

El 15 de noviembre de 1909 los herederos Román, Everardo, Dámaso y Herminio Rodríguez legalizaron el arrendamiento de aguas pluviales en la hacienda Tinajuela, el contrato fue acordado con la Mazapil Cooper Company Limited, concesionaria y dueña de la Compañía del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas, a fin de abastecer un total de ocho estanques al día.<sup>138</sup>

Los trabajos de entubado, instalación de válvulas automáticas, mantenimiento, un teléfono con línea directa de la estación hasta Tinajuela y los gastos derivados fueron asumidos por la Compañía del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas, así como el seguro de daños a las instalaciones de la hacienda Tinajuela.<sup>139</sup>

---

Kaiser, expidiéndose testimonio para dicha Compañía en seis hojas útiles el día diez del mes de su otorgamiento, Saltillo, Coahuila, 8 de julio de 1909, AM-UIAS, Fondo Viesca García, caja 2, doc. 58, 001-002 y 004.

<sup>137</sup> Escritura de compraventa, otorgada por los Señores José e Hipólito Arizpe Martínez en favor de los Señores Rodríguez González e Hijos Sucs. y Dámaso Rodríguez e Hijos, expidiéndose copia en cuatro hojas a los Señores Rodríguez González e Hijos Sucs., el día siguiente de su otorgamiento, Saltillo, Coahuila, 6 de septiembre de 1909, AM-UIAS, Fondo Viesca García, caja 2.1, doc. 2, 001-003.

<sup>138</sup> Escritura sobre presentación de hechos y de cosas o sea arrendamiento, otorgada por los herederos del Señor Dámaso Rodríguez en favor de la Compañía del Ferrocarril Coahuila y Zacatecas, Saltillo, Coahuila, 15 de noviembre de 1909, AM-UIAS, Fondo Viesca García, caja 2.1, doc. 4, 001-004.

<sup>139</sup> Escritura sobre presentación de hechos y de cosas o sea arrendamiento, otorgada por los herederos del Señor Dámaso Rodríguez en favor de la Compañía del Ferrocarril Coahuila y Zacatecas, 15 de noviembre de 1909, AM-UIAS, Fondo Viesca García, caja 2.1, doc. 2, 005.

El contrato entre ambas compañías fue estipulado por una duración de diez años obligatorios para ambas partes. La Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos quedó como responsable de la limpieza del agua, mientras la del Ferrocarril Coahuila-Zacatecas se reservó el derecho de reembolso por falta de agua o posibles daños a la maquinaria con el agua de Tinajuela. El convenio no podía ser cancelado por ninguna de las dos partes en caso de sequía y daño en los depósitos, también convinieron la reparación de daños por algún incidente y la suspensión por falta de agua dependiendo el criterio de los propietarios de la Tinajuela.

En el caso de incumplimiento de contrato la indemnización correspondiente para los herederos de Dámaso Rodríguez sería de 100 pesos mensuales por el tiempo de retraso en la obra. A propósito, Percy Edward O. Carr, representante de la Mazapil Cooper Company Limited se trasladó a Nuevo León para conseguir otros convenios con las siderúrgicas además de los asegurados en Saltillo y Zacatecas.

Tal como lo hacía la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos que cubría tres estados, incluso la firma llegó a estados como Veracruz, por asuntos del guayule, textiles, ladrillo, mercancías de los almacenes y sus operaciones en la minería de plata y siderúrgica. Avanzado el año de 1910 el legado de Guillermo Purcell y Dámaso Rodríguez era evidente en cuanto a la diversificación de los negocios, la búsqueda de otros mercados en los estados vecinos y la consolidación de las actividades productivas del noreste mexicano.

### 3.2. Compañías mineras coahuilenses y el acero regiomontano

Como hemos señalado la llegada del ferrocarril al noreste fue decisiva para afianzar el crecimiento de la economía y la multiplicación del empresariado en ambas entidades fronterizas, Coahuila y Nuevo León, más la ventaja geográfica para ofrecer materias primas a la economía estadounidense.

La importancia del carbón coahuilense para abastecer a las empresas siderúrgicas, proveer al ferrocarril y eventualmente exportarlo generó iniciativas similares como la aparición de la Compañía Carbonífera de Monterrey S. A. con una inversión cercana a los 500,000 pesos. Mario Cerutti subraya la aparición de “un triple y simultáneo fenómeno” en la región: la consolidación del estado-nación, el crecimiento de núcleos empresariales y un intensivo proceso de especialización productiva.<sup>140</sup>

Así que los capitales nacionales y extranjeros se conjugaron con la fuerza de trabajo, el transporte y las comunicaciones para dotar de un rostro diferente a la región poco antes de estallar la Revolución mexicana. Si en 1896 sólo la industria de Monterrey había generado casi 13 millones de pesos en valor industrial, para el lapso comprendido entre 1906 y 1908 el total de la industria aportó 36 millones y 41.4 millones de pesos respectivamente.<sup>141</sup>

Ese dinamismo se observó con la apertura de las fábricas textiles de Villa Santiago, Santa Catarina y Garza García, en Nuevo León, así como la renovación tecnológica de las

---

<sup>140</sup> Cerutti, Mario. (1992) *op.cit.*, Alianza Editorial, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México, D.F., pp. 115-121 y 132.

<sup>141</sup> Guajardo, Celso Garza (1989) *Nuevo León, Textos de su historia*, Tomo II, Instituto Mora, Gobierno del Estado de Nuevo León, pp. 84-85.

factorías El Porvenir, La Fama y La Leona en Monterrey. El sector metalúrgico por su parte aportó el 23.1% de los metales producidos por el país<sup>142</sup> y, como es conocido en la historiografía empresarial, el noreste fue punta de lanza en la aparición de sociedades anónimas, contribución fiscal y de grandes proyectos bancarios.

En este sentido habrá que mencionar a la Compañía Minera, Fundidora y Afinadora Monterrey S.A., la concesión solicitada el 24 de mayo de 1890 se apalancó con un capital de 600,000 pesos y en 1903 los socios aseguraban poseer un capital social de 8,000,000 de pesos. Tres años después las instalaciones operaban con maquinaria eléctrica y a vapor, 10 hornos de fundición que podían fundir 90 toneladas de acero cada uno, además de instalaciones para refinar plomo, plata y oro.<sup>143</sup>

Otras fundidoras de acero fueron la Gran Fundición Nacional Mexicana renombrada en 1905 como la American Smelting and Refining Company con una planta laboral de 1,300 obreros y la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey S.A. que daba empleo a 1,700 trabajadores.<sup>144</sup>

En suma, el proceso empresarial de Nuevo León y del noreste mexicano se renovó con la innovación y la especialización productiva.<sup>145</sup> Por lo que los gobiernos de Bernardo Reyes en Nuevo León y de Miguel Cárdenas en Coahuila ampliaron su participación en el producto nacional y lograron cierta autonomía que causó resquemor en la administración central. No fue casualidad que los potenciales sucesores de Porfirio Díaz en la presidencia

---

<sup>142</sup> *Ibíd.*, pp. 86-87.

<sup>143</sup> *Ibíd.*, pp. 92.

<sup>144</sup> *Ibíd.*, pp. 94.

<sup>145</sup> Cerutti, Mario (1992) *op.cit.*, pp. 140-141.

fuesen el general Reyes en la elección de 1904 y Francisco I. Madero en la contienda de 1910.

Cerutti sostiene que la administración reyista ofreció “una legislación abierta y favorable a la instalación o expansión de establecimientos de manufactureros de toda índole” como política pública de estado,<sup>146</sup> oportunidad que también aprovecharon los capitales extranjeros como la Mexican Coal & Coke Company, una de las principales carboníferas del noreste organizada en New Jersey para la compra y explotación de yacimientos carboníferos, producción de aceite para motor y gas.<sup>147</sup>

Por cierto, los estadounidenses solicitaron una concesión del ferrocarril para conectar sus instalaciones en el municipio de Múzquiz, Coahuila, exención de impuestos y proteccionismo federal como lo tenían las compañías de Guillermo Purcell y la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos. Al parecer el gobierno local no aceptó y Luis Méndez presidente de la Mexican Coal & Company declaró su inconformidad por trato diferente respecto a la Coahuila Coal Company que desarrollaba sus actividades en el río Sabinas a 8 kilómetros de Ciudad Porfirio Díaz o Piedras Negras, Coahuila.

En la misma carta dirigida a la Secretaría de Fomento, Méndez resaltaba la calidad del carbón extraído en las minas de la Mexican Coal & Coke Company que brindaba un rendimiento estable para el trabajo industrial y labores domésticas. Si México quería competir con las empresas estadounidenses del otro lado de la línea internacional debía

---

<sup>146</sup> Ibid., p. 144.

<sup>147</sup> Emisión de bonos hipotecarios y fianza, entre la “Compañía Carbonífera de Agujitas, S.A.”. El Banco Nacional de México, la Caja de préstamos y el Banco Central Mexicano, Ciudad de México, 28 de septiembre de 1907 al 5 de julio de 1916, Archivo General de la Nación (en adelante AGN), fondo Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura, caja 54, exp. 4060..

ofrecer las mismas oportunidades a quienes invirtieran en la minería del carbón del lado mexicano. Además, señalaba Luis Méndez, la producción de coke, mediante el lavado y purificación del carbón mejoraría el funcionamiento de las empresas metalúrgicas y las fundidoras mexicanas que seguían dependiendo del coke norteamericano.<sup>148</sup>

Tenemos entonces que para 1910 el desarrollo de las actividades empresariales y nuevos capitales en el noreste mexicano seguía atrayendo inversionistas a la zona, ya fuera en las minas de carbón y cobre, en el sector textil o en la siembra y exportación del guayule en Coahuila o capitalizando la industria siderúrgica, cervecera, vidriera y de transporte en Nuevo León.

Este subcapítulo buscaba poner de manifiesto otros emprendimientos menos conocidos en Coahuila y sus alrededores, aunque por las fuentes disponibles durante la investigación difícilmente se pudieron consultar los casos de lo que actualmente llamaríamos medianos y pequeños empresarios. Por tanto, cerraremos el capítulo con fuentes secundarias y hombres de negocios ampliamente conocidos, pero con negocios en la región de estudio.<sup>149</sup>

Es el caso de Pablo Martínez del Río por sus nexos fuertes con los científicos, principalmente con el titular de la Secretaría de Hacienda José Yves Limantour. La familia Martínez del Río contaba con inversiones en los sectores bancarios, mineros y manufactureros en estados como Jalisco, Nayarit y Durango. La oportunidad de adquirir el

---

<sup>148</sup> *Ibíd.*

<sup>149</sup> La pandemia de SARS-COV2 definitivamente frenó la revisión en repositorios locales y municipales, incluso en el Archivo General de la Nación, la calendarización y citas para quienes no vivimos en la Ciudad de México inhibió la revisión de los fondos documentales en que se hallan nuestros sujetos de estudio.

latifundio de Santa Catalina del Álamo en la comarca lagunera era una oportunidad que no desperdiciaría sabiendo del potencial de la agricultura del algodón y el guayule. El latifundio comprendía un total de 418,193 hectáreas y abarcaba siete haciendas en Cuencamé, Durango (Mapa 1) ahí se cultivaba maíz, frijol, trigo, algodón por su acceso invaluable al río Nazas, además se criaban borregos finos. Francisco Gómez Palacio era el administrador de las propiedades adosadas a Santa Catalina del Álamo.<sup>150</sup>

Mapa 3  
Durango y el municipio de Cuencamé.



Fuente: Rodríguez Barragán, Daniel Guillermo “El Impacto de la presa Las Mercedes en Santa Catalina del Álamo y el pueblo de Pasaje en el oriente de Durango”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 59, enero-junio 2020, pp. 173.

<sup>150</sup> Rodríguez Barragán, Daniel Guillermo “El Impacto de la presa Las Mercedes en Santa Catalina del Álamo y el pueblo de Pasaje en el oriente de Durango”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 59, enero-junio 2020, pp. 173-174.

Los Martínez del Río decidieron edificar la presa Las Mercedes a fin de reducir las desavenencias entre los pobladores y los otros hacendados como el conocido caso de la Compañía Agrícola de Tlahualilo que el propio Francisco I. Madero buscó resolver en su estudio sobre la presa del cañón de Fernández para almacenar las aguas del río Nazas (1904).<sup>151</sup> La disputa por el agua del Nazas se dio entre las compañías mineras, los latifundistas de Durango y Coahuila, las empresas algodoneras, los pobladores del municipio y la construcción ferroviaria en el oriente de Durango.<sup>152</sup>

Como narramos en los apartados anteriores, la llegada del ferrocarril a la región y el trazado de los ramales y estaciones, fue influenciado por los hacendados y casas comerciales que buscaron sacar de manera más rápido y a menor costo las materias primas y productos mineros hacia Estados Unidos o las entidades vecinas. En este caso el Ferrocarril Internacional Mexicano fue el encargado de introducir los rieles y carromatos por la comarca lagunera y a la ciudad de Durango con Torreón, vía Cuencamé.

De manera que los Martínez del Río apoyaron a las empresas ferroviarias a construir ramales, líneas telegráficas y telefónicas hacia los terrenos de Santa Catalina del Álamo y enlazar centros mineros como el de Velardeña (mapa 2). Además, colaboraron con los gobiernos estatal y federal para dar salida al conflicto del Nazas lo que causó inconformidad y malestar en algunos círculos empresariales.<sup>153</sup>

---

<sup>151</sup> Méndez J. (1996), *La política económica durante el gobierno de Francisco I. Madero*, México, INEHRM, p. 47

<sup>152</sup> Como es sabido, las actividades de cualquier empresa algodonera, minera, jabonera, entre otras, estaba sujetas al flujo del Nazas que proveía del vital líquido a Durango y Coahuila.

<sup>153</sup> Rodríguez Barragán, D. op.cit., pp. 175 y 179.

Mapa 4  
 Ferrocarril Internacional Mexicano y ubicación de Santa Catalina del Álamo



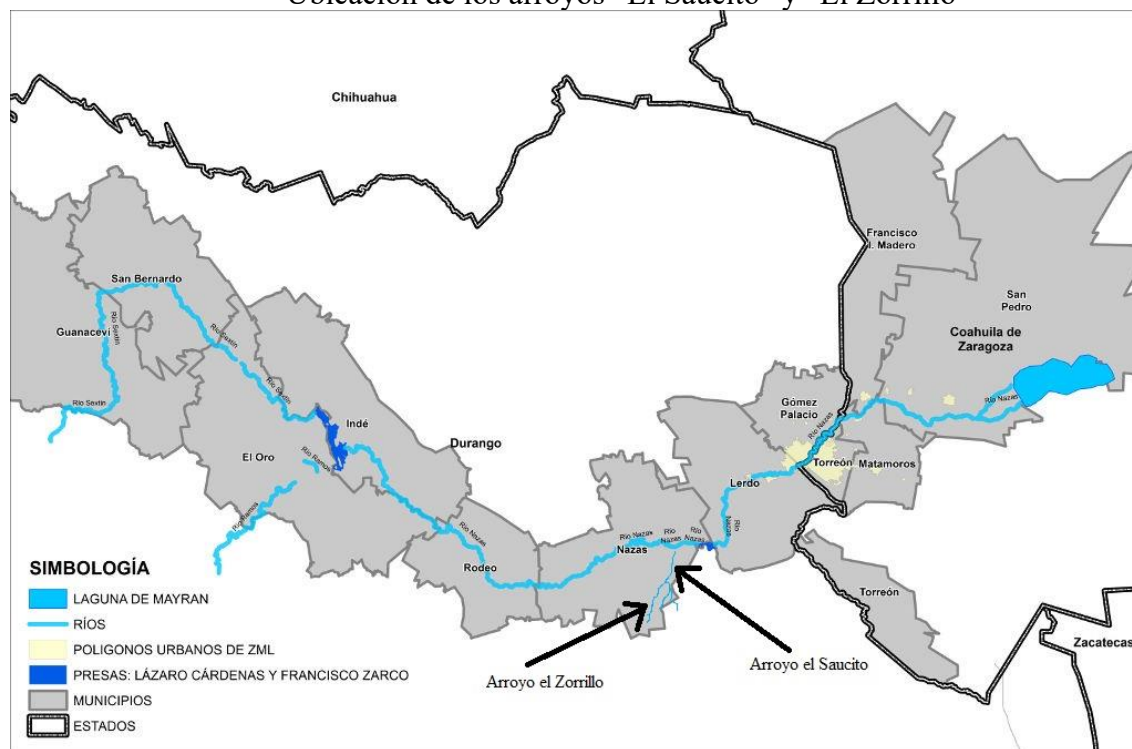
Fuente: Rodríguez Barragán, Daniel Guillermo “El Impacto de la presa Las Mercedes en Santa Catalina del Álamo y el pueblo de Pasaje en el oriente de Durango”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, núm. 59, enero-junio 2020, pp. 178.

En 1901 comenzó la construcción de la presa Las Mercedes en el afluente de los arroyos El Saucito y El Zorrillo (mapa 5) Al ser el río Nazas uno de los principales afluentes de agua, la construcción de una presa limitaba la cantidad de litros que llegaba a los habitantes de los poblados cercanos por lo que los Martínez del Río debieron negociar con los agricultores y ganaderos asentados en la zona.

Durango no forma parte del noreste en donde desarrollamos nuestra investigación, pero la cercanía con Coahuila y el espacio común llamado la Laguna o la comarca lagunera complementan el paso del desarrollo empresarial del norte mexicano, así como la

reconstrucción de procesos similares que detonaron la dinámica económica como la llegada del ferrocarril, la creación de presas y el uso de tecnología en la agricultura y la minería.

Mapa 5  
Ubicación de los arroyos “El Saucito” y “El Zorrillo”



Fuente de: <https://resp.trcimplan.gob.mx/blog/problematika-del-agua-en-la-comarca-lagunera.html>

A partir de aquellas mejoras, los Martínez del Río produjeron guayule en Santa Catalina del Álamo, lo vendieron a la Continental Mexican Rubber y cambiaron el tipo de siembra, en lugar de sembrar maíz, chile, trigo, algodón y criar borregos se dedicaron a la producción algodонера y guayulera para colocarla en el extranjero. En 1910 la producción que lograron los Martínez del Río alcanzó las 1,750 toneladas sólo de guayule.<sup>154</sup>

En el mes de septiembre Torreón se sumó a los festejos del centenario de la Independencia de México y en el Casino de la Laguna se organizaron bailes, banquetes y

<sup>154</sup> *Ibíd.*, pp. 190-191.

brindis dedicados a la prosperidad alcanzada en aquel momento. Torreón era el epicentro de la zona algodonera su población había pasado de 13,000 habitantes en 1900 a más de 34,000 en 1910, superando a la población de Durango (31,000 habitantes) y casi a la par de Saltillo (35,000).

Los festejos durarían poco tiempo porque uno de los vecinos de la zona, Francisco I. Madero se había levantado en armas en contra del fraude electoral que ofrecía una nueva reelección en la presidencia al eterno Porfirio Díaz, además la labor que los seguidores del coahuilense habían logrado construir a lo largo del año permearon en buena parte de los trabajadores del sector rural y manufacturero. Así como entre las clases medias y propietarios poco beneficiados por el régimen que se desmoronaba, la revolución a la que convocó Madero el 20 de noviembre de 1910 encontró en la comarca lagunera gran acogida y la región se convirtió en un punto estratégico para moverse entre el norte centro, el noreste y la frontera con Estados Unidos.

Los siguientes meses serían de fuerte violencia y destrucción de activos de muchos de los latifundistas y grandes empresarios, como los Martínez del Río, que decidieron salir del país y dejar en manos de sus administradores los negocios que construyeron durante la bonanza porfirista.

### **3.3. La irrupción del movimiento maderista en Coahuila y el final de los negocios**

Todo emprendimiento requiere de financiamiento sea propio, familiar, a través de una casa comercial, sociedad accionaria o a través de las instituciones bancarias. En las postrimerías del Porfiriato la actividad bancaria en el noreste logró hacerse efectiva, funcional, solvente y estable. Los cambios legales y la normativa bancaria fueron parte importante de la administración porfirista y de la masificación del uso de moneda, billetes, cheques, acciones, bonos, papel quirografario y créditos signados ante notario público conforme la ley de 1897 y sus modificaciones en 1908 como respuesta a la crisis bancaria del año anterior.

“La quiebra del Banco Yucateco, la fusión de los bancos de Chiapas y Oaxaca y la desaparición del Banco de Campeche, así como la dificultad en la colocación de valores públicos y privados en el mercado mexicano” llevaron al gobierno a crear una agencia que capitalizara a la agricultura, capitalizara a los bancos de emisión y absorbiera la cartera de los hipotecarios y de la banca regional que había sido afectada por la crisis. Apareció la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura que ofrecería crédito a empresas del norte mexicano, Durango, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y en menor medida a Tamaulipas.<sup>155</sup>

El 15 de noviembre de 1908 el Banco de Nuevo León comunicó a la Compañía Metalúrgica de Torreón y la Compañía Carbonífera de Sabinas la forma en la debían extenderse los pagarés y contratos de garantía por una serie de préstamos. Por su lado, el Banco de Nuevo León señaló que para solicitar préstamos se utilizarían nuevos formatos y

---

<sup>155</sup> Méndez J. op. cit., p. 40.

contratos que debían incluir la firma del gerente de cada compañía y la autorización del banco acreedor.<sup>156</sup>

El 22 de diciembre de 1908 la Caja de Préstamos comunicaba la recepción de dos pagarés suscritos por la Compañía Carbonífera de Sabinas, uno por 33,333.33 pesos y otro por 166,666.67 pesos, con un interés anual del 7%. Además de otros documentos financieros de la United States Bank Company y la Mexico City Bank Company” por 50,000.00 pesos cada uno. El intermediario en el norte fue el Banco de Nuevo León y el garante el Banco Internacional Hipotecario de México.

El Banco de Nuevo León era uno de los más importantes del norte de México con un capital social de 2 millones de pesos y fue una de las instituciones bancarias que más préstamos y créditos concedieron a empresas mineras, entre ellas la carbonífera de Sabinas cuyo presidente era Ernesto Madero. En este caso los pagarés atendían a un crédito solicitado al banco por 200 mil pesos y aquellos se depositaron en la Caja de Préstamos a fin de ganar rendimientos mientras se liquidaba el préstamo de la carbonífera. De no ser así, el agente comisionista para exigir el pago sería la propia institución pública que recién había sido inaugurada.

Un año después, el 27 de diciembre de 1909, el Consejo de Administración del Banco de Nuevo León otorgó una prórroga a la Compañía Carbonífera de Sabinas para reembolsar el valor de los pagarés pidiendo una garantía especial a los socios de la carbonífera de Sabinas

---

<sup>156</sup> Créditos otorgados a las Compañías Carbonífera de Sabinas y Metalúrgica de Torreón, garantizados por los Bancos Mercantil de Monterrey y Banco de Nuevo León en AGN, fondo Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de Agricultura (CP), correspondencia entre el 15 de diciembre de 1908 y el 21 de marzo de 1922, caja 19, exps. 22 y 24.

ya que el siguiente semestre se vencía el primer pagaré y a fines de diciembre de 1910, el segundo.<sup>157</sup>

Según el Banco de Nuevo León esa clase de operaciones con garantía bancaria debían hacerse teniendo como plazo un año, por lo que la discusión para renovarlo por otro año debió someterse a la aprobación del Consejo de Administración. Rodolfo García, el gerente del Banco propuso prorrogar una parte del préstamo y que el pagaré por 33,333.33 pesos se tomara como abono a capital y 3,500 pesos de intereses vencidos.<sup>158</sup>

El 23 de diciembre de 1910, la Compañía Carbonífera de Sabinas aceptó el acuerdo y asumió que quedaba cubierta la sexta cuota correspondiente al préstamo y la cantidad restante se cubriría los días 30 de junio y 31 de diciembre de 1911, cancelando los pagarés saldados o por pagar los cuales debían ser devueltos a la Carbonífera. Para este momento había estallado la revolución, el presidente Madero había ascendido a la presidencia y al parecer la banca y las finanzas seguirían su curso normal.

La gerencia del Banco de Nuevo León y el consejo de administración de la Caja de Préstamos discutieron una nueva prórroga, la negociación fue encabezada por el gerente del banco, Rodolfo García, y el presidente de la Compañía Carbonífera de Sabinas, Ernesto Madero. García insistió en mantener los términos de la primera prórroga acordada, los intereses y pagos diferidos tras el vencimiento de los pagarés. Así que la gerencia del Banco

---

<sup>157</sup> *Ibíd.*, caja 19, exp. 17.

<sup>158</sup> Créditos otorgados a las Compañías Carbonífera de Sabinas y Metalúrgica de Torreón, garantizados por los Bancos Mercantil de Monterrey y Banco de Nuevo León, en AGN, CP, correspondencia entre el 15 de diciembre de 1908 y el 21 de marzo de 1922, caja 19, exps. 6 y 10.

de Nuevo León resolvió no acreditar la prórroga y solicitaron a la Carbonífera de Sabinas liquidar el total de dicho préstamo y los intereses generados.

Fernando Pimentel, apoderado del Banco de Nuevo León, mencionó otro préstamo a la Compañía Metalúrgica de Torreón y correspondencia entre el Banco Central Mexicano y Ernesto Madero donde se explicaban las reglas sobre préstamos con garantía bancaria y plazo de un año. Un nuevo crédito no prosperaría así que Madero remitió un cheque por 67,000 pesos con lo cual se daba por terminada la negociación.<sup>159</sup>

Otra de las empresas carboníferas que solicitó apoyo al sistema bancario de la época fue la Compañía Carbonífera de Agujitas y Anexos ubicada en Sabinas, Coahuila. En este caso fue un empréstito por dos millones de pesos solicitados al Banco Nacional de México, a la Comisión de Cambios y a la Caja de Préstamos “para la reorganización de sus negocios.”<sup>160</sup>

Finalmente, al momento de estallar la contienda revolucionaria en 1910, Coahuila contaba con un grupo sólido de empresarios nacionales dedicados a las diversas actividades productivas: agricultura, ganadería, minería, transporte y comunicaciones. Había avanzado su posición al entablar vínculos con sus pares en Nuevo León, Tamaulipas, Durango, Texas y la ciudad de México. Por su parte, la población podía adquirir con facilidad perfumes,

---

<sup>159</sup> Créditos otorgados a las Compañías Carbonífera de Sabinas y Metalúrgica de Torreón, garantizados por los Bancos Mercantil de Monterrey y Banco de Nuevo León en AGN, CP, correspondencia entre el 15 de diciembre de 1908 y el 21 de marzo de 1922, caja 19, exp. 10.

<sup>160</sup> Emisión de bonos hipotecarios y fianza, entre la Compañía Carbonífera de Agujitas, S. A, el Banco Nacional de México, la Caja de préstamos y el Banco Central Mexicano, en AGN, CP, correspondencia entre el 28 de septiembre de 1907 y el 5 de julio de 1916, caja 54, exp. 82.

galletas, agua mineralizada, automóviles, vajillas de vidrio, cerveza y una larga lista de productos de origen nacional y extranjero como buena parte del país al finalizar el Porfiriato.

Las décadas previas consolidaron el progreso del noreste, sin embargo, entre 1909 y 1911 la economía de Coahuila se vio alterada y al parecer frenó su ritmo. La gubernatura de Miguel Cárdenas concluyó el 14 de agosto de 1909, en medio de una campaña que lo calificó de ser un gobernador corrupto y despilfarrador, se denunció que el déficit fiscal sumaba más de medio millón de pesos, además del pago de deuda y los intereses correspondientes por 90,000 pesos anuales por la construcción del ferrocarril Coahuila-Pacífico. Así como enterarse la opinión pública que Miguel Cárdenas era accionista y consejero del ferrocarril Monclova-Escalón y la Casa Comercial Purcell lo consideraba un socio.

La diputación local se negó a certificar gastos por 58,859.60 pesos en subsidios al ferrocarril Monclova-Escalón y pagos al Banco Guillermo Purcell y Compañía Sucesores. El encono político y social impidió una elección a modo y el gobierno central debió nombrar a un gobernador interino, Práxedes de la Peña, por un periodo de tres meses, de agosto a noviembre de 1909. La corta administración de Práxedes de la Peña se enfrentó a serias dificultades para operar con aquellas cuentas y déficit, según Eduardo Terrazas y José Luis Valero, las causas de esa crisis se debía a tres vicios: “El desmedido fomento a los ferrocarriles por medio de generosos subsidios, la contratación de obras públicas en condiciones desventajosas para el erario y el sostenimiento de gastos, sueldos y gratificaciones extraordinarias”, las cuales eran injustificadas y estaban fuera del presupuesto del erario estatal.<sup>161</sup>

---

<sup>161</sup> Terrazas, Eduardo Enrique y García Valero, José Luis (1989) *op.cit.*, pp. 351-352.

Por ejemplo, el ferrocarril hacia Escalón que comunicaba a Sierra Mojada con Cuatro Ciénegas y Monclova tuvo un costo de 1,800,000 pesos más intereses anuales por 108,000 pesos. También el drenaje de Torreón, con un costo de 1,500,000 pesos, formaba parte de la deuda pública.

La prensa que simpatizaba con el vicepresidente Ramón Corral no desaprovechó la oportunidad para señalar de corrupción durante el gobierno de Miguel Cárdenas para dañar políticamente a Bernardo Reyes, uno de los posibles sucesores de Porfirio Díaz.<sup>162</sup> El nuevo mandatario de Coahuila, Praxedis de la Peña, informó que la Casa Comercial Purcell había prestado dinero al gobierno estatal y éste le pagaba intereses a una tasa del 10%. Seguramente para evitar mayor escándalo los herederos de Purcell redujeron a 8% el cobro de intereses.

Por ende, al estallar la Revolución, Coahuila registraba crisis política y alto déficit en las cuentas públicas, difícilmente el gobernador apoyado y solapado por el presidente Porfirio Díaz pudo sostenerse por más tiempo. El principal opositor al régimen, el coahuilense Francisco I. Madero, coligó el sentir de muchos propietarios, trabajadores del agro, la minería y el comercio, hacendados inconformes por el desvío o carencia de agua, denunciante de minas que había perdido oportunidad de explotarlas al ceder a las grandes compañías extranjeras que explotaban el caucho, el carbón y otros recursos naturales de la región.

Durante un mitin de apoyo a la candidatura de Madero en Saltillo, la policía protagonizó un zafarrancho y acusó a los simpatizantes de revoltosos y alterar el orden público. Encarceló a varios participantes y el presidente municipal les impuso a los organizadores del evento multa por 50 pesos o 30 días de cárcel. A partir de entonces se giró

---

<sup>162</sup> *Ibíd.*, pp. 352-353.

orden de aprehensión contra Madero quien fue arrestado en Monterrey con la consabida aventura del “apóstol de la democracia” mexicana escapando de prisión disfrazado de obrero y la publicación del Plan de San Luis convocando a la revolución el 20 de noviembre de 1910.

Muchos simpatizantes en el noreste del país atendieron el llamado maderista y tomaron las armas en Torreón, Concepción del Oro, Matamoros, la Comarca Lagunera, entre otros poblados. Al iniciar el año de 1911 el arresto de obreros y simpatizantes maderistas sumó a arrendatarios y agricultores, a ferrocarrileros y pequeños comerciantes, mientras el gobierno federal intervenía las propiedades de los Madero, asimismo Santiago Purcell discutía con John Brittingham la introducción de semillas de algodón provenientes de Estados Unidos para el siguiente ciclo productivo o “seguir sembrando sólo con la semilla mexicana” como opinaba Evaristo Madero y el propio Purcell.<sup>163</sup>

La Compañía Industrial Saltillera citó a sus accionistas a una asamblea general para compartir los resultados del ejercicio contable y las utilidades del año anterior, la expectativa de beneficios para 1911 y, en general, la situación económica de la compañía destacando que no habría colaboración de los Madero en la comarca lagunera y la Compañía Jabonera de La Laguna.<sup>164</sup>

---

<sup>163</sup> Carta dirigida a John Brittingham por parte de Santiago Purcell en referencia a la introducción de semilla texana en las haciendas laguneras, San Pedro, Coahuila, 13 de enero de 1911, en AGECE, fondo Siglo XX, caja 11, exp.3, 2f.

<sup>164</sup> (AGECE), La Compañía Industrial Saltillera cita a los propietarios y socios para la Asamblea General que tendrá lugar en 2da de Aldama núm. 27 a las 10 am, Saltillo, Coahuila, 14 de febrero de 1911, Fondo Siglo XX, c11, f8, exp.1 y 2, 6f.

En efecto, ni Evaristo y Ernesto Madero o el ingeniero Rafael L. Hernández, tío del revolucionario, pudieron hacer algo para que el secretario de hacienda, José Yves Limantour, o el propio Porfirio Díaz los recibiera y escuchara que nada tenían que ver con el alzamiento en su contra. La situación se tornó aún más caótica cuando los declarados “maderistas en armas” tomaron Ciudad Juárez el 15 y 16 de mayo de 1911, la revolución avanzaba en el norte del país.

Como bien ha señalado Vargas-Lobsinger es arriesgado referirse a una sola Revolución Mexicana, pues si algo nos ha dejado claro la historiografía del periodo fue el surgimiento de diversas revoluciones en el plano nacional, sobre todo los movimientos al interior de la misma: maderismo, zapatismo, villismo, arenismo, orozquismo, carrancismo y otros grupos que basándose en el apellido del líder le dieron nombre y causa a sus banderas.<sup>165</sup>

La revolución coahuilense tuvo entre sus primeros saldos el fin de los latifundistas de La Laguna, el exilio del gobernador interino nombrado Práxedes de la Peña en Estados Unidos y la afectación de la producción algodонера y del guayule. Los revolucionarios irrumpieron en las haciendas disparando contra las tropas federales quemaron los almacenes de algodón, incendiaron los puentes, destruyeron las balsas hidráulicas y sabotearon las vías del ferrocarril. Asimismo, robaron caballos, mulas, herramientas, asaltaron las tiendas de raya, buscaron convencer a los trabajadores que se sumaran al movimiento y, en general, generaron disturbios y anarquía en la región.

Como también ha demostrado la historiografía sobre la Revolución Mexicana, no hubo caos ni destrucción total de activos productivos, las actividades se suspendieron unos

---

<sup>165</sup> Vargas-Lobsinger, María op.cit., p. 26.

meses y después se reactivó la siembra y pizca de algodón. En 1911 se produjeron 21.6 toneladas de algodón y para 1912, 14.8 toneladas; el trabajo en las fábricas permaneció porque se incorporaron torres, murallas y fortines en puntos estratégicos. Explotaciones textiles como La Fe, La Constancia y la Esperanza, propiedad de la Compañía Industrial Jabonera de Gómez Palacio siguieron laborando. Donde hubo mayor afectación fue en el transporte, ahí hubo sabotaje y robo en las empresas mineras y guayuleras que utilizaban el ferrocarril.

Francisco I. Madero ascendió a la presidencia en el mes de noviembre de 1911 y justo en Coahuila pulularon varias gavillas revolucionarias que retiraron su confianza al presidente y se resistieron al desarme promovido por el bando maderista. En La Laguna, Benjamín Argumedo desconoció de manera categórica el desarme y el licenciamiento de sus tropas, además de mostrar simpatía por el accionar zapatista y su lucha por la tierra para campesinos. Así que reclutó milicianos en la congregación de El Gatuño y el 10 de febrero de 1912 atacó los ranchos y haciendas algodoneras de Matamoros, Coahuila, al grito de ¡Viva Zapata! Días después, intentó apoderarse de San Pedro de las Colonias, pero el ataque fue repelido por las tropas federales.<sup>166</sup>

Recuérdese que en el Plan de la Empacadora Pascual Orozco prometió algo similar a la promesa hecha a los alzados sureños, repartir tierras o venderlas en pagos asequibles, con lo que se ganó la simpatía de Benjamín Argumedo, José de Jesús Campos, Sixto Ugalde y mineros de la industria carbonífera de Coahuila que marcharon rumbo a Chihuahua para unirse a Orozco.

---

<sup>166</sup> *Ibíd.*, pp. 23-27.

Posterior a la derrota que sufrieron a manos de los federales, encabezados por Victoriano Huerta cruzaron la línea internacional y permanecieron algunos días reorganizándose sin posibilidad alguna de cumplir la oferta de Orozco. Argumedo y Campos regresaron a La Laguna para continuar la lucha con la estrategia que tenían probada, atacar las haciendas algodoneras, incendiar las siembras y sabotear los carros de tranvías y ferrocarril. Coahuila entonces quedó a la deriva en el ámbito político, pero no en el productivo como ha explicado Vargas-Lobsinger, por ejemplo, uno de los principales líderes revolucionarios de la zona, José de Jesús Campos, alias Cheche Campos, expulsaba a los administradores de las fincas y dejaba a los jornaleros pizarcar el maíz sembrado para luego repartirlo entre los peones y la población.<sup>167</sup>

Una pausa de relativo orden regresó a Coahuila al asumir la gubernatura Venustiano Carranza, sin embargo, tras descubrirse la conspiración de Victoriano Huerta, la detención del presidente y vicepresidente en febrero de 1913, así como el asesinato de Gustavo Adolfo Madero, dieron al traste cualquier intento de paz en la región. El militar de carrera asumió la presidencia del país y el futuro líder revolucionario, Venustiano Carranza redactó en la hacienda Guadalupe, en Coahuila, el Plan con el que desconocía al gobierno de Huerta y blindó la entidad para evitar el ingreso de afectos al gobierno central o militares que lo secundaran en el noreste del país.

A mediados del mes de septiembre, Francisco Villa, quien admiraba y apreciaba al presidente Madero, asesinado por el gobierno usurpador, irrumpió en La Laguna, se apoderó de la hacienda de Bermejillo y otras haciendas ubicadas cerca del río Nazas. Ahí en Lerdo,

---

<sup>167</sup> *Ibíd.*, pp. 23-27.

Durango, estableció su cuartel general y conformó la afamada División del Norte administrando las tierras y negocios de quienes tres décadas atrás habían apuntalado la comarca lagunera y los municipios de Coahuila, entre otros el empresariado irlandés y sus socios mexicanos descritos a lo largo de este trabajo.

### **3.3.1 La última etapa de la Compañía Industrial Saltillera (1913-1914)**

La llegada de las huestes villista a La Laguna fue definitiva y los simpatizantes de Doroteo Arango fueron desplazándose hacia ciudades como Saltillo, Monclova, Ramos Arizpe, Arteaga, Parras, General Cepeda, entre otras, por lo que no tardaron en alcanzar las propiedades o haciendas Purcell.

Desde el mes de noviembre de 1912 habían incursionado tropas revolucionarias a la zona cortando la línea telefónica, así lo comunicó Gaspar Lynch, apoderado y administrador general de las Haciendas de Guillermo Purcell y Compañía Sucesores, a Alberto Guajardo jefe político de Torreón refiriendo que tales incursiones revolucionarias serían de fatales consecuencias para la economía algodonera. En efecto, habían incendiado dos galeras de algodón, disparado a la locomotora de la hacienda que estaba por llegar con plataformas de algodón en hueso y encañonaron a los maquinistas quienes fueron obligados a incendiar los cuatro vagones y la locomotora.<sup>168</sup>

---

<sup>168</sup> Hernández Garza, Enrique (2015) *La Casa Purcell: Memorias, recuerdos y hojas sueltas*, Colección Acequia Mayor, Instituto Municipal de Cultura de Saltillo, Saltillo, México, pp. 115-116. La carta no contiene ninguna firma, pero según documentos recuperados del archivo, Gaspar Lynch era el administrador de las Haciendas Purcell en San Pedro Coahuila en enero de 1911. AGECE, Fondo Purcell, caja 11, exp.1-2, 6 f y exp. 3 ff. 8 y 11.

En otras haciendas, como San Marcos, asaltaron las tiendas de raya e intentaron incendiar la despepitadora de algodón sin lograrlo, lo que sí consiguieron fue llevarse yeguas, caballos, mulas y ganado. Según los relatos, los jornaleros huían de manera despavorida, los caballos desbocados atravesaban los caminos y las casas y el terror invadió a la población. Tanto administradores, capataces y trabajadores escaparon hacia San Pedro en medio de ráfagas de balas hasta el rancho La Candelaria a 6 kilómetros de distancia.

Estaban a 100 metros de darles alcance cuando Lynch pudo reaccionó abandonando su montura, tomó el rifle y con el primer disparo mató a uno de ellos, posteriormente Blázquez y dos empleados lo secundaron desde un punto más alto para obligar la retirada de los rebeldes que los perseguían [...] Lynch no reparó en su molestia contra la presidencia municipal y en ese momento le informaron que la balacera había sido contra rurales del cuerpo 22.<sup>169</sup>

Es decir que en aquellos momentos no se sabía si los enfrentamientos eran en contra de los rurales, los revolucionarios o los administradores, rayadores y otros empleados de haciendas contiguas porque el tipo de vestimenta no permitía distinguir entre unos y otros. Esos relatos son comunes en los momentos álgidos de las batallas y la defensa de la población y las haciendas a finales de 1912 y a lo largo del año de 1913. Villistas, orozquistas, federales, carrancistas o algunos otros grupos declarados zapatistas o insurrectos de Saltillo encabezados por Cesáreo Castro Villareal que enfrentaban a Pascual Orozco.<sup>170</sup>

Mientras tanto la Legación de la Gran Bretaña solicitaba información sobre los ataques en La Laguna y en particular en las Haciendas Purcell y el resto de los negocios de la familia en San Pedro, Coahuila, no solo por tener intereses económicos en ellas sino porque

---

<sup>169</sup> *Ibíd.*, pp. 116-117

<sup>170</sup> El Gobierno del Estado de Coahuila informa que el grado de jefe de las fuerzas irregulares le pertenece al General Cesáreo Castro Villareal y autoriza la movilización de trenes para el transporte de las tropas, Coahuila, México 14 de enero de 1913, AGEC, fondo Siglo XX, caja 11, exp. 2, f. 1.

eran el canal diplomático para sacar a irlandeses y británicos de la zona en guerra. La correspondencia de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México informó que “en las haciendas Purcell aún se hallaba un reducto de revolucionarios que atacaron de nuevo las propiedades de la familia para robar caballos, dinero, los almacenes de la compañía y bajo amenazas sacaron a los trabajadores de las propiedades.”<sup>171</sup>

Santiago Purcell, por su lado, informó a la Legación Británica que los campos de algodón listos para la cosecha habían sufrido daños irreversibles, que no era posible garantizar la seguridad de la producción y externó su inconformidad con el secretario de Relaciones Exteriores de México, pues en ocasiones anteriores

pidió ayuda al gobierno del estado y nunca obtuvo respuesta. Por eso la Legación Británica debía solicitar al gobierno mexicano disponer de todas las medidas y tomar posesión de las provincias, a fin de garantizar la seguridad de los súbditos británicos en La Laguna.<sup>172</sup>

Según el gobierno había dispuesto movilizar tropas federales rumbo a San Pedro, Coahuila, para evitar que continuaran los saqueos y garantizar la seguridad de las propiedades de Guillermo Purcell y Compañía, Sucesores. Difícilmente cumplió su palabra. Se informó que otra partida de revolucionarios había atacado el poblado de Gómez Farías, a 80 kilómetros de Saltillo, donde robaron dinero, caballos y armamento “después de iniciar algunos incendios en el pueblo.”<sup>173</sup> Hechos similares se reportaron en los límites del

---

<sup>171</sup> El secretario de Relaciones Exteriores informa sobre la solicitud de la Legación Británica en referencia a los ataques rebeldes en La Laguna y las haciendas de los Señores Purcell. Saltillo, Coahuila, 5 de enero de 1913, AGECE, fondo Siglo XX, caja 11, exp. 2, f. 1.

<sup>172</sup> El secretario de Relaciones Exteriores informa sobre la solicitud de la Legación Británica en referencia a los ataques rebeldes en La Laguna y las haciendas de los Señores Purcell, Saltillo, Coahuila, 5 de enero de 1913, AGECE, fondo Siglo XX, caja 11, exp. 2, f. 1

<sup>173</sup> Félix Gloria, juez auxiliar de Gómez Farías, informa al presidente municipal de Saltillo que los revolucionarios al mando de Manuel Vázquez se llevaron dinero, caballos y armas de ese lugar, Gómez Farías,

municipio de Arteaga donde los alzados robaron dinero, armas y caballos que eran propiedad del municipio e incendiaron las oficinas de la presidencia municipal huyendo con el botín hacía Ramos Arizpe.<sup>174</sup>

Ahí mismo en Arteaga, 350 revolucionarios comandados por Francisco Coss acamparon para seguir la marcha hacia Cuatro Ciénegas, decomisaron todo el maíz y ganado de engorda propiedad de Juan Pablo de León, y lo repartieron entre la tropa mientras reclutaban a otros hombres a cambio de costales de maíz. Otro líder de apellido Muñiz entró a Bella Unión bajo las órdenes de Coss donde se ubicaba la Fábrica de Hilados y Tejidos propiedad de los Purcell y socios.<sup>175</sup>

Posterior a violentar a residentes en el pueblo intentaron entrar cabalgando a la fábrica, pero fueron rechazados por un grupo de obreros que les impidió la entrada y cerraron las puertas. Muñiz y sus cómplices rodearon varias veces la fábrica mientras buscaban algún punto débil por donde ingresar, se retiraron mientras caía la noche y al volver incendiaron la fábrica logrando ingresar y quemar las oficinas y la sala de telares.<sup>176</sup>

A la mañana siguiente llegaron Santiago Purcell, Román Rodríguez, Marcelino Garza en compañía de sus tres hijos, Gaspar Lynch y Felipe Holschneider, además de autoridades del estado solo para comprobar que la Fábrica de Hilados y Tejidos se hallaba imposibilitada

---

Coahuila, 23 de enero de 1913, AMS, fondo Presidencia Municipal, caja 156-1, Legajo 9, exp. 8, 1f., identificador 1231.

<sup>174</sup> El ciudadano presidente municipal de Arteaga es informado acerca de los crímenes y depredaciones de Juan Muñiz al mando de 20 revolucionarios, al saquear e incendiar la presidencia municipal para robar los bienes del municipio, Arteaga, Coahuila, 14 de abril de 1913, AGECE, fondo Siglo XX, caja 11, exp. 3, f.1.

<sup>175</sup> AGECE Melchor Duran informa al presidente municipal de Arteaga informa de la movilización de 350 revolucionarios, que pasando por el municipio rumbo a Nuevo León decomisaron los bienes de la hacienda de Don Juan Pablo de León, Arteaga, Coahuila, 2 de julio de 1913, Fondo Siglo XX, c18, f3, e2,1f.

<sup>176</sup> Valdés de la Luz, José (1967) *Monografía del Municipio de Arteaga, Coahuila*, COLOFON, Centenario de la creación del Municipio y Villa de Arteaga, Coahuila, pp. 134-138.

para continuar operando. El sueño y esfuerzo de Guillermo Purcell quedó finiquitado en un abrir y cerrar de ojos, así que se convocó a los miembros de la Compañía Industrial Saltillera de manera urgente. Román Rodríguez y Marcelino Garza decidieron cancelar la sociedad con Santiago Purcell sobre todo porque entendieron que el gobierno estatal y municipal no podía brindarles apoyo, incluso el gobierno federal poco estaba haciendo por la protección de los extranjeros o sus descendientes en la región.

En efecto, los saqueos continuaron meses después en los Molinos de la Unión, los alzados quemaron la fábrica de papel La Purísima y Bella Unión no pudo ser reconstruida, incluso cuando Venustiano Carranza, había asumido la presidencia. El final había llegado.<sup>177</sup>

Las batallas de Torreón y la Laguna son las más conocidas por el esfuerzo historiográfico de entender el proceso bélico en el enclave algodonero, la presencia de inversionistas extranjeros asentados en la región como John Brittingham o el propio Guillermo Purcell y sus descendientes, además porque en Coahuila estuvo el origen de grandes empresarios y revolucionarios como los Madero o del líder del constitucionalismo, Venustiano Carranza, asesinado en mayo de 1920.

Hubo un respiro en el noreste cuando algunas empresas alemanas aumentaron sus compras de guayule, petróleo, cobre, carbón, algodón y otras materias primas al estallar la Primera Guerra Mundial. Ese seguimiento correspondería a otro estudio sobre la historia económica o empresarial del noreste mexicano y particularmente sobre Coahuila.

Al final la CIS quedó destruida por los ejércitos federales y villistas, los bienes de la fábrica de hilados La Constancia fueron repartidos entre los soldados y las salas de máquinas

---

<sup>177</sup> Documentos girados por la Secretaría de Agricultura y Fomento, solicitando se le dé conocimiento sobre la existencia de las fábricas de hilados y tejidos de algodón La Libertad, La Aurora, Bella Unión y la Fe, 8 de julio de 1918, AGECE, fondo Purcell, caja 14, exp. 3, f. 8.

sirvieron como establos para los caballos, al igual que los sótanos del Banco de La Laguna donde hallaron ocultos a propietarios españoles. Pancho Villa les concedió dos días para salir del país, o atenerse a las consecuencias. Los días 5, 6 y 7 de abril salieron hacia Texas un total de 700 españoles mientras la División del Norte decomisó todo el algodón para enviarlo por su cuenta a Estados Unidos a fin de venderlo.

Es cierto que Villa no logró controlar en su totalidad las entidades de Durango y Coahuila, pero lo que sí obtuvo fue el reclamo posterior de Estados Unidos, Inglaterra y Francia a México, por las confiscaciones de propiedades,<sup>178</sup> el asesinato o destierro de sus ciudadanos y la lenta recuperación de Coahuila avanzada la década de 1920.

---

<sup>178</sup> Sobre el reclamo a México por tales hechos véase “Comparecencia del Dr. Samuel Guy Inman—misionero evangélico, escritor y erudito—como presunto simpatizante de México frente a daños causados a ciudadanos estadounidenses durante la Revolución Mexicana. Comisión [Albert B. Fall] en *Revista Meyibó*, año 4, núm. 7, enero-junio 2013, pp. 149ss., y año 5, núm. 10, julio-diciembre de 2015, pp. 123ss.

## CONCLUSIONES

La idea inicial del proyecto de tesis era investigar y trabajar parte de lo que fue la Fábrica de Hilados y Tejidos La Bella Unión asentada en el poblado del mismo nombre en Coahuila. En un principio me limité a seguir las pistas de Guillermo Purcell, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza. Después fui encontrando a otros empresarios en sociedad con los tres primeros que me obligó a modificar los alcances de un estudio de caso y hallar el origen de la actividad económica de comerciantes en el noreste, sin perder de pista a aquellos hombres de negocios, luego empresarios, del noreste mexicano del siglo XIX y la primera década del siglo XX.

Para alcanzar tales fines debí comprender el desarrollo de la economía en Coahuila no en un espacio único o cerrado, como en los manuales o libros de historia por entidades federativas, sino como una región más extensa que desde el periodo colonial o durante el primer federalismo concibió al estado Coahuila-Texas en permanente intercambio con Nuevo León, Durango, poblados mineros en Durango y Zacatecas, así como con comerciantes e intermediarios de Estados Unidos e Inglaterra.

El hilo conductor de análisis e interpretación se buscó tejerlo desde el enfoque de la historia empresarial sin dejar de lado otras interpretaciones que demostraran la hipótesis y acompañaran el devenir de empresarios nacionales y extranjeros además del protagonismo de la Industrial Saltillera. El rango temporal se inicia en 1860 porque es el momento en que llegan comerciantes y aventureros provenientes de Irlanda, Inglaterra y lo que será después Alemania a entidades mexicanas con salida al Golfo y que transitan vía marítima hacia el Océano Atlántico. La coyuntura de la Guerra de Secesión brindó grandes oportunidades a los

productores y exportadores de algodón, así como quienes lo transportaban de manera legal o a través del contrabando.

De modo que concluido el conflicto en los estados esclavistas del sur y los industriales del norte de la Unión Americana hacia 1875, al tiempo que la República se reestableció en México al expulsar a franceses, austriacos y acompañantes de Maximiliano de Habsburgo, la actividad económica de Coahuila avanzó y se aupó al progreso que marcó el largo Porfiriato. Las actividades económicas en los diferentes sectores productivos se vieron complementadas con capitales nacionales y extranjeros que lograron fundar numerosos emprendimientos en el sector ganadero, minero, agrícola textil y financiero.

El resultado en el mediano plazo fue el crecimiento en todos los órdenes y la transformación del espacio geográfico en las entidades limítrofes con Estados Unidos además de los estados del noreste mexicano. Al tiempo que comerciantes y empresarios de la talla de Patricio Milmo y gobernantes de viejo cuño como Santiago Vidaurri fueron desplazados poco a poco por otra generación que despuntó entre 1880 y 1910. Como el caso de la Molony, Bagnall and Purcell Company con intereses en el sector minero de Sierra Mojada aprovechando las condiciones generadas por la pax porfiriana y la legislación de aquellas décadas para extender el ferrocarril a aquella porción del territorio nacional y dar salida a la producción de carbón y cobre, además del algodón, el ganado y el guayule.

A lo largo de los tres capítulos que comprende esta tesis se (de)mostró cómo la trayectoria de Guillermo Purcell y sus socios fueron parte del adelanto del noreste mexicano, particularmente de los municipios del sur de Coahuila y sus conexiones con otros empresarios de Nuevo León, Tamaulipas y Texas. Asimismo, que el crecimiento y desarrollo económico

y social dependió en gran medida de la política y la relación establecida con los gobernadores de aquel momento tanto a nivel local como estatal y federal.

Las tareas de Guillermo Purcell y su hijo Santiago fueron significativas para entender aquel paso del último tercio del siglo XIX a la primera década del siglo XX y también cómo el inicio de la contienda armada en Coahuila echó por tierra muchos de los negocios de extranjeros avecindados en la región —españoles, alemanes, estadounidenses, ingleses e irlandeses, entre otros— y de los propios empresarios de La Laguna y Nuevo León, particularmente los Hernández y los Madero, los González Garza, los Rodríguez, los Naranjo, por mencionar algunos.

La formación de sociedades anónimas como la Compañía Industrial Saltillera, propietaria de la Fábrica de Hilados y Tejidos La Bella Unión, es prueba de la actividad económica del noreste mexicano durante el Porfiriato, da razón de cuáles fueron las bases operativas y logísticas de las primeras empresas en Coahuila que atrajo el interés para abrir otras, incluido el del transporte como el ferrocarril Coahuila-Zacatecas donde Purcell y sus socios tuvieron gran injerencia y excelentes resultados, incluso durante la Revolución al permitir mover tropas, pertrechos y alimentos.

La trayectoria de Guillermo Purcell y de su hijo Santiago abarcan parte de aquella experiencia, tanto en sus primeras incursiones con Mollony y Bagnall como luego al operar por su cuenta o en sociedad con empresarios locales en la Mazapil Cooper Company Limited, subsector al que se fueron sumando empresas inglesas, francesas y alemanas. Purcell diversificó sus operaciones en el sector agrícola, ganadero y minero como relatamos en los primeros capítulos para luego incursionar con mayor experiencia en las sociedades bancarias y los consejos de administración del sistema financiero del noreste, así como en las

comunicaciones a través de concesiones de líneas de ferrocarril locales, el tendido de líneas telegráficas y telefónicas.

La principal fuente documental a la que recurrimos para seguir la pista al empresario y reconstruir su trayectoria en Coahuila y la región fue la correspondencia resguardada en diversos repositorios y publicaciones conjugada con fuentes secundarias señeras en la región o en el tema como las de Mario Cerutti, María Vargas-Lobsinger, Mamie Charlton o Charles H Harris III que aparecen en la bibliografía. Asimismo, los archivos municipales de Saltillo, el estatal de Coahuila y el fondo Viesca García del Archivo de la Memoria, sito en la Universidad Iberoamericana Saltillo. Otras referencias poco conocidas se encuentran en el Archivo General de la Nación que no alcanzamos a revisar por diversas circunstancias que señalamos a lo largo de esta tesis.

El resultado fue el seguimiento a empresas, comerciantes, hombres de negocios y emprendimientos relacionados con el noreste mexicano y Coahuila en particular. Pudimos constatar que la dinámica comercial y productiva se halló en la oferta de telares y tecnología para mejorar el hilado, la invención o mejora de procesos en el sector textil, industrial minero y agrícola, el uso de turbinas hidroeléctricas, aparatos para medir el calentamiento de otras máquinas, la presión del vapor, las sobrecargas eléctricas y de voltajes, ingeniería hidráulica, instalación de red ferroviaria y telegráfica, administración y contabilidad de las sociedades anónimas y el sistema financiero que, aunque no están desarrollados en el capitulado, pueden sugerir nuevas líneas de investigación para el futuro.

La expansión del ferrocarril acrecentó el interés por invertir en Coahuila y aprovechar oportunidades comerciales que no se habían disfrutado décadas atrás. La Casa Comercial Purcell junto con sus socios se sumaron a negocios que no se hubiesen esperado de la simple

venta y transporte de materias primas lo que demostró que podía hacerse mucho en la entidad y sus alrededores. Por otro lado, la relación que construyeron Guillermo Purcell, Dámaso Rodríguez y Marcelino Garza marcó a la siguiente generación de empresarios del noreste. A pesar del fallecimiento de Guillermo Purcell y Dámaso Rodríguez los intereses de ambas familias siguieron su curso y se reorganizaron bajo la dirección de los descendientes de cada uno.

Al iniciar el siglo XX, Guillermo Purcell y Compañía, Sucesores y la Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos eran dos de las firmas comerciales más importantes de Coahuila, las hallamos en el sector minero (cobre y carbón) y en las plantaciones de algodón y guayule, en el entramado ferrocarrilero, telefónico y telegráfico, establecieron relaciones con empresarios regiomontanos con actividad siderúrgica y compitieron con viejas familias que se establecieron en la Comarca Lagunera como los Martínez del Río y los Madero al grado de disputarse las obras hidráulicas y de servicios públicos.

La crisis bancaria de 1907 y los preámbulos de la Revolución llevó a estos últimos a solicitar crédito a la Banca de Nuevo León y la Caja de Préstamos para obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura, el desarrollo y desenlace de aquella deuda ya no fue posible abordarla por la dificultad de conseguir completa la documentación resguardada en el Archivo General de la Nación y porque la contabilidad bancaria es demasiado especializada para compendiarla en unas cuantas líneas que están dirigidas a escudriñar otros temas, el empresariado de Coahuila y su contribución al progreso de la entidad y la región noreste de México.

Igualmente, al estallar la Revolución maderista, la inconformidad de otros grupos combatientes, como los orozquistas, villistas y federales afectos a Victoriano Huerta, canceló

la posibilidad de que Coahuila continuara su ciclo económico al alza. A la muerte del presidente Madero y el vicepresidente José María Pino Suárez la violencia arreció en el noreste y las gavillas de todo signo atacaron las haciendas y negocios de la Comarca Lagunera y Coahuila para luego administrarlas por su cuenta.

Investigaciones académicas han dado cuenta de que el caos y la destrucción no fue total, sino que los revolucionarios aprovecharon la posición y solidez de los emprendimientos para hacerse de recursos y financiar sus luchas con los activos físicos y monetarios, muebles e inmuebles de Purcell y Sucesores, de empresas exportadoras como Piedras Negras Coal Company o las haciendas algodoneras de Brittingham, los Martínez del Río o los Madero.

La lucha por quedarse con La Laguna no sólo era apoderarse del algodón, el guayule, las minas y los ferrocarriles sino aprovechar la coyuntura europea de 1914, así como menguar el poder de la clase propietaria coahuilense y restarle autoridad a Venustiano Carranza que se convirtió en el “primer jefe” constitucionalista que pacificó temporalmente al país. Al final el empresariado local y extranjero testificó con tristeza que sus esfuerzos se redujeron a cenizas, que debieron exiliarse de la tierra que los vio crecer y prosperar y que la gran aventura de irlandeses, españoles, estadounidenses, alemanes y mexicanos quedó por mucho tiempo en el olvido. Esperamos que esta breve investigación recuerde su paso por México.

## **Fuentes y bibliografía.**

Archivo Municipal de Saltillo, fondos Actas de Cabildo, Presidencia Municipal, Jefatura Política y Hemeroteca.

Archivo General del Estado de Coahuila, fondos Siglo XIX, Purcell y Siglo XX.

Archivo General de la Nación, Fondo Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura.

Archivo de la Memoria, Universidad Iberoamericana Saltillo, Fondo Viesca García.

## **Bibliografía.**

Aguilar, José Ángel, *La decena trágica*, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México, 2013

Cardoso, Ciro F. S. *Formación y desarrollo de la burguesía en México. Siglo XIX*. México: Siglo XXI Editores, 1978.

Ceballos Ramírez, Manuel. “La conformación del noreste histórico mexicano: larga duración, identidad y geopolítica”, *Secuencia*, vol. 65, 2006, pp. 9-37.

Cerutti, Mario “Economía de guerra, frontera norte y formación de capitales a mediados del siglo XIX”, en *Estudios Fronterizos*, año I, núm. 2, septiembre-diciembre de 1983, pp. 77-105.

Cerutti, Mario y González Quiroga Miguel “Guerra y comercio en torno al río Bravo (1855-1867) Línea fronteriza, espacio económico común”, *Historia Mexicana* vol. 40, Núm. 2 (Oct-Dic., 1990), pp. 217-297.

Cerutti, Mario, *Burguesía, Capitales e Industria en el norte de México. Monterrey y su ámbito regional (1850-1910)*, México, Alianza Editorial, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 1992.

Cerutti, Mario “Frontera y desarrollo empresarial en el norte de México (1850-1910)”, Nota crítica, En *Frontera Norte*, vol. 13, núm. 2, 2001, pp. 287-301.

Cerutti Mario e Isabel Saldaña (coordinadores). *Espanoles, algodón y empresas en La Laguna. Trayectoria y herencias de un gran terrateniente*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021, serie NortEstudios núm. 2,

Charlton, Mamie, *Nothing venture-nothing win: The Life of William Purcell 1844-1909*, Saltillo, CESHAC/Archivo Municipal de Saltillo, 2000.

Cuéllar Valdés, Pablo, *Historia del Estado de Coahuila.*, Saltillo, Coahuila., Universidad Autónoma de Coahuila, Vol.1, 1979

Fernández de Castro, Patricia “Comercio y contrabando en la frontera noreste”, 1861-1865, *Frontera Norte*, vol. 6, núm. 11, enero-junio de 1994, 24-39.

Flores Olague, Jesús, de Vega, Mercedes, Kuntz Ficker, Sandra y del Alizal, Laura, *Zacatecas, Historia Breve*, El Colegio de México, FCE, Fideicomiso de las Américas, 2010.

García de Fuentes, Ana. “La construcción de la red férrea mexicana en el porfiriato: Relaciones de poder y organización capitalista del espacio”. *Invest. Geog* [online], n.17, ISSN 2448-7279, 1987, pp. 175-195

González Milea, Alejandro “Colonias militares y civiles del siglo XIX: Una aproximación a las utopías urbanas del norte de Coahuila”, *Estudios Fronterizos*, nueva época, vol. 13, núm. 25, enero-junio de 2012, 191-219.

González Milea, Alejandro “La metalurgia coahuilense en el siglo XIX: El serpentón de Sierra Mojada”, *De Re Metallica*, 18, 2ª época, 2012, pp. 55-66.

González Navarro, Moisés, *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*, México: El Colegio de México El Colegio de México, vol. I, 1993.

González Quiroga, Miguel A. “La puerta de México: Los comerciantes texanos y el noreste mexicano, 1850-1880”, *Estudios Sociológicos* Vol. 11, No. 31 (enero-abril, 1993), pp. 209-236.

Guajardo, Celso Garza, *Nuevo León, Textos de su historia*, Tomo II, Instituto Mora, Gobierno del Estado de Nuevo León, 1989.

Harris III, Charles H. *El imperio de los Sánchez Navarro (1756-1867)*, Sociedad Monclovense de Historia, A.C, University of Texas, 1989.

Herrera Pérez, Octavio, *La zona libre. Excepción fiscal y conformación histórica de la frontera norte de México*, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 2004.

Herrera Pérez, Octavio, *Matamoros. Historia de una ciudad Heroica, Leal e Invicta en la Frontera y Noreste de México*, México, Ediciones Quintanilla, 2018.

Hernández Garza, Enrique, *La familia Purcell O'Sullivan*, compilación epistolar y fotográfica, Talleres de Jocker's Impresores y/o Consuelo de la Rosa, Saltillo, Coahuila, 2009.

Hernández Garza, Enrique, *La Casa Purcell: Memorias, recuerdos y hojas sueltas*, Colección Acequia Mayor, Instituto Municipal de Cultura de Saltillo, Saltillo, México, 2015.

Kristof, Ladis D. "The Nature of Frontiers and Boundaries", *Annals of the Association of American Geographers*, 49 (3), Washington, Association of American Geographers, september of 1969, pp. 269-282.

Kuntz Ficker, Sandra y Connoily, Priscilla (coords), *Ferrocarriles y obras públicas*, El Colegio de México, Instituto José María Luis Mora, México, 1999.

Le Goff, Jacques, *Mercaderes y banqueros de la Edad Media*, ed. Presses Universitaires de France, Paris, 1956.

López, S y Valdaliso, J.M. (eds) "Economía y evolución. Un nuevo enfoque de la teoría e historia empresarial", Revista *Anthropos*, Huellas del Conocimiento, núm. 182, enero-febrero 1997, pp. 3-20.

Ludlow, Leonor y Marichal, Carlos (editores) *Banca y poder en México (1800-1925)*, México, Grijalbo, 1985.

Marichal, Carlos (coord.), *Las inversiones extranjeras en América Latina, 1850-1930: Nuevos debates y problemas en historia económica comparada*, España, El Colegio de México, FCE, 1995.

Marichal Salinas, Carlos, *La deuda externa de Latinoamérica. Historia mínima de la deuda externa de Latinoamérica 1820-2010*, México, El Colegio de México, 2014.

Martínez Assad, Carlos “La Región en la nueva historiografía mexicana”, *HistoReLo*, UNAM, México, 2014, pp.14-42.

Martínez Sánchez, Lucas, *Coahuila durante la Intervención Francesa 1862-1867*, Archivo General del Estado de Coahuila, Archivo Municipal de Saltillo, Consejo Editorial del Estado, 2008.

Martínez Sánchez, Lucas *El Ejército del Norte. Coahuila durante la Guerra de Reforma 1858-1860*, Saltillo, Coahuila, Consejo Editorial del Estado, 2012.

Méndez Reyes, Jesús *La política económica durante el gobierno de Francisco I. Madero*, México, INHERM, 1996.

Mendoza Vargas, Héctor “El territorio y la innovación: la red telegráfica mexicana, 1850-1910”, Instituto de Geografía UNAM, Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM ISSN 0188-4611, núm. 84, 2013, pp. 97-111.

Olmos Aguilera, Miguel, *Antropología de las fronteras: Alteridad, historia e identidad más allá de la línea*, México, COLEF, primera edición 2007.

Ortiz Hernán, Sergio, *Los ferrocarriles de México. Una visión social y económica. I. La luz de la locomotora*, Ferrocarriles Nacionales de México, México, D.F. 1987.

Parra, Alma Laura “Presencia inglesa en México durante el siglo XIX”. *Historias, México*, n.33, 1995, 13-20.

Plana, Manuel, *El reino del algodón en México. La estructura agraria de La Laguna (1855-1910)*, Cuesta de la Fortuna, Ayuntamiento de Torreón, 1991.

Plana, Manuel, *El reino del algodón en México: la estructura agraria de la Laguna*, México, UANL 1996.

Plana, Manuel, *Venustiano Carranza (1911-1914) El ascenso del dirigente político y el progreso revolucionario en Coahuila*, El Colegio de México, 2011.

Peña, Guillermo de la, “La región: visiones antropológicas” en Pablo Serrano (coord.) *Pasado, presente y futuro de la historia regional de México: memorias del Congreso de Historiografía regional*, México, UNAM, 1998, vol. 1, pp. 43-93.

Pérez Acevedo, Martín “Irlandeses en México: algunos aspectos de su integración económica y social, siglos XIX y XX”, *Almanack, Guarulhos*, n.17, Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, 2017, 273-306.

Purcell Louis, William, *Frontier Mexico, 1875-1894: Letters of William L. Purcell*, San Antonio, Texas, a cargo de A. Purcell, 1963.

Rodríguez Barragán, Daniel Guillermo “El Impacto de la presa Las Mercedes en Santa Catalina del Álamo y el pueblo de Pasaje en el oriente de Durango”, *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Mex. [online], núm. 59, enero-junio 2020, pp. 169-198.

Rodríguez, Martha, *Historias de resistencia y exterminio: Los indios de Coahuila durante el siglo XIX*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Serie Historia de los pueblos indígenas de México, 1995.

Rodríguez Subealdea, Sandra Luz, *La introducción del ferrocarril a Saltillo, 1883-1910*, Saltillo, Coahuila, Gobierno del Estado de Coahuila, Secretaría de Educación Pública de Coahuila, Dirección General de Bibliotecas, publicaciones y librerías, 2005.

Romero Ibarra, María Eugenia (coord.), *Historia y Economía: Un nuevo diálogo*, México, DGAPA, FE-UNAM, claves Latinoamericanas, 1996.

Santana Gamboa, Oscar Edilberto “La plata verde: El guayule en el semidesierto noreste de Zacatecas, 1905-1948”, Tesis para obtener el grado de Doctor en Historia, Unidad Académica de Historia UAZ, noviembre 2014.

Santoscoy, María Elena, Gutiérrez, Laura., Rodríguez, Martha y Cepeda, Francisco, *Breve Historia de Coahuila*, FCE, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, 2000.

Sariego Rodríguez, Juan Luis, *Enclaves y minerales en el norte de México. Historia social de los mineros de Cananea y Nueva Rosita 1900-1970*, México, Ediciones de la Casa Chata-CIESAS, 1988.

Terrazas, Eduardo Enrique y García Valero, José Luis, *Coahuila Una Historia Compartida*, México, Prisma Editorial, Instituto Mora, 1989.

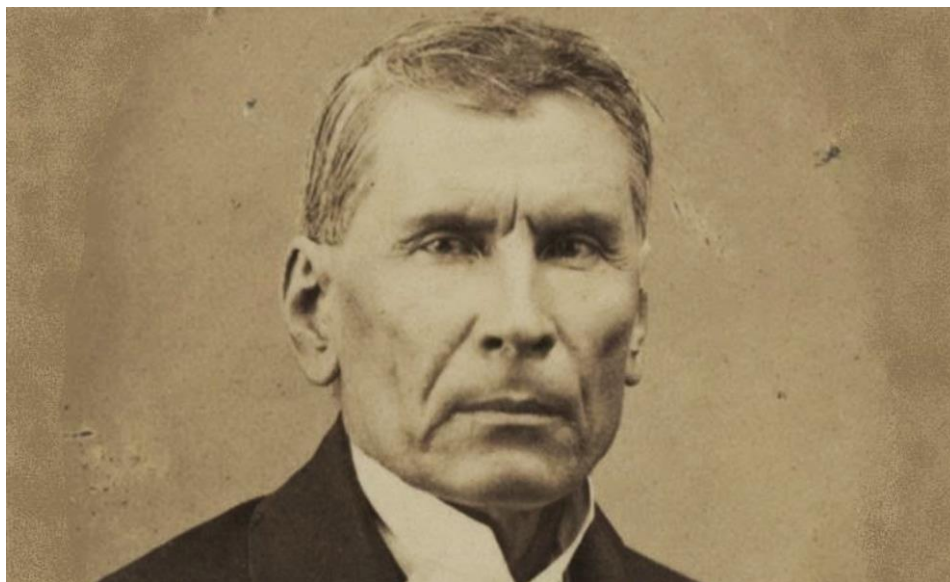
Terrazas, Eduardo Enrique y Rodríguez García, Martha, *Coahuila Textos de su historia*, México, Prisma Editorial, Instituto Mora, 1989.

Valadés, José C. *El porfirismo, historia de un régimen. El nacimiento (1876-1884)*., México, Tomo I, Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa, UNAM, 1977.

Vargas-Lobsinger, María “La Comarca Lagunera. De la Revolución a la expropiación de las haciendas 1910-1940”, *Históricas Digital*, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, diciembre 2019, pp. 15-48.

Valdés de la Luz, José, *Monografía del Municipio de Arteaga, Coahuila*, Coahuila, COLOFON, Centenario de la creación del Municipio y Villa de Arteaga, Coahuila, 1967.

**Anexos.**



José Santiago Vidaurri y Valdés (1809-1867) hacia 1865. Fuente: Museo de los Presidentes Coahuilenses, <https://museopresidentes.org.mx/>



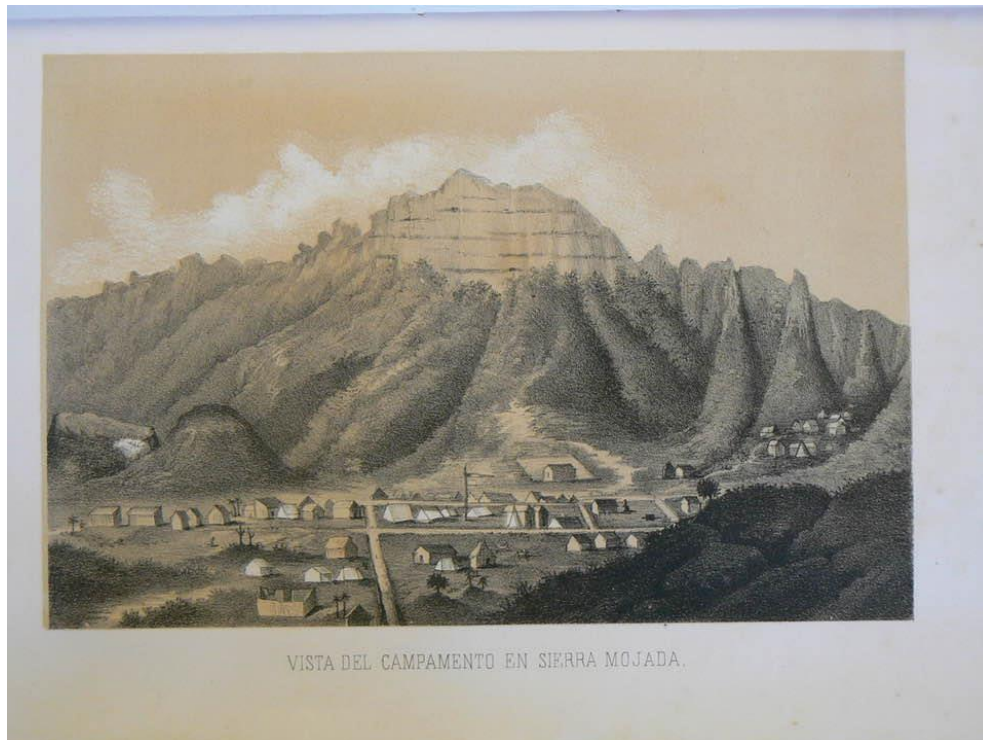
Patrick Mullins O'Dwod (1829-1899) mejor conocido como Patricio Milmo hacia 1880.  
Fuente: Milmo Group, <https://milmogroup.com/index.html>



William Louis Purcell (1845-1909) hacia 1900. Fuente: Saltillo del recuerdo  
<https://saltillodelrecuerdo.blogspot.com/>



Oficinas del "Banco Purcell" en la década de 1880 (aprox.) Fuente: Periódico Vanguardia  
MX <https://vanguardia.com.mx/coahuila/saltillo/relatos-y-retratos-de-saltillo-banco-purcell-un-pionero-en-asignacion-de-creditos-JSVG3576582>



Litografía de la vista general del campamento minero en Sierra Mojada, Coahuila durante las exploraciones en 1880. Fuente: Informe de Antonio Aldasoro, 1880.



Escudo del Banco Purcell. Fuente: Fotografías del Fondo Purcell O'Sullivan, propiedad de la Familia Hernández Garza.



La “Fábrica de Hilados y Tejidos La Bella Unión” y parte del caserío obrero en 1902.  
Fuente: Colección fotográfica de Carlos Recio Dávila (UAdeC)



Membrete de la “Compañía Industrial Saltillera”. Fuente: Expediente del Archivo General del Estado de Coahuila (AGEC-Sede Archivo de concentración), C14, F11, L1, E6.



Estación del Ferrocarril Coahuila y Zacatecas. Fuente: Circa 1905. Fotografía de Aug. Gossman, disponible en la página del Archivo Municipal de Saltillo (AMS) <https://www.archivomunicipaldesaltillo.info/abril-tren-del-pueblo>



La “Casa Comercial Purcell” en 1902. Fuente: Circa 1902. AMS, Fototeca, c 7.1, p 22, f 26. Fotografía disponible en la fototeca del Archivo Municipal de Saltillo (AMS)



La “Casa Comercial Dámaso Rodríguez e Hijos” en 1900. Fuente: Archivo de la Memoria (AM-UIAS) MX, COAH, UIAS, AM, F Narro Gómez, c 1, f 41.



Santiago Purcell (1876-1922) a finales de 1920. Fuente: Fotografía disponible en el Recinto Cultural de la UAdeC.



Foto de las familias Rodríguez Fuentes y los Rodríguez de García, en el centro atrás de sus hijas Dámaso Rodríguez (padre) junto a su primera y segunda esposa. Fuente: Archivo de la Memoria (AM-UIAS), MX, COAH, UIAS, AM, Fondo Rodríguez Fuentes, c1, f3, 001.



Foto actual de la “Casa Dámaso Rodríguez e Hijos” en la calle Aldama, (Saltillo, Coahuila)



La familia Purcell durante la boda de Santiago. Fuente: Foto disponible en la web Relatos e Historia de México <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/la-prospera-empresa-casa-purcell-del-siglo-xix-al-xxi>



Foto actual de la “Casa Comercial Purcell” en Saltillo, Coahuila.



Fundidora de plomo en Saltillo, propiedad de la firma “Guillermo Purcell y Compañía, Sucesores”. Fuente: Fotografía disponible en el Recinto Cultural de la UAdeC.



Puerta del Recinto Cultural de la UAdeC aún con la firma de “Guillermo Purcell y Compañía, Sucesores”.



Sala de juntas de la “Casa Comercial Purcell”.